



UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Humanidades y Bellas Artes

Maestría en Lingüística

Causatividad en la Lengua Miskita

TESIS

Que para optar por el grado de

Maestro en Lingüística

Presenta

José Renán Guzmán Lanza

Hermosillo, Sonora

2021

Agradecimientos

Primero, quiero expresar el más profundo agradecimiento a mi familia por apoyarme en esta etapa difícil que hemos salido juntos. Especialmente, a mi madre Rosa Clementina lanza que ha sido mi mayor apoyo.

A mis amigos y compañeros: Abderrahim Bouloujour, Jenny Mariel Martinez, Geovanna Navarrete, Denisse Martínez. Por compartir esta etapa de aprendizaje que ha sido maravillosa.

A mis profesores que han sido una inspiración para continuar en el mundo de la lingüística amerindia en especial a mis lectores: Dr. Manuel Peregrina, Dr. Pafnuncio Ramos, Dr. Juan Diego Quesada que me impulsó y apoyó para seguir adelante en este proceso y a la Dra. Zarina Estrada que nunca terminaré de agradecerle sus enseñanzas en el aula como fuera de ella y en especial como ser humano.

A mi amigo y colega John Scott Wood por las horas que hemos compartido estudiando el miskito; el interés y paciencia que ha tenido para enseñarme sobre el miskito es incalculable.

Por último, a mi maestro y amigo Atanasio Herranz que debido a él estudié lingüística y siempre me aconsejo nunca dejar de estudiar.

Índice

Abreviaturas	1
Introducción.....	2
Capítulo I.....	5
1.1 La familia misumalpa	5
1.1.1 El pueblo miskito.....	10
1.1.2 Ubicación geográfica.....	11
1.1.3 Estructura socioeconómica.....	11
1.2 Propiedades tipológicas de la lengua miskita.....	13
1.2.1 Inventario fonológico	13
1.2.2 Patrones silábicos	15
1.2.3 Índice de síntesis y fusión.....	16
1.2.3.1 Síntesis.....	16
1.2.3.2 Fusión	18
1.2.4 Locus de la marcación del núcleo o dependiente	19
1.2.5 Posesión adnominal	20
1.2.6 Sistema de alineamiento	23
1.2.6.1 Cláusulas transitivas	23
1.2.6.2 Cláusulas bitransitivas	28
1.2.7 Sistema de referencia cruzada	31
1.2.8 Mecanismos de creación de palabras.....	33
1.2.8.1 Derivación	33
1.2.8.1.1 Derivación nominal	33
1.2.8.1.2 Derivación verbal	36
1.2.8.1.3 Derivación adjetival.....	37
1.2.8.2 Composición.....	38
1.2.8.3 Reduplicación	42
1.2.9 La flexión.....	43
1.2.9.1 Número	43
1.2.9.2 La posesión	43
1.2.9.3 Sustantivos.....	44
1.2.9.4 Adjetivos.....	47
1.2.9.5 Posposiciones	47
1.2.9.6 Flexión verbal.....	48
1.2.9.6.1 Conjugación.....	48
1.2.9.6.2 Tiempo-aspecto	50
1.2.9.6.3 Modo.....	51
1.2.9.6.4 Valencia.....	51

Capítulo II	53
2.1 La causación	53
2.2 Comrie (1989)	56
2.2.1 El continuum	56
2.2.1.1 Causatividad analítica.....	56
2.2.1.2 Causativas morfológicas.....	57
2.2.1.3 Causatividad léxica.....	58
2.2.1.4 Categorías intermedias	59
2.2.2 Semántica	59
2.2.2.1 Causatividad directa e indirecta.....	60
2.2.2.2 Grado de control	61
2.2.3 Cambio de valencia	62
2.3 Givón (2001)	65
2.3.1 La integración del evento	66
2.3.1.1 Dimensiones semánticas de la integración del evento.....	68
2.3.1.1.1 Manipulación exitosa vs manipulación intentada.....	68
2.3.1.1.2 Co-temporalidad y éxito	69
2.3.1.1.3 Éxito y control agentivo	70
2.3.1.1.4 Intencionalidad y control agentivo	70
2.3.1.1.5 Control agentivo e integración temporal	71
2.3.1.1.6 Contacto directo e integración espaciotemporal.....	71
2.3.1.1.7 Contacto directo y éxito.....	71
2.3.1.1.8 Cohesión referencial e integración de eventos	71
2.3.1.2 Causativización y unión sintáctica de la cláusula	71
2.4 Levshina	72
2.4.1 Propuesta de Levshina	73
2.4.1.1 Construcciones causativas: parameros de variación.....	73
2.4.1.2 La causatividad analítica y léxica como concepto	75
2.4.1.2.1 Causativas analíticas.....	75
2.4.1.2.2 Causativas léxicas.....	76
2.4.1.3 Variables semánticas y sintácticas.....	76
2.4.1.3.1 Variable 1: los eventos causados son: acciones o no acciones.....	77
2.4.1.3.2 Variable 2: número de participantes	77
2.4.1.3.3 Variable 3: control del causado	78
2.4.1.3.4 Variable 4: el causado actuando voluntariamente	78
2.4.1.3.5 Variable 5: hacer o dejar.....	78
2.4.1.3.6 Variable 6: el causante actuando directamente.....	78

2.4.1.3.7	Variable 7: El causante actúa intencionalmente	79
2.4.1.3.8	Variable 8: el causante actúa con fuerza	79
2.4.1.3.9	Variable 9: el causante involucrado en el evento causante	79
2.4.1.3.10	Variable 10: clase semántica del causante.....	79
2.4.1.3.11	Variable 11: clase semántica del causado.....	80
2.3.1.3.12	Correferencialidad del causante con otros participantes principales	80
2.4.1.3.13	Polaridad	80
2.5	Shibatani y Pardeshi	80
2.5.1	El continuum semántico	82
2.5.2	El continuum la dimensión formal	83
Resumen	85
Capítulo III	86
3.1	Causatividad léxica.....	86
3.1.2	Pares incoativos causativos	87
3.2	Causatividad morfológica.....	91
3.2.1	Caracterización formal	91
3.3	Causatividad analítica.....	97
3.3.1	Causativas analíticas del miskito.....	99
3.3.1.1	Eventos causados: acciones o no acciones	100
3.3.1.1.1	Verbos de no acción	100
3.3.1.1.2	Verbos de acción	104
3.3.1.3	Número de participantes.....	105
3.3.1.4	Control del causado	110
3.3.1.5	El causado actuando voluntariamente	112
3.3.1.6	El causante actuando directamente.....	113
3.3.1.7	El causante actuando intencionalmente	115
3.3.1.8	El causante actuando forzadamente.....	116
3.3.1.9	Clase semántica del causante.....	116
3.3.1.10	Clase semántica del causado.....	118
3.3.1.11	Correferencialidad del causante con otros participantes	119
3.3.1.12	Polaridad.....	119
3.5	El continuum de la causatividad en el miskito	120
3.5.1	El continuum en el miskito.....	121
Conclusiones	125
Bibliografía	126

Abreviaturas

1	primera persona
2	segunda persona
3	tercera persona
ACU	acusativo
ADV	adverbio
AUX	auxiliar
CAUS	causativo
COMP	complementizador
COND	condicional
DEF	definido
DET	determinante
DUB	dubitativo
FOC	foco
INDEF	indefinido
INTR	Intransitivo
IRR	irrealis
OBJ	objeto
PL	plural
PSD	pasado
PRS	presente
PTCP	participio
TR	transitivo
SD	sujeto distinto
SI	sujeto igual

Introducción

En este trabajo se analiza las construcciones causativas de la lengua miskita (familia misumalpa, Honduras y Nicaragua) [código ISO 639-3: miq] [Glottolog: misk 1235]. En la investigación desde una perspectiva tipológico funcional, se realiza una exploración de los tipos de construcciones causativas expresadas en la lengua miskita: (i) causatividad léxica (ii) causatividad morfológica (iii) causatividad analítica. En segundo lugar, se elabora el continuum que generan las construcciones causativas de acuerdo con la propuesta de Shibatani y Pardeshi (2002: 85-126).

En lo que corresponde a los tipos de causatividad, son descritos los tipos de causatividad que se expresan en la lengua miskita:¹ (i) la causatividad léxica con menor regularidad, (ii) la descripción de los morfemas de intransitividad *-w* y transitividad *-b* determinado que no existe causatividad morfológica en la lengua y por último, (iii) el tipo perifrástico que involucra dos predicados uno causativo y uno de efecto, este último, generalmente, en posición final, siendo este el de mayor regularidad en la lengua; para este mecanismo se exploran todas las posibilidades semánticas y sintácticas del tipo perifrástico.

De igual modo, se describe el continuum que generan los tipos de causación en el miskito, especialmente, en el tipo analítico que, según el tipo de verbo en el predicado efecto, tiende a expresar diferencias semánticas entre los verbos de acción o no acción. Por ejemplo, las causativas analíticas se acercan más semánticamente a la causación léxica o morfológica con un causado paciente, mientras, que con verbos de acción la causación prototípica es expresada con causados que realizan el evento iniciado por el causante.

¹ En Hale (1989) solo se estudia al tipo perifrástico como construcción causativa.

El corpus

El corpus utilizado en esta tesis está compuesto, principalmente, de elicitaciones. Los cuestionarios fueron elaborados con ejemplos de distintas fuentes. En una primera exploración de la lengua miskita fue realizada con ejemplos tomados del cuestionario del Leipzig Valency Classes Project's (2013), en segundo plano se utilizaron ejemplos de la tipología de Comrie (1989: 166-189), Shibatani (2002: 1-22), también se documentaron otros cuestionarios a partir de lo discutido en los estudios de Givón (2001: 39-87) específicamente lo que corresponde a los verbos manipulativos, así como ejemplos tomados de Shibatani y Pardeshi (2002: 85-126) y Levishna (2016). La investigación también utiliza datos de segunda mano tomados de Salamanca (1988) y (2008).

El levantamiento de datos se llevó a cabo en distintas ocasiones en diferentes lugares de la ciudad de Tegucigalpa, con el apoyo del colaborador John Scott Wood Nelson de 27 años originario de Brus Laguna. El proceso de elicitación permitió documentar 450 cláusulas en general y un total de 200 cláusulas que corresponden al tipo causativo.

Organización del trabajo

El primer capítulo desarrolla lo correspondiente a la información etnográfica y tipológica de la lengua miskita, el primer subapartado se presentan los datos concernientes a: genealogía, ubicación geográfica del pueblo miskito en Honduras y Nicaragua, economía y la organización social. En el segundo subapartado del capítulo se presenta la información sobre el inventario fonológico, índice de síntesis y fusión, marcación en el núcleo o el dependiente, sistema de alineamiento, sistema de referencia cruzada, morfología flexiva y derivativa.

El segundo capítulo corresponde al marco teórico en que se fundamenta esta investigación sobre la causatividad en el miskito. El capítulo aborda de inicio de forma breve la noción de causación como concepto general. En la sección (§3.1) es realizada una extensa revisión al enfoque tipológico de la causatividad propuesto por Comrie (1989: 166-189). el tercer subapartado aborda los verbos manipulativos discutidos por Givón (2001: 39-87). En (§3.4) es abordada la aproximación semántica de las construcciones causativas de Levishna (2016). Por último, la propuesta del continuum en las construcciones causativas de Shibatani y Pardeshi (2002: 86-125).

El tercer capítulo presenta un panorama general de la expresión de la causación en la lengua miskito: los tipos de causatividad expresadas en el miskito, la semántica de la causatividad en el miskito, la expresión del continuum del miskito y finalmente, las conclusiones.

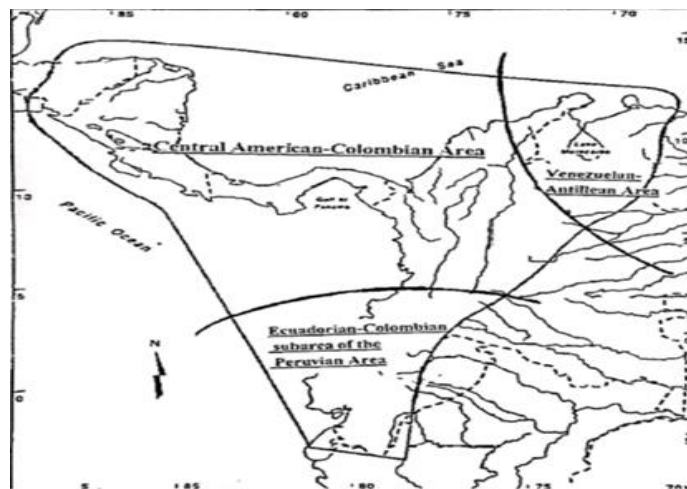
Capítulo I

Información tipológica y etnográfica

1.1 La familia misumalpa

Las lenguas de la familia misumalpa pertenecen a la zona lingüística denominada como la Baja Centroamérica, la que, como área lingüística, abarca a Honduras, con la excepción de la porción más occidental colindante con Guatemala, la mitad oriental de El Salvador, Nicaragua central y región atlántica, Costa Rica quitando la península de Nicoya, Panamá, el territorio de Colombia situado al oeste y al norte de una línea que va de la Sierra Nevada de Santa Marta a la del Cocuy, de esta a la parte de la Cordillera Oriental en que se encuentran Tunja y Bogotá, y de allí hasta la desembocadura del Río San Juan en el Océano Pacífico, y las zonas de los estados venezolanos de Zulia y Apure habitadas por baríes y tunebos respectivamente (Constela 2005: 136) lo que es ejemplificado en el Mapa 1.

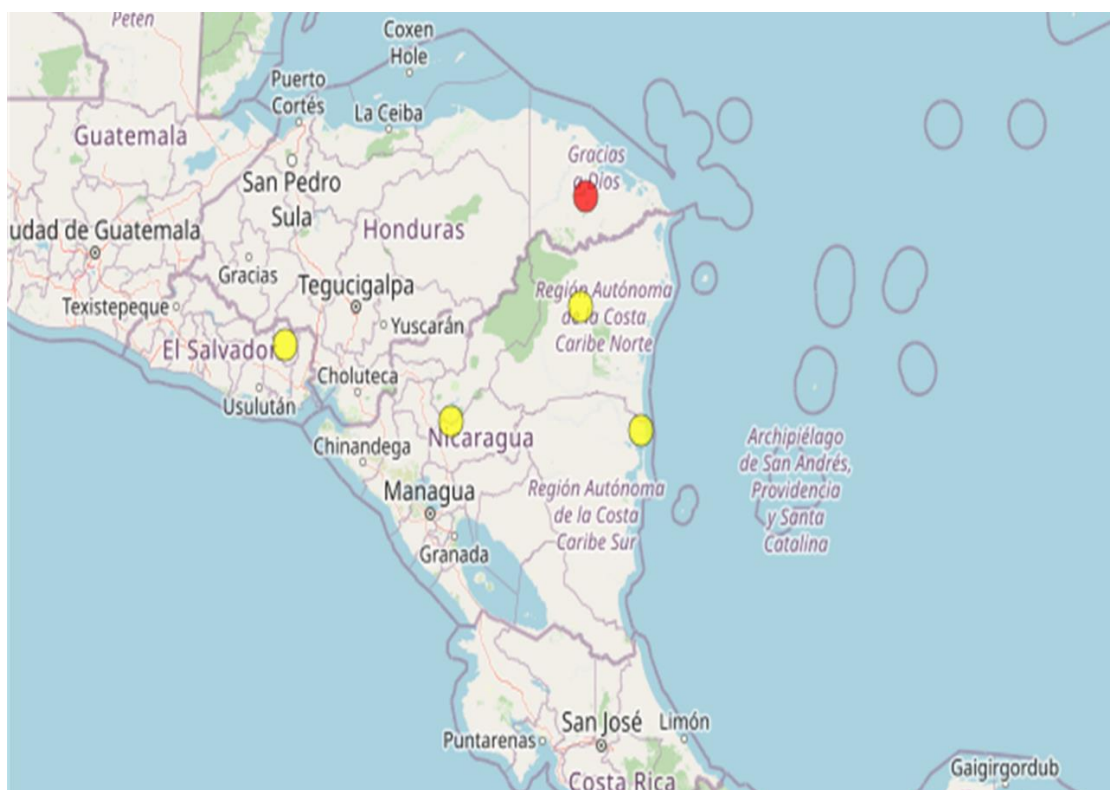
Mapa 1. La Baja Centroamérica (Quesada 2007)



La familia misumalpa ocupaba la mayor parte del territorio de Nicaragua, excluida la vertiente pacífica y la porción de la vertiente caribe situada al sur de la laguna de Bluefields

y al este del Lago de Nicaragua. La región se extendía hasta los departamentos hondureños de El Paraíso, Choluteca y Gracias a Dios. En el oriente de El Salvador existió un enclave misumalpa: la lengua cacaopera. Las otras lenguas que integran esta familia son: el matagalpa, el miskito, el sumo y el ulwa. La presencia de topónimos matagalpas en Chinandega es un indicio de que la parte norte del litoral pacífico nicaragüense pudo haber sido también territorio misumalpa antes de su ocupación por pueblos de origen mesoamericano, como los chortegas y los nicaraos (Constenla 2002: 190) territorio que es señalado en el Mapa 2.

Mapa 2. La familia misumalpa (recuperado de <https://glottolog.org/resource/languoid/id/misk1235>)

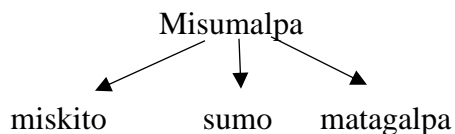


La familia misumalpa fue propuesta por Lehman (1910: 710) el nombre de la familia está compuesto por las iniciales de las lenguas que la integran: miskito, sumo y el extinto

matagalpa. Este autor señaló la existencia de tres ramas en la familia misumalpa: (i) miskito (ii) sumu-ulwa (iii) matagalpa-cacaopera.

Constela (1987: 130) considera que el primer parentesco en reconocerse fue el de la rama matagalpa-cacaopera el cual fue propuesto por Briton (1895), aunque este autor no reconoció el parentesco de las demás lenguas. La mayoría de los autores que han abordado la lengua han seguido la propuesta de Lehman (1910: 710) que acepta tres ramas como puede observarse en la Figura 1.

Figura 1. Familia misumalpa Lehman (1910)



Constenla (1987) confirma la filiación genética de las tres lenguas; esta propuesta se fundamenta en las innovaciones fonológicas que el autor observó, ya que encontró una fuerte relación en la sub-agrupación de las lenguas matagalpa y cacaopera, aunque no se encontraron innovaciones compartidas con el miskito, mientras que para el sumu se observó que comparte innovaciones con las dos ramas. En cuanto a la morfología, Constenla (1987: 151) señala que solo se observa una sola innovación en los indicadores de persona con el estado construido que parece haberse dado en el sumu y matagalpa-cacaopera. En léxico, los cognados comunes en las tres lenguas son restringidos.

La familia misumalpa ha sido relacionada con la familia lenca por Lehman (1920). Es una familia formada por el lenca² de Honduras, y el lenca de El Salvador. Constenla (2002 189-225) da a conocer la filiación genética de las familias misumalpa y lenca con numerosas

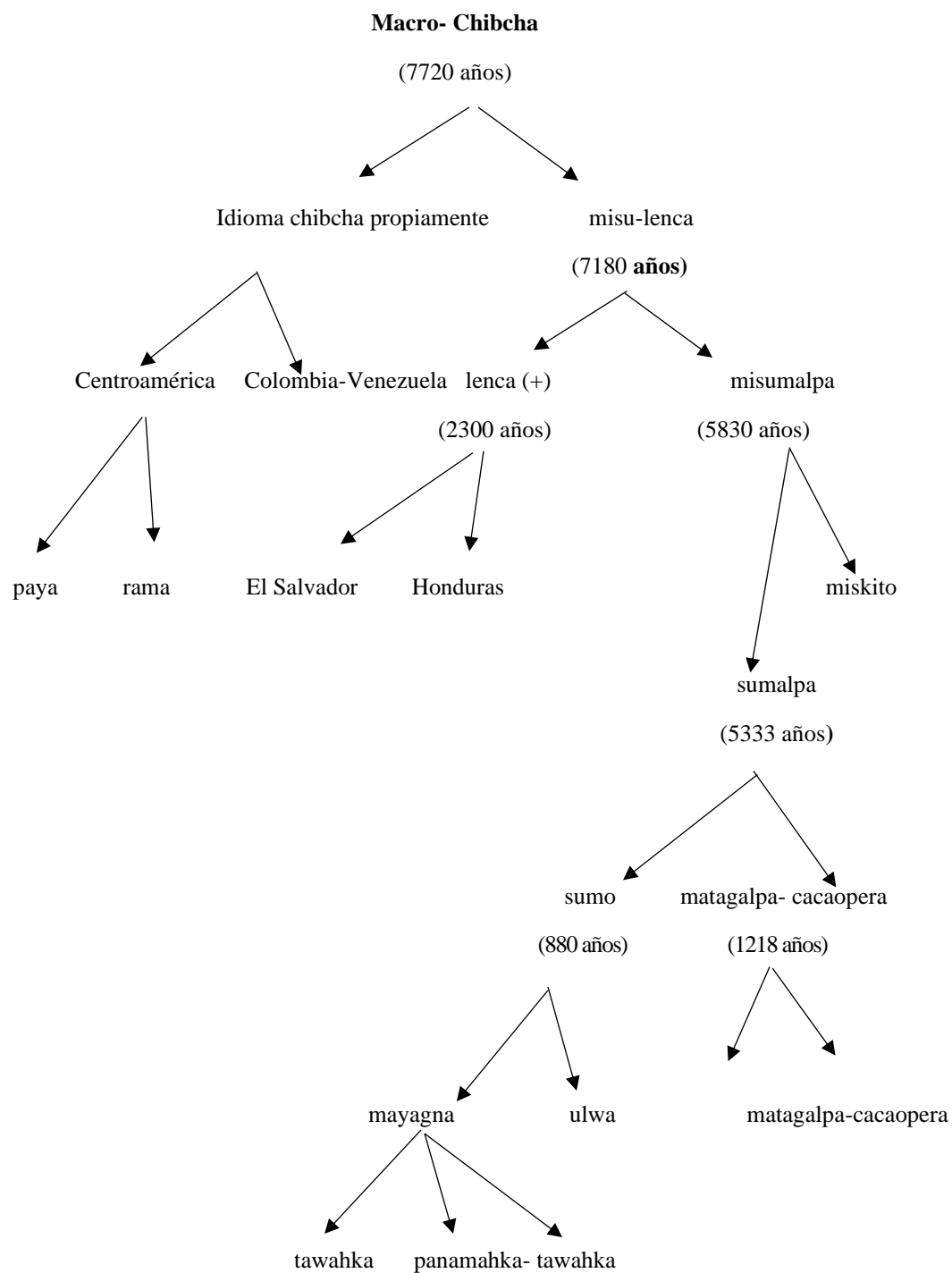
² [código ISO 639-3 len]

correspondencias fonológicas sistemáticas y de acuerdo con el método glotocronológico se establece la protolenca-misumalpa.

La familia misumalpa ha sido clasificada como parte del filo macrochibcha por autores como Lehman (1920), Salamanca (1988), Hale (1989) y Constela (2005). Esta clasificación ha sido criticada por Fabre³ (2005: 2). Investigaciones realizadas por Constela (2002, 2005) han comprobado la relación de parentesco entre las lenguas lencas, misumalpas y chibchenses propuesta por Lehman (1920). Constela (2005:74) señala coincidencia fonológicas sistemáticas de más de veinte palabras del vocabulario básico que dan pie a la reconstrucción de un sistema fonológico común. La macrofamilia chibcha es presentada en la Figura 2.

³ Fabre señala que los datos utilizados por Greenberg (1987) son burdos y plagados de errores (como segmentaciones morfológicas en nombres de lugares utilizados como lenguas. Para este autor no hay suficiente evidencia para establecer la familia macrochibcha.

Figura 2. Genealogía de las lenguas chibchas y misumalpas (Salamanca 2007)



1.1.1 El pueblo miskito

Existe muy poca información sobre el origen del pueblo miskito, la hipótesis más frecuente es señalada por Herranz (2001: 416) entre otros, que provienen de una subtribu de los sumus debido a un relato del capitán español Manuel Rodríguez Robledo que describe el encallamiento de un barco inglés con 600 esclavos en las costas honduro-nicaragüenses en unos islotes llamados Cayos Misquitos. En dicho relato el capitán informa que después de un conflicto entre los negros y los indios caribes, los negros se mezclaron con las esposas de los caribes y sus descendientes son los que se identifican como sambos (miskitos).⁴

Smutko (1988: 37) dice que algunos autores como Lehman (1920) y Holm (1978) concuerdan que los miskitos son parientes de los pueblos chibchas por similitudes de la lengua y costumbres, mientras autores como Von Hagen (1943) creen que los miskitos migraron de Colombia a Centroamérica en el año 1000 d.C., aunque los datos nos son concluyentes. De acuerdo con Smutko (1988: 37) es más probable que los miskitos, sumus y ramas hayan permanecido en Nicaragua y Costa Rica durante la migración lenta que se dio de los chibchas de México a Colombia.

Constenla (2005: 74) concluye que las lenguas chibchas y misumalpas tienen una relación genealógica. Afirmando que las migraciones fueron de norte a sur. En otro artículo, Constenla (2011) ubica a la lengua miskita entre 5800-5300 años de antigüedad, desestimando el origen del pueblo miskito propuesto por Lehman (1920), Herranz (2001: 416) entre otros.

⁴ Esta hipótesis es rechazada por muchos miskito, estos no niegan el mestizaje con afrodescendientes, pero descartan que este sea su origen como pueblo.

1.1.2 Ubicación geográfica

El pueblo miskito está ubicado en Honduras y Nicaragua, entre los 83° 00' a 85° 00' de longitud oeste y 14° 00' a 16° 00' de latitud norte. Su territorio tiene un área aproximada de 16,630 Km cuadrados. En Honduras están ubicados en el departamento de Gracias a Dios donde conviven con los pueblos tawahkas, pesh y garífunas. En Nicaragua están ubicados en la Región Autónoma de norte y la Región Autónoma del Sur.

1.1.3 Estructura socioeconómica

La unidad básica para la sociedad miskita es la comunidad. Las comunidades miskitas tienen una variación enorme en el tamaño y carácter. No obstante, hay elementos que todas las comunidades tienen en común. En primer lugar, con la parcial excepción de las comunidades miskitas ya transformadas por la influencia de la frontera agrícola, existe una alta retención y uso de la lengua miskita. Igualmente, la organización social característica en todas las comunidades (Mosquitia Asla Takanka 2012) es la que se conoce como organización de parentesco con residencia post-marital en casa de la novia, y relaciones cercanas con la familia extendida de la línea de mujeres.

En la organización física de las comunidades, también hay ciertos rasgos comunes, tales como ubicación dispersa de los solares y el estilo de construcción de las casas, debido a las exigencias del medio ambiente, por influencia de actores externos claves, o simplemente por tradición.

En todas las comunidades existen elementos comunes, que corresponden a valores, premisas, creencias, memorias colectivas de la historia y cosmología, que han llegado a tener un lugar especial en la cultura miskita. Algunos de estos elementos han sido transformados por influencias externas principalmente por la iglesia morava.

La Moskitia está formada por 386 comunidades (aldeas y caseríos) con 72,000⁵ habitantes en Honduras; para Nicaragua, Salamanca (2008: 92) estimó 120, 817 habitantes en su mayoría hablantes bilingües miskito-español.

En la Moskitia hondureña existen 12 concejos territoriales: (i) Rayaca (ii) Diunat (iii) Finzmos (iv) Katainasta (v) Auhyá Yari (vi) Lainasta (vii) Wamakliscinasta (viii) Watiasta (ix) Bamiasta (x) Bakinasta (xi) Batiasta (xii) Truktsinasta. Véase Mapa 3.

Mapa 3. Concejos territoriales miskitos (Mosquitia Asla Takanka 2012)



Cada concejo territorial cuenta con concejos comunales y la organización de mayor jerarquía es la asociación MASTA que tiene como objetivo la resolución de conflictos, especialmente, de tipo espiritual. En cuanto a las actividades económicas, estas son, principalmente, la agricultura y la pesca, que ejercen influencia uniforme sobre las comunidades miskitas, aún si hay ciertas variaciones importantes dependiendo de la orientación principal: hacia el mar o la montaña. Otra actividad, es el trabajo de buzo para la pesca de langosta (sus dueños son

⁵ No existe una referencia actual del número de hablantes del miskito en Honduras.

empresarios de las Isla de la Bahía) es una de las actividades más frecuentes en las comunidades miskitas por la retribución económica, a pesar de las consecuencias en la salud de los miskitos.

1.2 Propiedades tipológicas de la lengua miskita

En este apartado trata a grandes rasgos las principales características tipológicas del miskito, entre ellas: (i) sistema de fonemas consonánticos, vocálicos y patrones silábicos del miskito; (ii) índice de síntesis y fusión; (iii) caracterización morfológica del nombre y del verbo, especialmente, los procesos de flexión, para lo cual se acude a la propuesta de Payne (1997), así como los relativo a los mecanismos de formación de palabras, dígame derivación y composición, los cuales se fundamentan, a su vez, en las propuestas tipológicas de Štekauer, Valera, & Kórtvélyessy (2012), Bisetto y Scalesi (2005); (iv) la marcación del locus en el núcleo o el dependiente según la propuesta de Nichols y Bickel (2013), (v) el sistema de alineamiento en las cláusulas transitivas y bitransitivas, y (vi) el orden de los elementos significativos de la cláusula simple declarativa.

1.2.1 Inventario fonológico⁶

El sistema fonológico está compuesto por 12 consonantes, dos deslizantes y 12 vocales en la variante hondureña, mientras en la variante nicaragüense consta de 12 consonantes, dos deslizantes y 6 vocales. La diferencia del inventario vocálico entre las dos variantes radica en que la nasalidad funciona como contraste en las vocales del miskito hondureño aumentando al doble el inventario al tener vocales cortas y largas nasales. Se debe hacer notar que, existen estudios que cuestionan la cantidad vocálica como un rasgo fonológico en el miskito (Salamanca 1988). Esto reduciría el inventario fonológico de las dos variantes. En

⁶ El sistema fonológico no se manifiesta en la ortografía del cokaborador de esta investigación.

Tabla 1 se muestran las consonantes y deslizantes, mientras las vocales son presentadas en la Tabla 2.

Tabla 1. Consonantes y deslizantes del miskito (adaptado de Salamanca 1988: 42)

	Bilabial	Labiodental	Alveolar	Palatal	Velar	Glotal
Oclusivas	p b		t d		k	
Fricativas		f	s			h
Nasales	m		n		ŋ	
Laterales			l			
Vibrantes			r			
Deslizantes	w			j		

El sistema vocálico de la variante hondureña está formado por las vocales cardinales, por cada vocal cardinal existe un vocal corta, una vocal larga, una vocal corta nasal y una larga nasal lo que se ejemplifica en la Tabla 2.

Tabla 2. Sistema vocálico miskito hondureño

	Anterior	Central	Posterior
Altas	i i: ã ã:		u u: ù ù:
Medias			
Bajas		a a: ã ã:	

En la variante nicaragüense no existe nasalidad, pero comparten la cantidad vocálica como rasgo contrastivo como se puede observar en la Tabla 3.

Tabla 3. Sistema vocálico del miskito nicaragüense (adaptado de Salamanca 1988: 43)

	Anterior	Central	Posterior
Altas	i i:		u u:
Medias			
Bajas		a a:	

1.2.2 Patrones silábicos

La sílaba mínima en el miskito está compuesta por una V(ocal) y la sílaba máxima tiene la estructura siguiente: CCVCC *trust* ‘deuda’. En cuanto a la formación de los ataques en miskito se puede decir que cuando están constituidos por dos segmentos, estos no permiten dos consonantes labiales. Tampoco permite la combinación [+obstruyente, +coronal].

El segmento [d] es extremadamente raro al interior de la palabra e igualmente, en la formación de ataques *dadaukra* ‘hacedor’ generalmente, son reduplicaciones. El segmento [s] solo aparece en primera posición en el ataque con la excepción de los morfemas *-sna* y *-sma*. El segmento [s] se combina con todas las consonantes con este patrón exceptuando [b] y [d].

Las secuencias [kn] y [km] son muy raras en miskito, por ejemplo: *kmakmaya* ‘quijada’, *knasu* ‘sauce’. En cuanto a las rimas, tienen las mismas combinaciones y restricciones que los ataques. Exceptuando, la combinación de los segmentos *ks/sk* que no aparecen en los ataques (Salamanca 1988).

Cabe destacar que no todas estas características se manifiestan en la ortografía del colaborador John Wood.

1.2.3 Índice de síntesis y fusión

1.2.3.1 Síntesis

El grado de síntesis analiza los componentes de las palabras de la oración de acuerdo con tres categorías: analítica, sintética y polisintética. En un extremo se encuentran lenguas sin síntesis morfológica, es decir, completamente aislantes, con morfemas libres el chino es un ejemplo de este tipo; en el otro extremo se encuentran lenguas con palabras complejas ya que en ellas todas las relaciones gramaticales se codifican morfológicamente, este tipo de lenguas se identifica como polisintéticas como el tiwa. En ellas, cada oración corresponde a una palabra compleja (Jäger 2010: 8).

El miskito muestra un comportamiento que se acerca al perfil de una lengua analítica en la frase nominal, esto significa que casi existe una relación de un morfema por palabra en la lengua, exceptuando en las construcciones posesivas. En las frases nominales (1a-d) el núcleo nominal no tiene marcación morfológica; el plural y el género es codificado a través de morfemas libres *mairin* ‘mujer’ en (1b) y *whainka* ‘macho’ en (1d). Este último está especializado para nombres que denotan animales. Además, la marcación del plural se forma mediante el uso de un libre *nani*, como se observa en (1a-d).

- (1) a. aras nani
 caballo PL
 ‘caballos’.
- b. aras mairin nani
 caballo mujer PL
 ‘yeguas’

c. kalila nani
 gallina PL
 ‘gallinas’

d. kalila wainhka nani.
 gallina M PL
 ‘gallos’

La cláusula declarativa simple en el miskito presenta un núcleo de morfología de tipo sintética, es decir, elementos plurimorfémicos como se puede ver en (2a), donde el verbo *nikwisa* ‘movió’ que expresa la raíz de *nik* ‘mover’, el sufijo *-w* de ‘intransitividad’ y el sufijo *-isa* que acumula los significados de ‘primera persona’ y ‘presente’. El ejemplo en (2b) muestra la raíz *pru* con significado léxico de golpear, el sufijo *-k* de ‘transitividad’ y *-an* que acumula tiempo pasado y persona.

(2) a. kar ba ***nik-w-isa.***
 carro DEF mover- INTR-PRS.3
 ‘El carro se mueve’.

b. witin nani aras ra⁷ ***pru-k-an.***
 3 PL caballo ACU golpear-TR-PSD.3
 ‘Ellos golpearon al caballo’.

c. mairin ba yul ra ***kla-k-an.***
 mujer DET perro ACU cortar-TR-PSD.3
 ‘La mujer cortó al perro’.

⁷ Para propósitos de esta investigación la posposición *-ra* será glosada como marcador de acusativo, aunque puede expresar otras funciones.

1.2.3.2 Fusión

Este índice analiza de qué manera los significados de los afijos están fusionados entre sí y con la raíz. Desde la perspectiva tipológica, el grado de fusión se evalúa clasificando las lenguas en un continuo que incluye tres categorías: aislantes, aglutinantes y fusionantes (fusivas). En un extremo se encuentran las lenguas aglutinantes donde sus afijos son fácilmente identificables, esto es, tienen límites claros; en otro extremo se encuentran las lenguas fusionantes con morfemas sin límites claros que generalmente expresan varias funciones gramaticales (Jäger 2010: 17). El verbo en la lengua miskita tiene una tendencia aglutinante y fusionante, ya que tiene los límites claros entre la raíz y el sufijo de transitividad *-k* y de intransitividad *-w* como se puede ver en los ejemplos (3a-b), pero las marcas de flexión son cumulativas como se mostró en los ejemplos en (2) y en el sufijo *-an*, en (3a-b), donde la ‘tercera persona’ y tiempo ‘pasado’ se fusionan. En cuanto a la frase nominal tiene una tendencia aislante, ya que el núcleo no tiene marcas ni de número, ni de género como se puede atestiguar en (3c).

- (3) a. Karlus basu kum ***bai-k-an***.
Carlos vaso DEF quebrar-TR-PSD.3
‘Carlos quebró un vaso’.
- b. glas ba ***bai-w-an***.
vaso DEF quebrar-INTR-PSD.3
‘El vaso se quebró’.
- c. aras mairin nani.
caballo mujer PL
‘Yeguas’.

1.2.4 Locus de la marcación del núcleo o dependiente

En cualquier tipo de frase, la marca morfosintáctica que refleja las relaciones sintácticas dentro de la frase puede ubicarse en el núcleo de la frase, en el dependiente, ambos o en ninguno de los dos (Nichols y Bickel 2013: 18).

La lengua miskita presenta marcación en el núcleo, ya que este tiene una marca de concordancia con el sujeto, lo que se observa a través de la flexión verbal. Esto se refleja en (4a) ejemplo en el que la tercera persona está codificada con el sufijo *-an*; en cambio, en (5a), el sufijo flexivo *-ri* marca tiempo pasado y primera persona. Obsérvese que el ejemplo en (5a) no tiene marca de transitividad.

(4) a. *urus ba tukta ba ra⁸ pru-k-an.*
mono DET niño DEF ACU golpear-TR-PSD.3
'El mono golpeó al niño'

b. *tukta nani ba walpa nani lul-k-an.*
niño PL DEF piedra PL tirar-TR-PSD.3
'Los niños tiraron piedras'.

(5) a. *yang tat ba pink mun-ri.*
1 tabla DEF pintura hacer-PSD.1'
'Yo pinté la pared'.

b. *tukta nani ba utla pura ra walpa nani lul-k-an.*
niño PL DET casa sobre ACU piedra PL tirar-TR-PSD.3
'Los niños tiraron piedras sobre la casa'.

⁸ La posposición *ra* marca varias funciones, como ser locativo, meta; para los propósitos de esta investigación es glosada como marca de acusativo.

c. Yan sir ba *kri-k-an*.
 John silla DEF quebrar-TR-PSD.3
 ‘John quebró la silla’.

d. witin nani yul ra *kla-k-an*.
 3 PL perro ACU cortar-TR-PSD.3
 ‘Ellos cortaron al perro’.

Los sufijos *-an* y *-ri* es exclusivo del pasado indefinido como se puede observar en la Tabla 4⁹ así que, el tiempo presente y futuro tienen sufijos distintos en, al igual que la conjugación que utiliza otros sufijos para la codificación de persona y tiempo.

Tabla 4. Conjugaciones verbales del miskito (Tomado de Salamanca 1988: 106)

	Presente absoluto	Presente indefinido
1P	Pul-una/pul-uni	Pul-isna/pul-isni
2P	Pul-uma	Pul-isma
3P	Pul-uya	Pul-isa/pul-isi
	Pasado absoluto	Pasado indefinido
1P	Pula-tna	Pul-ri
2P	Pul-atma	Pul-ram
3P	Pul-ata/pula-ti	Pul-an
	Futuro absoluto	Condiciona
1P	Pula-mna/pula-mni	Pula-isna
2P	Pul-ma	Pula-isma
3P	Pul-bia	Pula-isa

1.2.5 Posesión adnominal

El locus es una palabra conveniente para lo que denominamos marcación en el núcleo o dependiente. Entonces, en cualquier tipo de frase, la marcación morfológica puede reflejarse con la relación sintáctica de una frase que puede localizarse en el núcleo, el dependiente, ambos o ninguno (Nichols y Bickel 2013: 24). Así el miskito presenta tres

⁹ Como se observa en la Tabla 4 el miskito cuenta con dos conjugaciones la absoluta e indefinida, en lo observado, hasta el momento la diferencia es aspectual, pero requiere mayor investigación.

sufijos que marcan al elemento poseído o núcleo de la relación poseedor – poseído. Los sufijos son: *-ki* ‘primera persona’, *-kam* ‘segunda persona’ y *-ka* ‘tercera persona’. Estos tres sufijos se ilustran en los ejemplos en (6a-c):

- (6) a. *lalah-ki* ba
 dinero-POS.1 DET
 ‘Mi dinero’.
- b. *aras-kam*
 caballo-POS.2
 ‘tu caballo’.
- c. Skat *lalah-ka* ba.
 Scott dinero-POS.3 DET
 ‘El dinero de Scott’.

En (7) se ilustra la marcación de posesión mediante un cambio de forma en el sustantivo; en ese ejemplo, la forma no poseída del nombre *utla* ‘casa’ cambia al ser poseída a *watla* ‘mi casa’.

- (7) Marsila *watla* ba.
 Marcela casa.POS DET
 ‘La casa de Marcela’.

Por otro lado, cabe mencionar, que la lengua tiene posesión inalienable, como en la mayoría de las lenguas lo inalienable se presenta como lo no marcado, obsérvese (8).

- (8) Juan asmala
 Juan uña
 ‘La uña de Juan’

Sin embargo, se han identificado ciertos sustantivos, aunque deberían ocurrir sin marca alguna, al expresar la relación de posesión con una persona se marcan con un infijo, como en (9a); este es el caso del nombre *byaira* ‘vientre’, que ocurre con el infijo *-m-* de segunda persona cuando ocurre en una construcción posesiva. Si la posesión se sostiene para una tercera persona, el nominal ocurre sin marca alguna y la posesión recae en el pronombre posesivo *ai* que funciona como forma libre, como en (9b-c).

(9) a. man bya<m>ra
 2 vientre<POS.2>
 ‘Tu vientre’ (Salamanca 1988: 160)

b. *ai* byara.
 POS.3 vientre
 ‘Su vientre’. (Salamanca 1988: 160)

c. *ai* bila ra y-an din-k-an.
 POS.3 boca ACU hacer-SD.3 meter-TR-PSD.3
 ‘Los hizo que se metieran algo en su boca’.

En la Tabla 5 se proporciona la propuesta de Salamanca (1988) para ilustrar la diferencia entre la marcación de posesión mediante infijo y con pronombre.

Tabla 5. Posesión irregular del miskito (adaptado de Salamanca 1988: 160)

Persona	forma	codificación
Primera persona	-i-	Bya<i>ra (mi vientre)
Segunda persona	-m-	Bya<m>ra (tu vientre)
Tercera persona	ai	Ai byara (su vientre)

1.2.6 Sistema de alineamiento

1.2.6.1 Cláusulas transitivas

El miskito es una lengua que cuenta con cuatro mecanismos que colaboran para apuntalar el número de argumentos que tiene un verbo y las relaciones gramaticales que expresan estos: (i) flexión verbal, (ii) marcas de caso, (iii) orden de los elementos y (iv) sistema pronominal. Estas cuatro posibilidades constituyen un sistema sólido de identificación de los argumentos de un verbo.

Salamanca (1988: 261) describe a la lengua miskita como una lengua de atribución de caso. Para esta propuesta, Salamanca (1988: 263) se basa en los trabajos de Chomsky (1986), específicamente, en la teoría del caso y la teoría de los papeles temáticos (*theta roles*). De acuerdo con este acercamiento teórico, el caso nominativo en la lengua miskita es asignado por la flexión verbal, la cual corresponde al sufijo *-sa*, como se observa en los ejemplos (10a-b). El caso acusativo, a su vez, se encuentra marcado por la adyacencia al verbo. Al ser el miskito una lengua de orden de palabras SOV, el acusativo es, entonces, el argumento que se encuentra en la posición inmediata izquierda del verbo.

(10) a. tukta waikna ba *yul* *ra* sibri-**sa**.
niño M DEF perro ACU temer-PRS.3
‘el niño le tiene miedo al perro’.

b. Yapti ba *tukta* *ba* *ra* plun ya-b-**an**.
mamá DET niño DEF ACU alimento dar-TR-PSD.3
‘La mamá alimentó al bebé’.

Asimismo, Salamanca (1988: 265) menciona que la posposición *ra* es el marcador de caso acusativo en los nombres, véase el ejemplo en (11):

- (11) tukta waikna ba yul *ra* sibr-isa.
 niño M DEF perro ACU temer-PRS.3
 ‘El niño le tiene miedo al perro’.

Además, los verbos transitivos codificados con uno de los sufijos *-k* o *-b*¹⁰ –véanse respectivamente (12a) y (13a)–, pueden someterse a un proceso de detransitivización el cual se codifica mediante el sufijo *-w*, como se observa en (12b) y (13b). Como resultado del esto, el objeto de la cláusula transitiva pasa a ser el sujeto de la cláusula intransitiva.

- (12) a. ra-*k*-aia.¹¹
 curar-TR-INF
 ‘Curar’.

- b. ra-*w*-aia.
 curar-INTR-INF
 ‘Curarse’.

- (13) a. srik-*b*-aia.
 pringar-TR-INF
 ‘Pringar’.

- b. srik-*w*-aia.
 pringar-INTR-INF
 ‘Llover’.

(Salamanca 1988: 199)

La lengua miskita también ha sido descrita como una lengua de alineamiento de tipo ergativo,¹² aunque en la fuente donde se señala esto no se ejemplifica este comportamiento.

¹⁰ El proceso de derivación es explicado en (§2.1).

¹¹ Salamanca (1988: 196) representa el significado y el valor transitivo vs. intransitivo de las expresiones mediante la siguiente convención: (curar a alguien (transitivo)) y (curarse (intransitivo)). Estos ejemplos son presentados en infinitivo.

¹² Consúltese <https://www.ethnologue.com/language/MIQ>.

Por otro lado, Hale (1989: 197) observa que la lengua miskita tiene un comportamiento proximativo¹³ que se observa cuando los sujetos de los verbos en secuencia son idénticos, como se observa en (11), donde el sufijo *-i* marca ‘sujeto idéntico’, y *-an*, la flexión de ‘tiempo pasado y persona’ del verbo que se encuentra en posición final de la oración. En cambio, la relación obviativa muestra que el verbo no final de este tipo de secuencia verbal se marca con el sufijo de sujeto diferente *-ka*, que se ilustra en (14).

- (14) Witin aras ba *alk-i* wilk-an.
 3 caballo DEF atrapar-SI atar-PSD.3
 ‘El atrapó y ató el caballo’. (Hale 1989: 197)

- (15) Pedro buk kum *plik-ka*, naha na *sak-ka*, Maria
 Pedro libro INDEF buscar-SD.IRR.3 DEM ADJ encontrar-SD.IRR.3 Maria
 ra *ya-bia*.
 ACU dar-IRR.3
 ‘Cuando Pedro busque un libro y encuentre este, lo dará a María’.
 (Salamanca 1988: 292)

En la descripción siguiente se muestra la alternancia del uso de pronombre *yang* de primera persona singular que se observa en (16a), con el que se encuentra en función de paciente (P) que se marca de forma distinta mediante el pronombre *ai* de objeto tal y como se observa en (16b). Esta marcación confirma que la lengua miskita tiene un sistema de alineamiento nominativo-acusativo.

- (16) a. *yang* witin ra lilka nani kum madi-k-ri.
 1 3 ACU foto PL INDEF mostrar-TR-PSD.1
 ‘Yo enseñé unas fotos a ellas’.

¹³ En esta investigación se identifica a esta propiedad como referencia cruzada.

- b. Diego ba taim bani *ai* nakra wap ai kai-k-isa.
 Diego DET tiempo cada OBJ.1 ojo rígido POS.1 observar-TR-PSD.3
 ‘Diego siempre me mira fijamente’

En los ejemplos en (17a) y (17b), los sujetos de oración transitiva e intransitiva ocurren codificados con la misma forma pronominal *yang* si el sujeto de la cláusula es una primera persona agente (A).

- (17) a. *yang* mihti wal kalila kum al-k-ri.
 1 mano con gallina INDEF agarrar-TR-PSD.1
 ‘Yo agarré una gallina con mis manos.’

- b. *yang* Brus lakun tawanka ra wi-sna.
 1 Brus laguna comunidad ACU ir-PSD.1
 ‘Yo fui a la comunidad de Brus laguna.’

Las frases nominales de sujeto del miskito codifican al argumento A y S de la misma manera, es decir, mediante un nominal no marcado como se observar en (18a-b). En contraste con esto, el argumento P en (18b) está marcado con la posposición *ra*. Estas observaciones permiten concluir que tanto el sistema de alineamiento nominal del miskito, como el pronominal son de tipo nominativo-acusativo.

- (18) a. *Diego* ba plapik-an.
 Diego DET correr-PSD.3
 ‘Diego estaba corriendo’.
- b. *Diego* Yan *ra* pru-k-an.
 Diego John ACU golpear-TR-PSD.3
 ‘Diego golpeó a Juan’.

En contraste con el ejemplo ilustrado en (18b) el documentado en (19) no marca al argumento P con la posposición *-ra*. Esto podría indicar que, si el objeto es indefinido, es decir, que una tercera persona come pescado, pero sin precisar el tipo de pescado, ni la forma como está preparado, el argumento P no se marca mediante la posposición *ra*.

(19) Witin inska pi-sa.
 3 pescado comer-PRS.3
 ‘Él come pescado’.

En (20) se ilustra otra cláusula en la que el argumento P tampoco ocurre marcado con la posposición *ra*. El carácter indefinido del artículo confirma la hipótesis de que si el argumento P es indefinido no ocurrirá la posposición *ra*.

(20) Yân sir kum kri-k-an.
 Juan silla INDEF quebrar-TR-PSD.3
 ‘Juan quebró una silla’.

Cabe aclarar que, aunque el pronombre independiente de tercera persona, *witin* no modifica su forma si marca al argumento A o P, como se ilustra en (21a), lo cual es propio de este tipo de pronombres en otras lenguas del mundo por ejemplo tohono o’odham, lengua yutoazteca (Wing 2020: 27-29), la posposición *ra* sigue siendo la marca fundamental para la identificación del argumento P. Por lo tanto, el ejemplo en (21) permite confirmar que en miskito no existe una forma pronominal de tercera persona que codifique la diferencia entre A y P, sino que es la posposición *-ra* la encargada de marcar la diferencia pronominal.

(21) a. Witin **witin** ra pruk-an.
 3 3 ACU golpear-TR-PSD.3
 ‘Él golpeó a ella.’

1.2.6.2 Cláusulas bitransitivas

Las relaciones gramaticales de un evento bitransitivo pueden ser establecidas por medio de los roles prototípicos: en función de tema (T) y en función de receptor (R). El alineamiento característico de las cláusulas bitransitivas ha sido ya observado por Dryer (1985) y Haspelmath (2005) entre otros. Los tipos mayores de alineamiento observados por Haspelmath (2005: 2) son el indirectivo y el de objeto primario. El primero de ellos es aquel que trata de forma idéntica al objeto de eventos bitransitivos en función de tema (T) y el objeto de eventos transitivos en función de paciente (P), es decir, ambos son codificados de la misma forma $T = P$. El alineamiento de objeto primario, en cambio, es aquel donde el argumento en función de receptor (R) es tratado de forma similar que el argumento en función de paciente (P), es decir, que $R = P$ los argumentos tienen un alineamiento primario. Asimismo, cuando los argumentos objeto de los eventos bitransitivos y transitivos son tratados de forma distinta, los argumentos en funciones de tema (T), receptor (R) y paciente (P) son tratados de distinta forma ($T \neq P \neq R$) los argumentos reciben un alineamiento denominado neutral.

En la lengua miskita, la cláusula bitransitiva prototípica es aquella donde el argumento T es inanimado/indefinido y R animado/definido, lo cual responde a lo que Haspelmath (2007: 4) ha observado para otras lenguas del mundo. En el ejemplo (22) se muestra que el argumento en función de tema (T) inanimado, *buk* ‘libro’, carece de marcación, mientras el argumento en función de receptor animado, dígame (R) está codificado con la posposición *ra*, lo cual además se acompaña del orden R + T, que es el esperado.

- (22)
- | | | | | | |
|------|--------------|-----------|------------|------------|-----------|
| | R | | T | | |
| Yân | <i>Diana</i> | <i>ra</i> | <i>buk</i> | <i>kum</i> | yan. |
| Juan | Diana | ACU | libro | INDEF | dar.PSD.3 |
- ‘Juan le dio un libro a Diana’.

Malchukov, Haspelmath y Comrie (2010: 7), por su parte, han señalado que los sistemas de alineamiento deben definirse a partir de construcciones transitivas prototípicas, es decir, con un P indefinido. Así, si la cláusula transitiva tiene un P inanimado e indefinido, este ocurrirá como argumento P no marcado como en (23a). Sin embargo, si el argumento P es animado y definido este requerirá la posposición *ra*, como se observa en (23b), lo que apuntala hacia un sistema de alineamiento de objeto primario dada la coincidencia de marcación de R en (22) y (23b).

- (23)
- | | | | | | |
|---------|---------------|--|------------|--|-----------------|
| | P (inanimado) | | | | |
| a. yang | <i>andris</i> | | <i>kum</i> | | sua-k-ri. |
| 1 | naranja | | INDEF | | pelar-TR- PSD.1 |
- ‘Yo pelé una naranja’.

- | | | | | | |
|----------|-------------|-----------|--|--|------------------|
| | P (animado) | | | | |
| b. Diego | <i>Yan</i> | <i>ra</i> | | | pru-k-an. |
| Diego | John | ACU | | | golpear-TR-PSD.3 |
- ‘Diego golpeó a Juan’.

Lo mencionado anteriormente se confirma una vez más en (24) donde la cláusula bitransitiva muestra al argumento R marcado con la posposición *ra*, al igual que como se ilustró anteriormente en (22). Sin embargo, llama la atención que el argumento T no es inanimado sino animado no-humano pero indefinido, lo que permita avanzar en la caracterización del sistema de alineamiento de cláusulas bitransitivas de la lengua miskita. Finalmente, se

propone que el sistema es sensible al carácter humano vs. no-humano del argumento P/T, así como a la diferencia definido vs. indefinido.

- (24)
- | | | | | | | | |
|--------|-----|---------------|-----------|-------------|------------|-----------|--|
| | | R | | | T | | |
| waikna | ba | <i>mairin</i> | <i>ra</i> | <i>aras</i> | <i>kum</i> | yan | |
| hombre | DET | mujer | ACU | caballo | INDEF | dar.PST.3 | |
- ‘el hombre dio a la mujer un caballo’

El sistema de alineamiento de los argumentos en cláusulas bitransitivas se inclina por el argumento R si ambos, R y T son inanimados. Esto se observa en el ejemplo (25), donde el argumento R, de carácter inanimado¹⁴ ocurre marcado con la posposición *ra* y el argumento T, también inanimado e indefinido, se encuentra no marcado. El orden de los elementos es el que hasta ahora se ha observado, es decir R + T.

- (25)
- | | | | | | | | |
|------|------------|-----------|------------|------------|-------|-----------|-----------|
| | | R | | | T | | |
| Yân | <i>kul</i> | <i>ra</i> | <i>buk</i> | <i>kum</i> | ai | prisantka | yan. |
| Juan | escuela | ACU | libro | INDEF | POS.3 | regalo | dar.PSD.3 |
- ‘Juan regaló su libro a la escuela’.

La construcción en (26) permite ratificar el sistema de alineamiento de las cláusulas bitransitivas en la lengua miskita. En (26), el argumento T es animado, *Karlus* ‘Carlos’ y R inanimado, *Raya* ‘localidad Raya’ donde ambos se encuentran marcados con la posposición *ra*, lo que indica que el argumento R responde al alineamiento de objeto primario (carácter de animado de R) y el argumento T se marca por ser definido. Al estar marcados ambos objetos podría considerarse un caso de doble objeto por la coincidencia factores +Animado

¹⁴ Kittila (2011: 1-2) señala que las adposiciones que marcan R pueden marcar meta y meta vecinal, lo que se observa en lenguas urálicas.

para R y +Definido para T. El orden de los elementos TR confirmaría la marcación de doble objeto ya que en (26) no se respeta el orden RT que se observa en (24) y (25).

(26)

		T		R	
Yân	ba	Karlus	ra	Raya	ra bli-k-an.
Juan	DEF	Carlos	ACU	raya	ACU enviar-TR-PSD.3

‘Juan envió a Carlos a Raya’.

El sistema de alineamiento en construcciones bitransitivas hasta aquí descrito puede tener otras particularidades que requieren aún de mayor investigación.

1.2.7 Sistema de referencia cruzada

De acuerdo con lo descrito por Salamanca (1988: 113), el miskito tiene un sistema de referencia cruzada. Este sistema se marca, mediante el sufijo de sujeto igual *-i*, la identidad de sujetos, es decir, sujetos idénticos. En (27), se ilustra una oración compleja en la que intervienen tres predicados: *plikaia* ‘buscar’, *sakaia* ‘encontrar’ y *yabaia* ‘dar’ o ‘hacer’. En esta serialización verbal, los dos verbos que ocurren antes del que comunica el evento central de toda la secuencia, se encuentran marcados con el sufijo *-i*, de sujeto idéntico, en cambio, mientras el verbo que se ocupa la posición final *yabaia* ‘dar’ o ‘hacer’ solo cuenta con un sufijo de transitividad y otro tiempo y persona.

(27) Pedro buk kum ***pli-k-i***, naha na ***sa-k-i***, María ra
 Pedro libro INDEF buscar-TR-SI, DEM ADJ encontrar-TR-SI, María ACU
ya-b-an.
 dar-TR-PSD.3¹⁵
 ‘Pedro buscó un libro, encontró este y se lo dio a María’ (Salamanca 1988: 289)

¹⁵ Las glosas han sido adaptadas.

En cambio, si las cláusulas tienen sujeto distinto, el sufijo *-ka*, también codificará información TAM, modo irrealis y valor de persona como se ilustra en (28) donde los verbos *plikaia* ‘buscar’ y *sakaia* ‘encontrar’ están codificados con el sufijo de diferente sujeto *-ka* de irrealis y de tercera persona, mientras el verbo nuclear muestra el sufijo *-bia*, irrealis de tercera persona.

- (28) Pedro buk kum *plik-ka*, naha na *sak-ka*,
 Pedro libro INDEF buscar-SD.IRR.3 DEM ADJ encontrar-SD.IRR.3,
 Maria ra *ya-bia*.
 Maria ACU dar-IRR.3

‘Cuando Pedro busque un libro y encuentre este, lo dará a María’.

(Salamanca 1988: 292)

Cuando los verbos efecto están en presente o pasado se codifican con el mismo sufijo de referencia cruzada de persona. Un caso de esto se ilustra en (29a) donde el verbo *yapaia* ‘dormir’ está flexionado en tercera persona del presente *-isa*, y en (29b) en tercera persona del pasado, el verbo causativo *yabaia* ‘hacer’ tiene el sufijo de participio pasado *-an*.

- (29) a. Inny tukata ba *yan* *yap-isa* ai kuartuka ra.
 Inny niño DEF hacer.SD.3 dormir-PRS.3 POS.3 cuarto ACU
 ‘Inny duerme al niño en su cuarto.’

- b. Kinia ba Inny ra *yan* *plap-an*.
 Kenya DEF Inny ACU hacer.SD.3 correr-PSD.3
 ‘Kenya hizo correr a Inny.’

En la Tabla 6 se presentan los sufijos de referencia cruzada y sus diferencias según indiquen pasado/presente o irrealis.

Tabla 6. Sufijo de referencia cruzada de sujeto distinto del miskito¹⁶

Persona	Pasado/Presente	Irrealis
Primera	<i>Pul-ri</i>	<i>Pul-rika</i>
Segunda	<i>Pul-ram</i>	<i>Pul-rika</i>
Tercera	<i>Pul-an</i>	<i>Pul-ka</i>

1.2.8 Mecanismos de creación de palabras

En este apartado se abordan los mecanismos de formación de palabras más significativos encontrados en la lengua miskita.

1.2.8.1 Derivación

El proceso de derivación comúnmente cambia la clase de palabras del lexema base, es decir, los sustantivos se pueden derivar de verbos, los adjetivos de sustantivos, etc. Para tales casos, los términos denominal (derivado de un sustantivo), deverbal (derivado de un verbo) y deadjectival (derivado de un adjetivo) son de uso general. Aunque también pueden ocurrir cambios de significado dentro de la misma categoría (Hapelmuth y Sims 2010: 86).

1.2.8.1.1 Derivación nominal

En la lengua miskita el sufijo *-ka* es muy productivo en la creación de nombres, a partir de bases verbales con el sufijo *-aia*¹⁷ que es la forma de cita en el diccionario, como se ejemplifica en (30a-c). En dicho ejemplo se ilustran formas al ser modificadas por los sufijos *-i* y *-ka* consiguen derivar nombres de instrumentos.

¹⁶ Adaptado de Salamanca (1988: 113)

¹⁷ El sufijo *-aia* es considerada como la forma infinitiva en la lengua miskita (Salamanca 1988: 186) en esta investigación se le denominará forma nominalizada.

(30) a. pahbaia ‘barrer’ > pahba-i-ka ‘escoba’.

b. aikabaia ‘pelear’ > aikaba-i-ka ‘arma’.

c. alkaia ‘coger’ > alka-i-ka ‘el mango, tenazas’

Asimismo, el sufijo *-ka*, también puede derivar nombres de ‘acción o resultado’, como se observa en los ejemplos en (31a-c), cuando se agrega a una forma previamente nominalizada del verbo –con sufijo *-an*.¹⁸

(31) a. plapan ‘corrida’ > plapan-*ka* ‘la carrera’.

b. paskan ‘construido’ > paskan-*ka* ‘la construcción’.

c. makaban ‘solicitado’ > makaban-*ka* ‘solicitud’.

El mismo procedimiento derivativo logra formar nominalizaciones de paciente, el cual proceso tiene mucha productividad en la lengua, como se ilustra en (32). Obsérvese que como se mencionó para los nombres derivados en (31), los elementos básicos que aceptan este proceso de derivación también son formas nominalizadas del verbo (en participio pasado).

(32) a. tahwan ‘goteado, vertido’ > tahwan-*ka* ‘gota’.

b. aiwanan ‘cantado’ > aiwanan-*ka* > ‘canción’.

c. abalwan ‘mezclado’ > abalwan-*ka* ‘la mezcla’.

Otro sufijo nominalizador a partir de bases verbales previamente nominalizadas es *-ra*, este sufijo deriva nombres de acción como se puede observar en (33a-b), con resultados muy parecidos a los ilustrados en (30a-c) con el sufijo *-ka*. Este proceso de derivación se realiza

¹⁸ El sufijo *-an* tiene la misma forma de la flexión de pasado y tercera persona.

con bases con el sufijo *-aia*. el verbo pierde el sufijo en la nominalización. Este proceso con el sufijo *-ra* no es regular en la lengua miskita.

(33) a. pahbaia ‘barrer’ > pahb-**ra** ‘acción de barrer’.

b. bu:kaia ‘levantar’ > bu:k-**ra** ‘el levantamiento’.

Asimismo, La derivación teniendo como bases sustantivo que se realiza con el sufijo nominalizador *-a* no es muy regular en la lengua, a pesar de la extensa búsqueda sólo se encontraron los ejemplos en (34a-b).

(34) a. dus ‘palo’ > dus-**a** ‘hueso’.

b. yul ‘perro’ > yul-**a** ‘compañero’. (Salamanca 1988: 221)

El siguiente proceso de nominalización es con bases adjetivales, realizado con el sufijo *-ka* es otro proceso regular en la lengua, esta corresponde a nombres de ‘calidad’.

(35) a. pakni ‘profundo’ > pakni-**ka** ‘profundidad’.

b. pini ‘blanco’ > pini-**ka** ‘blancura’.

c. praud ‘orgullo’ > praud-**ka** ‘altivez’

El sufijo *-ra* también realiza nominalizaciones de ‘calidad’ con bases adjetivales, esta derivación es poco productiva, cabe señalar que, en este proceso existe una vocal epentética entre la base y el sufijo visto en (36a-b).

(36) a. tapla¹⁹ ‘amargo’ > tapli-**ra** ‘amargura’.

¹⁹ El adjetivo *tapla* tiene el mismo proceso derivativo con los morfemas *-ka* y *-ra*.

b. siksa ‘negro’ > siski-**ra** ‘negrura’.

c. igni ‘pequeño’ > igni-**ra** ‘pequeñez’.

1.2.8.1.2 Derivación verbal

En la lengua miskita el proceso de creación de verbos por afijación con bases verbales no es regular, lo que es de sorprender porque este proceso es considerado uno de los más usuales en las lenguas del mundo. Los únicos casos atestiguados tienen bases nominales son los documentados por Salamanca (1988: 218) y que hacen uso del sufijo *-(k)aia* y que por conveniencia se repiten en (37a-c).

(37) a. kakaua ‘nudo’ > kakau-kaia ‘anudar’.

b. bahna ‘techo’, ‘craneo’ > bahna-kaia ‘llenar’.

c. lama ‘pecho’ > lam-aia ‘calmarse’.

el mecanismo que se lleva a cabo con la alternancia de los sufijos *-k*, *-b* como marca de transitividad y *-w* de intransitividad, en algunos verbos donde la consonante final es labial no se realiza el sufijo *-w*; en este caso tendríamos un morfema \emptyset en la alternancia como se puede ver en (38c).

(38) a. kakaia ‘tostar’ > ka-*w*-aia ‘tostarse’.

b. kangbaia ‘tocar’ > kan-*g*-waia ‘tropezarse’.

c. lipaia ‘brillar’ > lip-*k*-aia ‘hacer brillar’.

La intransitividad puede espresarse con el prefijo *ai-* como se puede ver en (39); este proceso en el miskito no es regular en la marcación de la intransitividad.

(39) tabaikaia ‘apoyar, sostener’ > ai-tabaikaia ‘esforzarse’.

Otro mecanismo productivo para crear verbos en el miskito es con bases adjetivales con sílaba final *-ni*, la base pierde este sufijo como se puede observar en los ejemplos en (40a-b) la derivación de tipo factitiva.

- (40) a. puk-ni ‘opaco’ > puk-baia ‘hacer opaco’
b. babat-ni ‘pegajoso’ > babat-waia ‘hacerse pegajoso’
c. ing-ni ‘resplandeciente’ > ing-waia ‘brillar’.

Este mecanismo de creación de verbos funciona con algunos adjetivos que no terminan en *-ni*, pero de una forma muy restringida y poco productiva. El ejemplo observado en (41a) con *bla* ‘mareado’ puede derivarse la forma transitiva e intransitiva.

- (41) a. bla ‘mareado’ > blakaia ‘enredar’
b. mapri ‘secreto’ > maprikaia ‘hacer secreto’
c. susu ‘desnudo’ > susubaia ‘aflojar’

1.2.8.1.3 Derivación adjetival

El proceso de derivación de adjetivos denominales es el mecanismo más productivo en esta categoría, tiene un significado de ‘teniendo N’. Este proceso de adjetivización se realiza por medio del sufijo *-ra*, la base se modifica por un proceso epentético con el segmento *-i* (Salamanca, 1988: 221) visto en (42a-c).

- (42) a. auyapah ‘satisfacción’ > auyapahk-i-ra ‘teniendo satisfacción’.
b. kiaya ‘espina’ > kiayk-i-ra ‘espinoso’.

c. tawa ‘pelo’ > taw-i-ra ‘peludo’.

Otro mecanismo en la derivación adjetival con base nominal en estado construido son los derivados con la estructura ‘falta de N’. Este proceso se marca con el sufijo privativo -s que no modifica la base, observado en (43a-c).

(43) a. walpa ‘piedra’ > walpa-s ‘sin piedras’.

b. napa ‘diente’ > walpa-s ‘sin diente’.

c. tigni ‘flor’ > tignika-s ‘sin flores’.

1.2.8.2 Composición

Un compuesto consiste en un lexema complejo que está formado por al menos dos lexemas (Haspelmath y Sims 2010: 139). La descripción del mecanismo se realizó de acuerdo con la propuesta de Bisetto y Scalesi (2005) donde los compuestos están vinculados por una relación gramatical que no aparece abiertamente (*apron string vs string of the apron*). Las posibles relaciones gramaticales que se mantienen entre los dos constituyentes de un compuesto son básicamente, las relaciones que se sostienen en las construcciones sintácticas como: subordinación, coordinación y atribución. Cada tipo de compuesto puede tener un núcleo endocéntrico o exocéntrico.

En el miskito no existen fenómenos morfofonológicos en este proceso de composición. Se tratará de caracterizar la mayor cantidad de procesos composicionales observados en la lengua.

La estructura de composición verbal N + V > V da como resultado verbos, principalmente, de afecto que utilizan una parte del cuerpo como uno de los lexemas. Este proceso puede observarse en (44a-b) y es muy productivo en la lengua. Estos elementos tienen como núcleo

un elemento verbal por lo que sus compuestos son endocéntricos con significado no composicional.

- (44) a. lap 'hígado' + tikaia 'perder' > lap tikaia 'olvidar'.
b. kupia 'corazón' + baiwaia 'romperse' > kupia baiwia 'enojarse'.
c. bila 'boca' + lakaia 'convertir' > 'traducir'.

Otra estructura compuesta de tipo N + V > V es la que muestra a N como una forma reduplicada y con significado plural. El resultado también es de carácter endocéntrico, dado que el núcleo es un verbo, su significado es composicional, dando un compuesto de tipo verbal. Estos compuestos como los anteriores no tienen procesos morfofonológicos.

- (45) aihka aihka 'distintos' + sakaia 'sacar' > aihka aihka sakaia 'esparcir'

La combinación de elementos que se ilustra en (45) solo se registra en el diccionario de Heah and Marx (1927).

En ejemplos como en (46) el compuesto tiene un núcleo verbal *sakaia* 'sacar' que al combinarse con *dakbi* 'cortando' y *aihka* 'distinto' forma el compuesto *aihka dakbi sakaia* 'quitar con violencia'.

- (46) aihka 'distinto' + dakbi 'cortando' + sakaia > 'quitar con violencia'

El compuesto nominal que se ejemplifica en (47) solo se registra Heat and Marx (1927); tiene una estructura A +N + N > N. En el compuesto existe una relación de subordinación, son exocéntricos, presentando un significado composicional con un tipo de unión aglutinante.

- (47) aihka 'distinto' + smalkan 'enseñanza' + la:ka 'la ley' > aihka smalkan la:ka 'herejía'

En este compuesto verbal que se presenta en (48a-b) se utiliza un préstamo del inglés, la composición tiene una estructura $V + V > V$. El compuesto es subordinado con un significado composicional, el núcleo del compuesto es el verbo daukaia ‘hacer’.

(48) a. bitap ‘beat up’ + daukaia ‘hacer’ > bitap daukaia ‘cuadrar madera’.

b. bitap ‘beat up’ + paulaia ‘jugar’ > bitap paulaia ‘navegar’.

La estructura de este compuesto nominal que se observa en (49a-b) es $N + N > N$ presenta un núcleo excéntrico, coordinado con un significado composicional.

(49) a. unta ‘hoyo’ + bila ‘boca, espacio’ > unta bila ‘ano’.

b. mula ‘nieto’ yapti ‘madre’ > mula yapti ‘la nuera’.

En (50) se puede identificar compuestos con una estructura $N + V > V$ el compuesto verbal resultante tiene un núcleo endocéntrico que es el verbo.

(50) a. hilp ‘ayuda’ + manuaia ‘hacer’ > hilp manuaia ‘ayudar’.

b. huli ‘santo’ + dukaia ‘hacer’ > huli dukaia ‘santificar’.

La siguiente estructura es de tipo $N + V > V$ que aparentemente es la más frecuente en el miskito. Es un compuesto endocéntrico, expresa un significado no composicional.

(51) maisa ‘cintura’ + pakaia ‘críar’ > maisa pakaia ‘avisar’.

El compuesto visto en (52a-b) tiene una relación exocéntrica, con un significado no composicional con una estructura $N + N > N$ con un compuesto nominal como resultado del proceso de composición.

(52) a. kupia ‘corazón’ + kumi ‘unidad’ > ‘armonía’.

b. aisa ‘padre’ + maisa ‘esposo, esposa’ > ‘madrastra’

El compuesto nominal de (53) tiene una estructura $N + N > N$ es endocéntrico considerando a *nakra* ‘ojo’ como núcleo, presentándose con un significado composicional.

(53) upla ‘persona’ + nakra ‘ojo’ > upla nakra ‘punto de vista’.

El compuesto verbal observado en (54) es idéntico a la estructura de (46) $N + V > V$ endocéntrico, subordinado, con un significado composicional, teniendo como núcleo al verbo.

(54) apu ‘nada’ + duakaia ‘hacer’ > apu daukaia ‘destruir’.

El lexema observado en (55) tiene una estructura $N + N > N$ sus constituyentes son de tipo endocéntricos, el significado expresado es no composicional, el compuesto no tiene núcleo y del proceso resulta un sustantivo denominal.

(55) diera ‘cosa’ + aubaika ‘el rastrillo’ > diera aubaika ‘recipiente’.

El compuesto en (56) tiene una estructura $N + N > N$ donde el constituyente uplika está flexionado en estado construido, el compuesto tiene una relación exocéntrica, coordinada, aglutinante y con significado composicional.

(56) idol ‘ídolo’ + uplika ‘hombre’ > idol uplika ‘idolatra’.

La estructura del compuesto nominal ejemplificado en (57) es $A + N > N$ se puede describir como un compuesto endocéntrico, ya que el núcleo está en el sustantivo.

(57) aisawan ‘descompuesto’ + la:ka ‘costumbre’ > aisawan la:ka ‘vicio’.

1.2.8.3 Reduplicación

El miskito presenta en la reduplicación de forma parcial y prefijal generando un proceso derivacional. El mecanismo es una estrategia de nominalización agentiva como se puede observar en (58) lo que hace la derivación son nominalizaciones de agente ejemplificado en (58a-b) la estructura silábica de la reduplicación es CCV mientras en (53b) es CV.

(58) a. *plapaia* ‘correr’ > *plapra* ‘acción de correr’ > *pla-plapra* ‘corredor’.

b. *pahbaia* ‘barrer’ > *pahbra* ‘acción de barrer’ > *pa-pahra* ‘barredor’.

La derivación con verbos intransitivos visto en (59) da como resultado nombres de paciente, así la estructura silábica de la reduplicación es CV. Este proceso no es muy regular en la lengua.

(59) *rawaia* ‘curarse’ > *ra-rawara* ‘el que es curado’.

En otros casos la reduplicación tiene una modificación en el núcleo de la sílaba como es ejemplificado en (60a) la vocal *i* se modifica en una vocal *a* mientras, en (60b) la vocal ‘u’ también modifica en una vocal ‘a’. El prefijo en el ejemplo de (60c) se modifica la vocal; además, de perderse la consonante final ‘l’ aparentemente, la reduplicación se realiza copiando hasta la primera vocal de la sílaba que se modifica en ‘a’.

(60) a. *plikaia* ‘buscar’ > *pla-plikra* ‘el buscador’.

b. *Klubaia* ‘ligar’ > *kla-klabaia* ‘el ligador’.

c. *twilkaia* ‘portar’ > *twa-twilkra* ‘el portador’.

Existen otros casos como el observado en (61a) donde se pierde la segunda consonante, de la misma forma que en (61b) se da la pérdida de la segunda consonante, en este ejemplo la consonante *l* y modificación de la vocal *i* en la vocal *a*.

(61) a. smalkaia ‘enseñar’ > sa-smalkra ‘maestro’.

b. blikaia ‘seguir’ > ba-blikra ‘el seguidor’.

En lexemas que inician con una sílaba con una estructura silábica VC el prefijo derivado pierde la consonante como se puede observar en (62) se insertándose una deslizante.

(62) a. ulbaia ‘escribir’ > ay-ulbra ‘escribidor’.

b. alkaia ‘agarrar’ > ay-alkra ‘el agarrador’.

1.2.9 La flexión

1.2.9.1 Número

La flexión de número es una de las categorías más recurrentes dentro de la dimensión nominal, pero en el miskito no se marca por medio de afijos. El número es marcado de forma libre, tal como se ve en (1) repetido aquí como (63).

(63) aras nani
caballo PL
‘Caballos’

1.2.9.2 La posesión

En el miskito la posesión se marca en el núcleo con un sufijo que concuerda con el poseedor explicado en (§ 1.2.4).

1.2.9.3 Sustantivos

Los sustantivos en miskito han sido divididos en relacionales y no relacionales (Salamanca 1988: 153-167) los sustantivos no relacionales son aquellos que admiten un poseedor, en este caso el morfema *-ka*; mientras, los relacionales no están marcados. En el miskito se le ha denominado comúnmente a este fenómeno estado absoluto cuando no están marcados y estado construido²⁰ cuando están marcados, tal como se ve en la Tabla 4 el sufijo puede modificar la base como en lexema *batana* hay una pérdida de vocal final, en otros casos se da una epéntesis como en *kiplika* ‘roca’.

Tabla 7. Morfema *-ka* del estado construido (tomado de Salamanca 1988: 156)

Absoluto	Construido
bip ‘vaca’	bip-ka
batana ‘grasa’	batan-ka
kipla ‘roca’	kipli-ka
tati ‘tío materno’	tati-ka
batu ‘lancha’	batu-ka

La la codificación del estado construido se puede dar en ciertos contextos, algunos que están condicionados sintácticamente como las construcciones relativas con núcleo (66a), la posesión adnominal (66b) y sustantivos precedidos de un demostrativo (66c) o un adjetivo(66d).

- (66) a. bal-an aras-ka ba.
 venir-PSD.1 caballo-POS.3 DET
 ‘El caballo que vino’.

²⁰ Este término proviene de la herencia de estudios gramaticales moravos, inspirado en fenómenos de la gramática de la lengua hebrea (Salamanca 1988: 154).

b. Juan aras-ka.
Juan caballo-POS.3
'El caballo de Juan'.

c. baha aras-ka.
DEM caballo-POS.3
'Ese caballo'

d. isi upli-ka.
buena gente-POS.3
'Gente buena'.

Los sustantivos no relacionales, también pueden aparecer en estado construido en contextos pragmáticos con referencias anafóricas.

(67) aras kum bal-an... aras-ka ba
caballo DET venir-3 caballo-POS.3 DET
'Vino un caballo... el caballo' (Salamanca 1988: 154-156)

Los sustantivos relacionales en el miskito no alteran su forma fonológica cuando marcan posesión, tal como se ve en (68).

(68) Juan asmala
Juan uña
'La uña de Juan'

Las marcas de persona en algunos sustantivos relacionales pueden ser infijos en la primera y segunda persona como se puede observar en la Tabla 8 en los ejemplos (1) y (2). Del mismo modo, los sufijos en (3) y (4) pero esta alternancia ocurre cuando la primera vocal acentuada es [+alta] entonces se infija la marca de persona con unas excepciones muy reducidas, en los

demás casos con vocales [-alta] en donde se comporta como sufijo, mientras el prefijo *ai* funciona para marcar la tercera persona.

Tabla 8. Los infijos en el estado construido (tomado de Salamanca 1988: 160)

Estado absoluto	Primera persona	Segunda persona	Tercera persona
1. napa ‘diente’	Na-i-pa	Na-m-pa	
2. lakra ‘hermano’	La-i-kra	La-m-kra	
3. bila ‘boca’	Bil-i	Bil-am	
4. pusa ‘pulmón’	Pus-i	Pus-am	
5. byara ‘vientre’			Ai-byara

Los sustantivos relacionales pertenecen a las partes del cuerpo y los términos de parentesco, que es lo usual tipológicamente en la posesión inalienable, además, estos sustantivos relacionales no tienen marca de posesión. Salamanca (1988: 160) desde una perspectiva generativista, propone que los sustantivos relacionales sí tienen una forma absoluta subyacente, relacionada con la métrica de la primera sílaba. Este propone que el estado construido es la necesidad de completar el significado a través de la adición de un argumento, en caso de los relacionales es a través de la métrica de la primera sílaba y el en caso de los no relacionales es el sufijo *-ka* (Salamanca 1988: 159-160).

Es necesario aclarar que el sufijo *-ka*, señalado como marcador de estado construido y glosados como posesivos por Salamanca (1988: 154-160). En los ejemplos observados en (66) no implica posesión, la función del sufijo *-ka* en lo que se ha denominado estado construido, tiene que ver más con la codificación de función informativa de la lengua miskita (posiblemente con la activación o recuperación de los participantes en el discurso) pero este fenómeno requiere mayor investigación.

1.2.9.4 Adjetivos

En el miskito se pueden considerar dos procesos flexivos que experimentan los adjetivos. El primer lugar, el proceso está relacionado con los adjetivos que terminan en la sílaba *-ni* que alternan con formas cortas que pierden esta sílaba como se puede ver en (69a-b). Este proceso también se puede denominar derivación regresiva.

(69) a. awang-ni ‘jorobado’ > awang ‘un poco jorobado’.

b. babat-ni ‘pegajoso’ > babat ‘un poco pegajoso’.

c. bibit-ni ‘húmedo’ > bibit ‘un poco húmedo’.

d. buh-ni ‘denso’ > buh ‘un poco denso’.

Este proceso se puede dar de forma similar con algunos adjetivos terminados en *-sa* aunque de una manera menos productiva ejemplificado en (70).

(70) a. sik-sa ‘negro’ > sik ‘negruzco’

El segundo lugar, el proceso flexivo con los adjetivos del miskito, es la marcación del superlativo, tal como se ve (71) aunque, puede considerarse un proceso más derivacional que flexivo.

(71) pihni > ‘blanco’ > pihni-ka ‘con mucha blancura’ > pihnikira > ‘blanquisimo’

1.2.9.5 Posposiciones

Las posposiciones de la lengua miskita tienen su origen en las partes del cuerpo como afirma Salamanca (1988: 220) se forman con un sustantivo más la posposición *ra*. Las posposiciones presentan flexión de persona tal como lo hacen algunos sustantivos relacionales por medio

de un sufijo en la primera y segunda persona, mientras en la tercera se realiza por medio del prefijo *ai-* como se puede verificar en Tabla 9.

Tabla 9. La flexión en las posposiciones del miskito (tomado de Salamanca 1988: 190).

		1P	2P	3P
nina ‘espalda’	Nina-ra ‘detrás’	Nin-i-ra ‘detrás de mí’	Nina-m-ra ‘detrás de ti’	Ai-ninara ‘detrás de él’
dukia ‘cosa’	Dukia-ra ‘para’	Duk-i-ra ‘para mí’	Dukia-m-ra ‘para ti’	Ai-dukiara Para él
lama ‘pecho’	Lama-ra ‘cerca’	La-i-mara ‘cerca de mí’	Lama-m-ra ‘cerca de ti’	Ai-lamara ‘cerca de él’

1.2.9.6 Flexión verbal

La flexión verbal en miskito tiene muchos elementos por estudiarse, así que trataremos de explicar describir los más relevantes en la lengua.

1.2.9.6.1 Conjugación

El verbo en el miskito tiene dos conjugaciones básicas señaladas por Salamanca (1988: 106).

La conjugación indefinida y la absoluta ejemplificada con el verbo *pulaia* ‘jugar’ tal como se ve en la Tabla 10.

Tabla 10. Conjugación verbal del miskito (Salamanca 1988: 106)

	Presente absoluto	Presente indefinido
1P	Pul-una/pul-uni	pulisna/pulisni
2P	Pul-uma	pulisma
3P	Pul-uya	pulisa/pulisi
	Pasado absoluto	Pasado indefinido
1P	Pul-atna/pula-tna	pulri
2P	Pul-atma	pulram
3P	pulata/pulati	pulan
	Futuro absoluto	Condicional
1P	Pula-mna/pula-mni	pulaisna
2P	Pul-ma	pulaisma
3P	Pul-bia	pulaisa

Sobre las dos conjugaciones en miskito, Salamanca (1988: 107) señala que la categoría de absoluto presenta eventos de manera puntual, instantánea. Mientras, las formas del indefinido se presentan como eventos con mayor duración en el tiempo, visto en los respectivos ejemplos en (72a-b).

(72) a. yang miskitu ais-una.
1 miskito hablar-PRS.1
'Yo estoy hablando miskitu'.

b. yang miskitu ais-isna.
yo miskito hablar-PRS.1
'Yo hablo miskito'.

El presente absoluto indica un evento que está iniciando en este momento preciso o a punto de iniciar como se puede observar (73).

(73) yang miskitu ais-una.
1 miskito hablar-PRS.1
'Yo estoy hablando miskitu/estoy a punto de hablar miskitu'. (Salamanca 1988: 110)

En cambio, el presente indefinido presenta evento que corresponde más a lo habitual como es señalado en (74).

(74) yang miskitu ais-isna.
yo miskito hablar-PRS.1
'Yo hablo miskito'

1.2.9.6.2 Tiempo-aspecto

La dimensión de tiempo-aspecto en la lengua miskita está determinada por los sufijos -u,-ut para el presente y pasado de la conjugación absoluta de acuerdo con Salamanca (1988: 122) tal como se ve (75).

(75) a. yang aiwan-u-na

1 cantar-PRS.PFV-1

‘yo estoy cantando’

b. man aiwan-ut-ma

2 cantar-PSD.PFV-2

‘yo estaba cantando miskito’

Arguedas (1985) y Hale (1987) han sugerido que el morfema verbal *-b* como sufijo de futuro para la tercera persona (76a). Este morfema se asimila en el contacto con un segmento nasal en la primera persona aparece como *-m* y ejemplificado en (76b).

(76) a. witin aiwan-b-i-a.

3 cantar-FUT- \emptyset -3

‘él cantará’.

b. yang aiwan-a-m-na.

1 cantar- \emptyset -FUT-1

‘Yo cantaré’.

Como se señaló en (§1.2.2) el tipo morfológico del miskito en relación con sus sufijos presentan una tendencia aglutinante con una raíz léxica, sufijos de transitividad e intransitividad con límites claros, mientras que el tiempo y persona no presentan límites claros en el sufijo, considerándose fusionante.

Las conjugaciones presentadas en (§1.2.5.7.1) claramente, expresan una diferencia aspectual que también estaría en los sufijos fusionantes de la lengua. Las dimensiones tiempo-aspectuales, también, pueden ser señaladas por verbos auxiliares en el miskito, como se observa en (77). De este modo, el verbo *kaikaia* ‘ver’ tiene el sufijo de referencia cruzada *-i* mientras el verbo *kaia* ‘ser o estar’ señala las dimensiones tiempo-aspectuales.

(77) Yang nani mai kaik-i banghwi-sna
 1 PL OBJ.2 ver-SI PL-ser.PRS.1
 ‘Nosotros te vemos’.

1.2.9.6.3 Modo

El modo es otro rasgo gramatical que no se encuentra definida en la gramática miskita. lo más probable, es que se encuentre fusionada en las conjugaciones de la lengua o se realice por medio de adverbios, ya que no hay un morfema que marque esta categoría, de hecho, casi no se hace referencia a esta categoría, solo en CIDCA (1985) menciona a la conjugación indefinida como el modo indicativo.

1.2.9.6.4 Valencia

Los verbos del miskito se han clasificado basados en una serie de morfemas que marcan transitividad e intransitividad. los verbos que cuentan la alternancia del sufijo *-k* se consideran transitivos, estos alternan con el sufijo *-w* que se considera intransitivizador, como se observa en los ejemplos (78a-d). El ejemplo visto en (78d) no tiene el sufijo *-w* debido al segmento nasal que la antecede.

(78) a. *ka:-k-aia* ‘tostar’ >*ka:-w-aia* ‘tostarse’.
 b. *kaka-k-aia* ‘trabar’ > *kakah-w-aia* ‘trabarse, encallarse’.

c. sri-k-aia ‘arrugar’ > sri-w-aia ‘arrugarse’.

d. srumh-k-aia ‘hacer saltar’ > srumh-aia ‘saltar’.

El segundo grupo de verbos, los transitivos, están codificados con el sufijo *-b*, en cambio los intransitivos, al igual que el primer grupo están marcados con el sufijo *-w*. El verbo *kangbaia* ‘tocar’ (79a) reduce de valencia, pero cambia el significado. El segundo ejemplo de este paradigma (79b) pasa de un verbo bivalente a uno avalente.

(79) a. kang-b-aia ‘tocar’ > kang-w-aia ‘tropezar’

b. srik-b-aia ‘pringar’ > srik-w-aia ‘llover’

Los verbos del tercer paradigma a diferencia de los anteriores, estos utilizan el prefijo *-ai* como se refleja en (80a).

(80) a. srung-k-aia ‘cubrir’ > ai-srung-k-aia ‘cubrirse’.

b. su-b-aia ‘extraer apretando’ > ai-su-b-aia ‘parir’

Resumen

En este capítulo se dio cuenta de algunas propuestas del origen del pueblo miskito, siendo las más sustentadas la de Van Hohen (1943) y la de Smutko (1988) que propone que son una parte de una migración de México a Sudamérica que se instaló en Costa Rica y Nicaragua. Se determinó filogénesis del pueblo miskito en la familia misumalpa, el parentesco con las familias chibchas. También, fue posible establecer las características del tipo morfológico de la lengua miskita y el alineamiento en las cláusulas transitivas y bitransitivas.

Capítulo II

Marco teórico

2.1 La causación

Los filósofos han estado lidiando con la causatividad durante siglos. Los investigadores en psicología social han descubierto que la mente humana tiene un mecanismo muy complejo para identificar y atribuir la causa para un evento e inferir relaciones de causa-efecto entre eventos y enunciados; también se considera que es una parte importante de la lectura y la comprensión de textos, especialmente para la narrativa de texto. Aunque muchas de las relaciones de causa-efecto en el texto están implícitas y deben inferirse por el lector, también hay una amplia variedad de expresiones lingüísticas para indicar explícitamente causa y efecto (Khoo, Chan, & Niu 2016: 51). La causatividad ha tenido un papel relevante en el desarrollo de la lingüística, además del punto de vista tipológico, representa una importante área de convergencia entre la lingüística y disciplinas adyacentes como filosofía (la naturaleza de la causalidad) y antropología cognitiva (percepción humana y categorización de causalidad). En la lingüística, las construcciones causativas son importantes porque su estudio, dentro de una lengua, especialmente, de forma translingüística, implica la interacción de varios componentes de la descripción lingüística global, incluyendo semántica, sintaxis y morfología (Comrie 1989: 165).

La causación vista desde una perspectiva amplia es un concepto complejo y multifacético. Para Khoo, Chan, & Niu (2016: 52) el aporte de los filósofos David Hume y John Stuart Mill ha sido crucial para el entendimiento del concepto de causación. David Hume (1740) propone que la causación comprende tres condiciones:

- i. Contigüidad en tiempo y espacio

- ii. Prioridad en tiempo y
- iii. Conjunción constante entre causa y efecto

Cuando una persona descubre, por experiencia, que un evento del tipo A siempre va seguido de un evento del tipo B, la persona llega a la conclusión de que el evento A causa el evento B. La causalidad no es más que la asociación en la mente de dos ideas como resultado de experimentar su conjunción regular. John Mill (1872) critica este planteamiento debido a que la conjunción constante no es suficiente para inferir causación al menos que la conjunción sea incondicional. Este autor propone cuatro métodos para determinar si A causa B:

- i. El método de la concordancia: Si dos o más casos de un fenómeno B sólo tienen una circunstancia A en común, entonces A es la causa o efecto de B.
- ii. El método de la diferencia: Si se compara una instancia X en la que un fenómeno B ocurre y una instancia Y en la que el fenómeno no ocurre, y es encontrado que las dos instancias tienen las mismas circunstancias excepto que una circunstancia A ocurre en X pero no en Y, entonces A es la causa o el efecto de B.
- iii. El método del residuo: Restar de cualquier fenómeno la parte que se conoce como el efecto de ciertos antecedentes, entonces la parte restante del fenómeno es el efecto de los antecedentes restantes.
- iv. El método de la variación concomitante: Si un fenómeno B varía de una manera particular siempre que otro fenómeno A varía de alguna manera particular, entonces A es una causa o un efecto de B.

El método de la diferencia ha sido la concepción más influyente para el entendimiento de la causación, según este método: Si comparamos una instancia X en la que un fenómeno B ocurre y una instancia Y en la que el fenómeno no ocurre, entonces encontramos que las dos

instancias tienen las mismas circunstancias, excepto que una circunstancia A ocurre en X pero no en Y, entonces A es la causa o el efecto de B. Las personas tienden a realizar este tipo de razonamiento para inferir las relaciones de causa y efecto. Al decidir si un evento particular A causó un evento B, se involucra en lo contrafactual que implica preguntar si B habría ocurrido, si A no hubiera ocurrido. Por lo tanto, Si B no habría ocurrido no hubiera ocurrido A; se concluye que A causó B (Khoo et al. 2016: 52).

El método de diferenciación se ha ampliado para distinguir entre las condiciones necesarias y suficientes para la causa:

“Un evento del tipo A es una condición suficiente, aunque no necesaria, para que ocurra un evento del tipo B si, cuando A ocurre, B siempre sigue, pero cuando A no ocurre, B a veces ocurre y otras no. Por otro lado, si cuando A no ocurre, B nunca ocurre, pero cuando A ocurre, B a veces ocurre y otras no, entonces A es una condición necesaria, aunque no suficiente, para que ocurra B.” (Khoo et al. 2016: 56).

El efecto es el resultado de la conjunción de varias causas, aunque lo usual en estos casos, es una tendencia a señalar solo una causa; mientras, las demás causas se consideran condiciones, estas tienden a ser entendidas sin ser expresadas. ¿La causa es condición necesaria o suficiente o ambas? se encontró evidencia de que, si una causa es necesaria o suficiente, de manera contraria si la causa es necesaria y suficiente varía con el tipo de entidad que se ha considerado para el estado causal.

Los lingüistas tienen un conocimiento intuitivo acerca de la causación sobre cómo se refleja en la expresión causativa. Los autores coinciden en que la construcción causativa es una expresión lingüística que denota una situación compleja que está compuesta de dos

eventos (Comrie 1989: 165; Song 2001: 52): (i) un evento causante, en donde el causante hace o inicia algo; y (ii) un evento causado, donde el causado realiza una acción, o sufre un cambio de condición o estado como resultado de la acción del causante. De otra manera, Dixon (2000: 30) prefiere caracterizar las construcciones causativas desde una perspectiva formal donde una construcción causativa involucra la especificación de un argumento adicional, el causante, a una cláusula verbal.

A continuación, se presentan diferentes posturas tipológicas-funcionales para el análisis de las construcciones causativas que se utilizarán para la descripción de la causatividad en el miskito como la perspectiva propuesta por Comrie (1989). la teoría de unión de cláusula de Givón (2001). La propuesta de Levshina (2016) con un enfoque en las construcciones causativas analíticas, esta propuesta es una modificación del trabajo de Dixon (2000: 30). Finalmente, el enfoque de Shibatani y Pardeshi (2002) para dar cuenta del continuum en las construcciones causativas del miskito.

2.2 Comrie (1989)

2.2.1 El continuum

Comrie (1988: 166) señala que a través de la relación formal que existe entre la expresión de la macrosituación causativa y la situación resultante por ejemplo *hacer morir* y *morir*; *kill* ‘matar’ o *die* ‘morir’, se puede elaborar una distinción tipológica en tres vías, aunque las lenguas no siempre se corresponden entre un tipo u otro. El continuum comprende desde causativos analíticos, causativos morfológicos, y causativos léxicos.

2.2.1.1 Causatividad analítica

Las causativas analíticas prototípicas están caracterizadas por utilizar como mecanismo sintáctico dos cláusulas separadas, una cláusula que expresa la noción de causación y otra

cláusula donde es expresado el predicado de efecto como se puede observar con el ejemplo del inglés *I caused John to go*. En donde, el predicado *caused* ‘causó’ expresa la noción de causación y el predicado no finito *to go* ‘ir’ expresa la noción de efecto. Caracterizada como una construcción no productiva Comrie (1989: 166).

2.2.1.2 Causativas morfológicas

Las causativas prototípicas morfológicas se caracterizan porque en ellas: (i) existe una relación de derivación entre un predicado no causativo a uno causativo por medio de un mecanismo morfológico dispuesto por la lengua y (ii) los mecanismos morfológicos que relacionan los predicados causativos y no causativos deben ser productivos. De una forma ideal, se espera que, por medio del mecanismo morfológico dispuesto, se forme un predicado causativo de cualquier predicado. Se ha considerado al turco como la lengua que más se acerca a este ideal como se puede observar en (1 a-b):

(1) Turco

a. öl ‘morir’ > öl-dür ‘matar’ (Comrie 1989: 167)

b. öl-dür ‘matar’ > öl-dür-t ‘hacer matar’ (Comrie 1989:167)

Los mecanismos de afijación tienen límites en las lenguas, por lo tanto, secuencias largas de afijaciones causativas no son comunes. Por el contrario, es posible encontrar derivaciones donde el predicado causativo tiene menos material morfológico que el predicado no causativo como se puede observar en (2a) ejemplo del ruso que tiene el sufijo *-sjaj/s* y que puede derivarse de cualquier predicado causativo, la forma no causativa:

(2) Ruso

a. palka slomala-s.

Palo quebrarse-

‘el palo se quebró’.

(Comrie 1989:168)

b. Tanja slomala palku.

Tania quebró palo

‘Tania quebró el palo’.

(Comrie 1989:168)

En algunas lenguas es complejo la identificación de la dirección del proceso de derivación; como en el ejemplo que se observa en el swahili con el verbo no causativo *chem-k-a* ‘hervir’ y el causativo *chem-sh-a* ‘hacer hervir’ que únicamente se diferencian por los sufijos, y que ambas formas son igualmente complejas y no se puede determinar la forma básica del verbo.²¹

2.2.1.3 Causatividad léxica

En la causatividad léxica, la expresión de la macrosituación en las causativas léxicas no es sistemática, ya que no intervienen procesos morfológicos y se maneja léxicamente. Los ejemplos más comunes en las lenguas del mundo son los pares supletivos, *die* ‘morir’ y *kill* ‘matar’ del inglés; en estos ejemplos el primer miembro representa la forma no causativa y el otro miembro, la forma causativa sin ningún tipo de regularidad morfológica.

²¹ Este fenómeno también es conocido como derivación equipolente (Haspelmath 1993: 91).

2.2.1.4 Categorías intermedias

Comrie (1989: 169) propone dos categorías intermedias: (i) la categoría representada por la construcción del francés *faire*, que se ubica entre lo analítico y morfológico (ii) el tipo intermedio que se considera entre lo morfológico y lo léxico; ejemplificados en el japonés con causativos no productivos que se comportan como causativos léxicos. El japonés cuenta con un sufijo causativo canónico *-sase* visto en el siguiente ejemplo *sin-sase* ‘hacer morir’ de manera que, muchos verbos tienen un causativo no productivo relacionado, así como existe *ori-sase* ‘hacer bajar’ también existe *oros* ‘bajar’ que es transitivo, este tipo de causativos se comportan como causativos léxicos.

2.2.2 Semántica

Inicialmente Comrie (1989: 171) propone que para un análisis semántico en la causación se debe distinguir entre causativas verdaderas y causativas permisivas; la distinción de estas construcciones puede ejemplificarse a través de las construcciones analíticas con en el uso de diferentes verbos principales *made/let* ejemplificado en (3 a-b):

- (3) a. I made the vase fall (causativa verdadera)
b. I let the vase fall (permisiva)

En las causativas morfológicas, la misma construcción se puede extender a lo largo de ambos tipos, es decir, entre los causales y los permisivos, lo cual se observa en (4) con el georgiano, la construcción puede tener ambas interpretaciones, causativa (hacer) y permisiva (dejar) el agente tiene algún tipo de control, si el efecto es o no realizado en la construcción causativa el agente realiza el evento, mientras en la permisiva tiene la potestad de prevenirlo.

(4) Georgiano

mama švil-s ceril -s a-cer-in-eb-s.

Padre hijo-DAT carta-ACU escribir-3-SN

‘El padre hace/deja/ayuda a su hijo a escribir la carta’ (Comrie 1989: 171)

2.2.2.1 Causatividad directa e indirecta

El primer parámetro semántico es la distinción entre causatividad directa e indirecta; está relacionada con la mediación que existe entre el evento causante y el evento causado. La causa y el efecto pueden llegar a ser tan cercanos en su temporalidad que es muy complejo dividir físicamente la macrosituación el evento causante y causado. Comrie (1989: 172) lo ejemplifica de la siguiente manera:

“Si paso por el aparador y agarro un jarrón con la mano, causando que se caiga del aparador, la relación entre la causa (acto mío) y el efecto (el caerse el jarrón del aparador) es muy directo” (Comrie 1989: 172).

La relación de temporalidad entre *agarrar el jarrón* y la *caída del jarrón* es tan cercana que se puede entender como un solo evento.

En cambio, en otro escenario la relación entre causa y efecto puede ser muy distante:

“el armero, sabiendo que el pistolero tiene una lucha crucial por delante, asegura que el rifle que se le ha confiado para su reparación no disparará; algunas horas más tarde el pistolero sale a su pelea y, como su arma ha sido manipulada, es asesinado” (Comrie 1989:172).

La relación entre causa y efecto es muy indirecta, aunque, no obstante, hay un flujo inevitable de acontecimientos entre la causa (el armero está manipulando el arma) y el efecto (la muerte

del pistolero) en este caso la macrosituación se puede dividir en dos subeventos, la manipulación del armero y la muerte del pistolero que temporalmente son distantes.

La distinción formal que se presenta entre las construcciones de causatividad directa e indirecta está relacionada de manera directa con el continuum mencionado en (§2.1.1). Generalmente, la relación de causación está correlacionada las construcciones: léxicas, morfológicas y analíticas. El continuum se va de lo más directo a lo más indirecto. En lenguas como el ruso es factible hacer una distinción entre causativas léxicas y morfológicas como es observado (5a) que corresponde a una situación intencional, mientras en (5b) a una situación no intencional, esta distinción es poco productiva.

(5) a. If lep seu-d
el pan secar (intransitivo)

b. If lep ce -gu -d
el pan secar -CAUS (Comrie 1989: 175)

Por lo tanto, el continuum entre la causación directa e indirecta es gradual, se dificulta encontrar ejemplos que solo pertenezcan, prototípicamente, a la causación directa o indirecta.

2.2.2.2 Grado de control

El grado de control retenido por el causado puede expresar una relación formal con la expresión causativa en muchas lenguas. Como se puede observar en el ejemplo (6a) con un causado inanimado no hay ningún tipo de retención de control, caso contrario de un causado animado ejemplificado en (6b). En muchas lenguas puede generarse un continuum debido al control retenido por el causado.

(6) a. John caused the tree to fall (Comrie 1989: 175)

b. I brought it that John left (Comrie 1989: 175)

Comrie (1989: 175) menciona que, en muchas lenguas, el grado de control retenido es expresado a través de una matriz de verbos como en el inglés. En cambio, otras lenguas tienen distintos mecanismos formales para expresar el grado de retención de control. Uno de estos casos es el húngaro, que utiliza como mecanismo de distinción del control retenido, el sistema de caso, el ejemplo que ilustra este fenómeno es observado en (7a) donde se expresa un bajo grado de retención de control con el caso acusativo que puede implicar inducción por parte del causante (dar palmadas para que el causado tosa) en tanto que la situación presentada (7b) con el caso instrumental de la lengua húngara expresa alto grado de control por el causado.

(7) Húngaro

a. Én kohögtettem a gyerek-et.
yo hice toser al niño-ACU

b. Én k'óh'ógtettem a gyerek-kel
yo hice toser al niño-instrumental (Comrie 1989:174)

2.2.3 Cambio de valencia

La valencia se refiere al número de argumentos en alguna cláusula particular, un argumento verbal es un elemento nominal. El cambio de valencia (aumento o reducción de un argumento) se puede acercar a través de dos enfoques, uno sintáctico que es posible abordarlo sin recurrir a la semántica; argumentando que todo o al menos gran parte del problema en cuestión, se puede manejar en términos sintácticos, sin recurrir a la semántica. El segundo

punto de vista es semántico, en este caso se puede argumentar que todo, o al menos gran parte del problema requiere una declaración en términos semánticos, con la sintaxis jugando un correspondiente papel más pequeño (Comrie 1989: 174).

De esta manera la construcción causativa morfológica tiene una valencia (un argumento o participante) más que su correspondiente no causativa, el argumento adicional siempre es el causante. Las construcciones analíticas no presentan problemas con el argumento adicional, ya que en un predicado se expresa la causa y en otro el efecto, reteniendo sus argumentos. A diferencia de las causativas morfológicas, donde los subeventos están combinados en un predicado con un solo conjunto de argumentos. Translingüísticamente, el aumento de valencia se ha tratado modificando la expresión del causado. Normalmente, la estrategia utilizada en las lenguas del mundo es la omisión del causado de la construcción causativa, especialmente, con los predicados transitivos como se puede observar en (8) con el ejemplo del shongai. Este mecanismo resulta en una pérdida de información creando ambigüedad en la construcción causativa.

(8) Shongai

a. Ali nga-ndi tasu di.

Ali comer-CAUS arroz el

‘Ali consiguió que (alguien) comiera el arroz’. (Comrie 1989: 175)

Sin embargo, las lenguas tienen más de un mecanismo para las construcciones causativas. Más bien, lo que sucede es que la exponencialidad gramatical de causado se modifica para adaptarse a un nuevo patrón general de valencia del predicado causativo morfológico, patrones ampliamente estudiados por Dixon (2000), Shibatani (2002) entre otros. Como se puede observar con el ejemplo del turco, en (9a) una oración turca no causativa, la frase

nominal correspondiente al causado que tiene la función de sujeto en nominativo, en el causativo correspondiente observada (9b), la posición de sujeto ya está ocupada por el causante. En la lengua turca como en la mayoría de las lenguas, esta no permite dos sujetos en una misma oración. Entonces, cuando un verbo no causativo es intransitivo, en el evento causativo el causado aparece en posición de objeto.

(9) Turco

a. Hasan öl -dü.

Hasan morir -PSD

‘Hasan murió’. *

b. Ali Hasan-l öl -dür -dü.

Ali Hasan ACU morir -CAUS PSD

‘Ali causó que Hasan muriera, mató Hasan’. (Comrie 1989: 176)

De manera similar, con un verbo transitivo no causativo, ya tiene ocupada la posición de OD. en una lengua como el turco, el causado no puede aparecer como OD porque la lengua solo permite un OD, entonces el causado *müdür* ‘director’ aparece en posición de OI como se observa en (10) con marca de dativo.

(10) Diççi mektub-u **müdür -e** imzala-t -ti.

dentista carta -ACU director-DAT firmar-CAUS PSD

‘El dentista hizo al director firmar la carta’.

Siempre en una construcción que tiene ocupada la posición de OI el causado puede aparecer en la posición de oblicuo marcado por una adposición. En consecuencia, el turco establece una jerarquía en sus relaciones gramaticales en donde el causado ocupa la posición más alta a la izquierda que se refleja en el orden de los elementos:

(11) Sujeto> OD>OI>oblicuo

Comrie (1989: 177) propone una jerarquía idéntica, pero se ha generado controversia, debido a que se debe establecer el OI como una relación gramatical en todas las lenguas e incluso si asumimos la existencia de una relación gramatical de objeto indirecto, resulta que casi ninguna lengua tiene un objeto indirecto con un claro punto de corte. Sin embargo, translingüísticamente en las construcciones causativas, el objeto indirecto parece ser una de las posiciones mejor justificadas para expresar el causado, en el evento causativo de un verbo transitivo.

Otro problema que se genera a partir de esta jerarquía propuesta por Comrie (1989) son las lenguas que permiten marcaciones de dos argumento o frases nominales con un mismo marcador, generalmente, las lenguas que lo permiten son aquellas que tienen marcación de doble objeto. La duplicación entendida como la doble marcación de una relación gramatical está más extendida, aparentemente, con el OI; entonces, en toda lengua que permita un causante expresado en la causativa de una construcción con verbo bitransitivo, esta permite duplicar un objeto indirecto en esta posición, aunque en muchas lenguas, estos ejemplos son ambiguos y se consideran construcciones dudosas, mientras que los oblicuos tienden a estar restringidos en el caso de la duplicación.

2.3 Givón (2001)

La causatividad puede ser abordada desde la teoría de unión de cláusula propuesta por Givón (2001: 39-89) debido a que un verbo causativo es parte de la complementación, específicamente, como verbo manipulativo. La teoría de unión de cláusula aborda los complementos clausales o verbales, definidos en términos semánticos, en donde los complementos verbales son cláusulas que cumplen la función de sujeto u objeto de otras

cláusulas. Sin embargo, las equivalencias entre los complementos verbales son parciales, ya que los complementos se construyen desde una perspectiva analógica con el sujeto y objeto. Enfocándose en el isomorfismo que se expresa entre la sintaxis y la semántica en las cláusulas de complemento. Givón (2001: 38) sostiene que la complementación es uno de los ejemplos de iconicidad, concepto propuesto por Haiman (1983: 782) perspectiva que ha sido adoptada por distintos autores como Haiman (1983) y Comrie (1989) para abordar la causatividad. El isomorfismo propuesto, está compuesto por dos dimensiones: (i) el semántico o integración del evento (el vínculo semántico) (ii) el sintáctico o integración de cláusula (unión de cláusula).

La iconicidad de las dimensiones está sujeta al siguiente principio propuesto por Givón (2001: 40):

“En la integración del evento y la unión de cláusula, entre más fuerte es el vínculo semántico entre los dos eventos, más fuerte será la integración sintáctica entre las dos cláusulas en un solo evento, aunque este sea complejo”

Esta propuesta implica que en la causación los dos subeventos (el evento causante y el evento causado) entre más integrados semánticamente estén, más fuerte será la integración sintáctica entre los dos eventos.

2.3.1 La integración del evento

Las dimensiones cognitivo-semánticas de la complementación están estrechamente correlacionadas con las propiedades semánticas del verbo principal. De manera que, la estructura sintáctica de las cláusulas está dictada en gran medida por el marco semántico de

casos y la estructura argumental de los verbos que se encuentran en su núcleo. Los verbos que toman complementos están en divididos en tres clases:

- i. Verbos de modalidad: ‘iniciar’, ‘querer’, ‘finalizar’, ‘intentar’ etc.
- ii. Verbos de manipulación: ‘hacer’, ‘decir’, ‘ordenar’, ‘preguntar’ etc.
- iii. Verbos de percepción, cognitivos y declarativos: ‘ver’, ‘pensar’, ‘decir’ etc.²²

En esta investigación solo tomará en cuenta los verbos de manipulación, ya que son estos los que se equiparan a un verbo causativo.

La relación entre el verbo principal y el complemento ocurre por medio de dos prototipos, uno semántico y otro sintáctico. El prototipo semántico de los verbos de manipulación se caracteriza: (i) el agente del verbo principal manipula el comportamiento del manipulado, un potencial agente, (ii) el manipulado del verbo principal es correferente con el agente del verbo complemento, (iii) la cláusula de complemento codifica el evento de destino que debe realizar el manipulado. Mientras que el prototipo sintáctico de los verbos de manipulación: (i) el agente manipulador del verbo principal es el sujeto de la cláusula principal (ii) el manipulado del verbo principal es el objeto directo o el objeto indirecto de la cláusula principal (iii) el manipulado del verbo principal también es el sujeto de la cláusula del complemento (iv) el sujeto manipulado de la cláusula del complemento se codifica como cero en el complemento cláusula (v) el verbo de cláusula de complemento comúnmente muestra menos finitud o nominalización morfológica (vi) la cláusula de complemento tiende a ocupar una posición de objeto típica en la cláusula principal (vii) la cláusula de complemento tiende a caer bajo un contorno de entonación unificada con la cláusula principal.

²² Verbos PCU por sus siglas en inglés.

2.3.1.1 Dimensiones semánticas de la integración del evento

2.3.1.1.1 Manipulación exitosa vs manipulación intentada

Esta dimensión semántica propone que, en los verbos de manipulación exitosa, si el evento/estado de la cláusula principal es verdadera, entonces el evento/ estado de la cláusula complemento es verdadero, como se puede observar en (12) con la construcción del miskito, el evento en el que *Inny corre* se entiende que el manipulador *Kinia* logra su cometido.

(12) Miskito

Kinia	ba	Inny	ra	yan	plap-an.
Kenya	DET	Inny	ACU	hacer.SD.3	correr-PSD.3

‘Kenya hizo correr a Inny’.

En cambio, en el ejemplo presentado en (13) no implica que Ana haya realizado la acción de irse.

(13) Miskito

Luis	Ana	ra	maka	wa-bia	win.
Luis	Ana	ACU	ya	decir-irr.3	ir.PSD.3

‘Luis le dijo a Ana que se fuera’.

Generalmente, las construcciones de tipo implicativo pueden ser probadas con la construcción ‘pero X no hizo Y’, estas resultan agramaticales o extrañas, mientras que con las construcciones no implicativas no se perciben agramaticales o extrañas. Esta distinción entre los verbos implicativos y no implicativos resulta ser muy relevante para entender el orden de las cláusulas complemento.

Si bien la división entre manipulación exitosa y manipulación intentada en términos generales es muy útil, se ha encontrado que esta división tiene sus límites. Givón (2001: 44)

considera que el análisis ligado a la lógica tiende a oscurecer los principales aspectos semántico-cognitivos, por lo que las subdimensiones de la integración de eventos no se reducen directamente a la implicación lógica, las subdimensiones de la integración de eventos propuestas son:

- i. Co-temporalidad (integración temporal)
- ii. Contacto directo (integración espacial)
- iii. Co-referencia (integración referencial)
- iv. Intencionalidad
- v. Control
- vi. Poder coercitivo

Givón (2001: 44) considera que las subdimensiones no son plenamente independientes, debido a esto, son analizadas por su interacción con otros miembros, expresado en términos de inferencia pragmática.

2.3.1.1.2 Co-temporalidad y éxito

En las construcciones de complementación, cuando el verbo principal es lógicamente implicativo los dos eventos, más allá de la implicación lógica, serán temporalmente dependientes. De manera que, si uno de los verbos es implicativo, los dos eventos serán co-temporales o estrechamente secuenciales. La co-temporalidad es una precondition cognitiva importante que obliga a las actividades de dos o más participantes a verse como un solo evento. Esta condición previa puede expresarse en términos de la inferencia pragmática. Esto puede resumirse en que la co-temporalidad y eventualidad unificada cuanto más co-temporales son los dos eventos, mayor es la probabilidad de que no sean independientes entre sí, sino que constituyen un evento único, aunque complejo. En cuanto a la causación, se prevé

una relación entre temporalidad y la forma, entre más cercanos los eventos o dependientes uno del otro, la forma será más compacta.

2.3.1.1.3 Éxito y control agentivo

Esta subdimensión semántica dentro de la complementación se relaciona con el grado de control, elección o independencia que es cedida por el agente de cláusula principal, al agente o manipulado. En términos de causación, la manipulación exitosa del causante deberá imponerse sobre el manipulado o agente de la cláusula complemento, quien tendrá menor control, elección e independencia. además, de una relación entre la forma y el grado de control. Mientras, en las construcciones no implicativas, se espera mayor control, elección e independencia del manipulado, esto se puede reducir: a la agentividad y éxito manipulativo cuanto más exitosa es una manipulación, menos control tiene el manipulado, y menos agente es.

2.3.1.1.4 Intencionalidad y control agentivo

Esta subdimensión es explicada con los verbos del inglés *to make* ‘hacer’ y *to cause* ‘causar’, en donde el primer el agente retiene el control, debido a esto, su intencionalidad, en cambio el segundo agente no retiene el control, por lo tanto, tampoco su intencionalidad. Así que en las cláusulas complementos de los verbos, el manipulado del verbo hacer no retiene el control, ni la intencionalidad, en cambio el manipulado de causar, aparentemente retiene control e intencionalidad. Esto se debe a que probablemente el sujeto de causar no sea un manipulador. Para Levshina (2016: 523) la intencionalidad debe tener como contraparte lo accidental.

2.3.1.1.5 Control agentivo e integración temporal

La subdimensión tiene que ver con diferencias sutiles y pragmáticas, por ejemplo, parece que el verbo *to make* ‘hacer’ requiere co-temporalidad con la cláusula complemento, mientras que el verbo *to cause* ‘causar’ no requiere co-temporalidad. El emparejamiento entre el control agentivo y pragmático se puede resumir en que el manipulado actúa por su propia motivación y control, éste puede actuar a su discreción.

2.3.1.1.6 Contacto directo e integración espaciotemporal

Los verbos manipulativos-implicativos se pueden diferenciar por implicar contacto directo entre el manipulador y el manipulado o contacto indirecto entre el manipulador y el manipulado.

2.3.1.1.7 Contacto directo y éxito

Existe una conexión inferencial entre el contacto directo y el éxito, entre más directa es la manipulación, crece la posibilidad de tener éxito.

2.3.1.1.8 Cohesión referencial e integración de eventos

Mientras más compartan sus referentes dos eventos, es más probable que sean construidos como un solo evento.

2.3.1.2 Causativización y unión sintáctica de la cláusula

Givón (2001: 75) predice que si una lengua que tiene construcciones analíticas (sintácticas) y morfológicas (co-lexicalizadas) causativas, en el primer tipo es probable que codifique una causación débil con un agente humano manipulado, mientras que el segundo tipo codifique una causación fuerte con un no agente, inanimado, manipulado. La teoría de unión de cláusula es apropiada para el análisis con especial énfasis en la interacción de las subdimensiones de integración para capturar diferencias sutiles en la causatividad.

2.4 Levshina

Levshina (2016: 509) considera que las diferencias semánticas entre la causatividad léxica, morfológica y analítica, tradicionalmente, se han interpretado icónicamente: una construcción causativa entre más compacta es, los eventos causantes y causados más integrados están (Comrie 1981: 164-67; Haiman 1983: 783-788) desde este punto de vista, las causativas analíticas representan los eventos menos integrados. Para Levshina (2016: 510) señala que, a pesar de la influencia del enfoque icónico en la causatividad, menciona que existe la propuesta de Dixon (2000) de ocho parámetros semánticos y sintácticos que son muy viables para entender la variación formal de causatividad en lenguas tipológicamente diversas. Sin embargo, ninguno de estos enfoques ha sido probado cuantitativamente, esto se ha explorado, solo a través de ejemplos individuales, usualmente inventados o tomados de corpus. En la propuesta de Levshina (2016) intenta descubrir, si la variación formal de las construcciones causativas se reduce a una dimensión (es decir, integración conceptual de los eventos causales y causados) como ha sido propuesto por la teoría de la iconicidad, o si existe múltiples dimensiones de variación, como sugiere el estudio de Dixon (2000).

Levshina (2016)²³ utiliza diferentes técnicas estadísticas multivariadas. Una de ellas es el análisis múltiple de correspondencia (MCA) con puntos suplementarios, que permiten visualizar las correlaciones entre diferentes parámetros semánticos y sintácticos de variación, haciendo factible investigar las posibles dimensiones comunes de variación, así como la forma en que las formas constructivas se mapean en este espacio semántico común. Para ampliar las diferencias entre lenguas en la forma en que “distribuyen” el espacio semántico, se utiliza bosques aleatorios condicionales, un método no paramétrico que es útil para

²³ En esta investigación no se utilizarán métodos estadísticos.

predecir una respuesta (aquí, analítico o causativas léxicas) que depende de un gran número de predictores intercorrelacionados. Los bosques aleatorios condicionales estiman la importancia relativa de diferentes variables para el uso de causativas analíticas y léxicas en cada lengua.

2.4.1 Propuesta de Levshina

2.4.1.1 Construcciones causativas: parámetros de variación

Varias propuestas han sido consideradas con respecto a las características semánticas que son relevantes para la división de las diferentes construcciones causativas. Levshina (2016) sostiene que el trabajo de Comrie (1981: 164-167) presenta una sobredimensión de la distinción entre la causatividad analítica, morfológica y léxica. La propuesta de Comrie (1981: 164-167) describe una correspondencia entre el continuum formal y el semántico, ya señalado en (§2.1.1) que va de una causación menos directa a una menos indirecta.

A partir de la explicación de un factor, se puede pasar a teorías más complejas, por ejemplo, Haiman (1983) quien utilizó construcciones causativas de varias lenguas para ilustrar el principio de iconicidad, donde se observan dos tipos de situaciones, que dependen de la animación del causado. De acuerdo con ese fenómeno, Las construcciones con causados animados, tienen diferencias semánticas entre causativos más compactos y menos compactos, está comúnmente relacionado con el grado de agentividad, volitionalidad o control por parte del causado. De manera que, Haiman (1983:784) en (14a) ejemplifica que es posible; si los niños están despiertos, responderán al comando o solicitud del causante realizando la acción ellos mismos; por lo tanto, son agentes que participan. En contraste, (14b) es apropiado cuando el causado no es un agente; por ejemplo, cuando los niños están dormidos o inconscientes.

(14) a. he made the children lie down.

b. he laid the children down.

En cambio, con causados inanimados, Haiman (1983: 784) señala que el contraste semántico es algo diferente como se puede observar en (15a) debido a que el causante emplea fuerza no natural (por ejemplo, magia o telequinesis) para producir el resultado en lugar de su propia fuerza física, como en (14b).

(15) a. I caused the cup to rise to my lips.

b. I raised the cup to my lips.

Levshina (2016: 511) menciona que sin considerar la animación del causado, las construcciones analíticas muestran que el causante está menos involucrado directamente en el proceso de causalidad, confiando en alguna otra fuerza, por ejemplo, la agentividad del causado en (14a) o la magia en (15a). De manera que, la diferencia entre las causativas léxicas y analíticas en cada par de oraciones radica en el grado de lo directo de la causalidad. En consecuencia, la posición de Haiman (1983) es muy similar al de Comrie (1989).

Levshina (2016: 512) señala que Dixon (2000: 76) propone que el grado de compactación de las construcciones causativas está correlacionado con la semántica y características sintácticas que se señala en nueve parámetros: (i) verbo de estado o acción (ii) transitividad (iii) control (iv) volición (v) afectación (vi) directividad (vii) intención (viii) naturalidad (ix) involucramiento. Afirmando que, si una lengua tiene dos formas causativas diferentes, tendrá una forma más compacta y otra menos compacta, estas formas diferirán en uno o más parámetros. El parámetro número nueve (involucramiento) que Dixon (2000: 76) presenta, es la participación del causante en el evento causado. Sin embargo, Dixon (2000) no encontró

ninguna correlación entre este parámetro y el grado de compactación. Su análisis, sin embargo, radica en un número limitado de ejemplos por parámetro que no tiene en cuenta posibles correlaciones entre los parámetros, lo que podría plantear un problema para el análisis y resultados.

2.4.1.2 La causatividad analítica y léxica como concepto

Levshina (2016: 513) hace uso del enfoque de concepto comparativo de Haspelmath (2010) que no tiene sus raíces en ninguna teoría. Los conceptos comparativos no tienen que ser cognitivamente reales (ísticos) y no tiene que ser parte del sistema lingüístico de cualquier hablante de una lengua, el criterio para su uso es su utilidad para la comparación entre lenguas.

2.4.1.2.1 Causativas analíticas

Levshina (2016: 513) caracteriza desde una perspectiva semántica, que un causativo analítico designa un evento causal, esto involucra un evento causante y un evento causado (estado), así como sus participantes, el causante y el causado. El causante inicia o es responsable del evento causante, mientras el causado es la entidad que provoca el evento causado (estado). Desde una perspectiva formal, un causativo analítico es una construcción que consta de dos verbos y sus argumentos. De una forma abstracta, un verbo representa el evento causante y el otro verbo el evento causado, donde el orden es irrelevante, pero tiende a ser icónico. Las cláusulas deben ser cercanamente integradas, al menos algún argumento del segundo verbo debería ser dependiente gramaticalmente del primer verbo. La definición es amplia e incluye las construcciones monoclausales y biclausales. La agrupación de los dos tipos de construcciones se debe a que la distinción es problemática porque se señalan distintos grados

de fusión sintáctica. Desde la perspectiva semántica la definición incluye las construcciones causativas y permisivas.

2.4.1.2.2 Causativas léxicas

Los causativos léxicos son construcciones que tienen fusionados el evento causante y evento causado. El principal criterio semántico es el causante que provoca un cambio de ubicación, estado o estado de posesión del causado (es decir, el objeto de la cláusula) o que el causante la crea (por ejemplo, escribir un libro). Es por eso por lo que el verbo *break* ‘quebrar’ (transitivo) se considera en esta propuesta un causativo léxico, pero *hit* ‘golpear’ no se considera causativo.

No considera causativos léxicos: (i) verbos intransitivos con auto-causación (incoativos) (ii) los verbos reflexivos, estos no serán tratado como causativos cuando no afecten al causante como se observa en (16) en donde el significado no afecta al causante, este tiene un significado más pasivo (Levshina 2016: 525).

(16) Ruso

Vy zabluždaetes’.

tu ser.equivocar.PRS.2.PL

‘tú estás equivocado’

(Levshina 2016: 516)

2.4.1.3 Variables semánticas y sintácticas

Un sistema de trece variables semántico-sintácticas es propuesto para la exploración de la causatividad, este sistema se corresponde con las variables de análisis señaladas por Dixon (2000: 30-79) las que han sido reformuladas (Levshina 2106: 519).

2.4.1.3.1 Variable 1: los eventos causados son: acciones o no acciones

La variable I es una adecuación del parámetro propuesto por Dixon (2000: 63) estado/acción. Esta variable describe las propiedades semánticas de un verbo no causativo sometido a causativización. Esta variable es reformulada para lo cual es empleada la propuesta de Vendler (1957) como la propiedad del evento causado con dos valores: (i) acción y (ii) no acción.

En esta variable se espera que los verbos de acción aumenten la probabilidad de las causativas analíticas, mientras los verbos de no acción tendrán una tendencia a las causativas léxicas.

2.4.1.3.2 Variable 2: número de participantes

Esta variable es una adaptación del parámetro de transitividad de Dixon (2000: 63-65). La adaptación es motivada por la ausencia de verbos no causales en las causativas léxicas. Todas las construcciones causales fueron clasificadas en construcciones que involucran a dos participantes principales (X causar Y morir; X mata a Y) y aquellas que involucran a tres participantes principales (X hacer Y matar a Z; X da Y Z). En las causativas analíticas, la distinción entre dos participantes y causativas de tres participantes corresponde a la diferencia entre construcciones causativas analíticas intransitivas y transitivas. Las causativas léxicas se distinguirán entre transitivas y bitransitivas. Semánticamente, lo esperado en las construcciones analíticas de tres participantes es que sean cercanas a las construcciones bitransitivas, mientras las analíticas de verbo intransitivos se aproximan a las transitivas.

En la propuesta de Dixon (2000: 63-65) las causativas de dos participantes serán más frecuentes de forma léxica y las causativas de tres participantes serán más frecuentes en las construcciones analíticas.

2.4.1.3.3 Variable 3: control del causado

La variable corresponde a la distinción del causado con control o sin control. De acuerdo con esto, es más probable que los causativos analíticos se utilicen con mayor frecuencia cuando el causado tiene control, y causativos léxicos cuando el causado carece de control.

2.4.1.3.4 Variable 4: el causado actuando voluntariamente

La codificación de esta variable requiere un análisis contextual cuidadoso. En muchos casos, no se encontró información disponible en el contexto sobre la voluntad del causado y la variable se codificó como “indefinida”.

2.4.1.3.5 Variable 5: hacer o dejar

La expectativa en esta variable es que el predicado ‘dejar’ aumente la probabilidad de causativas analíticas y ‘hacer’ aumente la probabilidad de causativos léxicos porque ‘dejar’ designa causatividad menos directa, donde el causante no interfiere en la causa natural de los eventos. Hay que tener en cuenta que Dixon (2000: 76) predice lo contrario: una forma más compacta para causados voluntarios con ‘dejar’ y menos compactas con causados no voluntarios con ‘hacer’.

2.4.1.3.6 Variable 6: el causante actuando directamente

Esta variable distingue entre causación directa e indirecta. Se considera los siguientes tipos de causación como indirectos:

- i. Causación interpersonal mediante el uso de la comunicación, por ejemplo, hacer que a alguien haga un té (pedir u ordenar a alguien que haga un té) este tipo de causalidad, que se etiqueta como inducida, es normalmente indirecta, ya que las personas no pueden afectar la mente de otras personas directamente, la telepatía es ignorada.

- ii. Causación que involucra fuerzas naturales o sobrenaturales y tecnología, como la gravedad (dejar caer algo), la magia (hacer que un objeto flote en el aire mediante el uso de telequinesis) o máquinas (por ejemplo, volar un avión).
- iii. Causación que involucra la no interferencia del causante (por ejemplo, dejar que alguien sea asesinado por no prevenirlo).
- iv. Causación donde el efecto sigue al causado después de una cadena de eventos.

2.4.1.3.7 Variable 7: El causante actúa intencionalmente

En esta variable se distingue entre causación intencional y accidental. La causación intencional está más asociada a las causativas léxicas y la accidental incrementa la posibilidad de construcciones analíticas.

2.4.1.3.8 Variable 8: el causante actúa con fuerza

En algunos casos, la causación puede ser bastante natural y no implica ningún esfuerzo adicional por parte del causante. Un ejemplo son los encuentros de servicio, como en ‘él se cortó el pelo’. En otras situaciones, el causado puede ceder algo de resistencia, y el causante tiene que anular esta resistencia mediante una causación contundente, aplicando esfuerzo extra, como en ‘se vio obligada a jubilarse anticipadamente, aunque todavía quería trabajar’. La causación con fuerza está asociada a una causatividad menos compacta.

2.4.1.3.9 Variable 9: el causante involucrado en el evento causante

Este parámetro expresa si el causante también realiza la acción especificada en el evento causado, por ejemplo, el causante en *bring your friends with you* ‘Trae a tus amigos contigo’ está invitado a reunirse con sus amigos. Esta variable no es muy regular.

2.4.1.3.10 Variable 10: clase semántica del causante

El causante es codificado de acuerdo con dos valores ‘animado’ y ‘no animado’.

2.4.1.3.11 Variable 11: clase semántica del causado

En esta variable, el causado es codificado con dos valores ‘animado’ y ‘no animado’. Debido a que solo los causados animados pueden controlar los eventos causados. La expectativa en la variable pasa porque los causados animados aumenten las posibilidades de las causativas analíticas.

2.3.1.3.12 Correferencialidad del causante con otros participantes principales

El causante puede ser correferencial con otros participantes principales, por ejemplo, el causado o el afectado (es decir, el tercer argumento de las causativas analíticas transitivas y causativos léxicos bitransitivos, el punto final de la cadena de causalidad). Ejemplos de un causante correferencial son *I let myself go* (Causante = Causado) y *I let them defeat me* (Causante = Afectado). No hubo expectativas claras con respecto al efecto de este parámetro en la forma del causal.

2.4.1.3.13 Polaridad

La variable de polaridad tiene dos valores: ‘positivo’ y ‘negativo’ la expectativa es la codificación de la negación en la cláusula. Las variables que presenta Levishna (2016) se adecúan para capturar la variación en las construcciones causativas en la lengua miskita.

2.5 Shibatani y Pardeshi

Shibatani y Pardeshi (2002: 85) consideran que en los estudios tipológicos se ha acostumbrado a utilizar la clasificación de las causativas en un continuum: (i) causativas léxicas (2) causativas morfológicas (iii) causativas analíticas. No obstante, es fundamental distinguir que cada tipo de construcción causativa forma su propio continuum, convirtiendo toda la dimensión en un continuum. En consecuencia, desde una perspectiva tipológica

funcional es obligatoria la articulación de lo formal y lo semántico para que esta correlación de forma y significado sea capturada de manera sistemática.

Es enfatizado por Shibatani y Pardeshi (2002: 86) que es fundamental la división de los verbos intransitivos en dos clases: (i) inactivos (verbos de estado o procesos) (ii) activos (verbos de actividad). Entonces, a partir de esta división propuesta se puede capturar comportamientos distintos en diferentes lenguas. Shibatani y Pardeshi (2002: 87) ejemplifican con el japonés, en donde los verbos inactivos tienden a tener una contraparte transitiva (léxica), pero con falta de una causativa morfológica y de pasiva, mientras los verbos activos pueden tener una contraparte transitiva esporádicamente, estas derivan formas causativas y pasivas. En esta aproximación las causativas léxicas conceptualizan al causado como un paciente, pero en las causativas productivas presentan al causado como un agente volitivo que lleva a cabo el evento causado.

En un acercamiento hacia causación, Shibatani y Pardeshi (2002: 89) definen la causación directa como una situación con un causante agentivo y causado pacientivo. Además, la causación directa se caracteriza porque la realización del evento depende de la intervención del causante y esta dependencia implica un traslape espaciotemporal del causante y un evento donde los subeventos no son distinguibles. En cambio, la causación indirecta es definida como una situación que involucra dos participantes agentivos, un causante agentivo y un causado agentivo. Así, un causado que es agentivo tiene volición, por lo tanto, se le concede un grado de autonomía en la realización del evento causado. En esta situación los perfiles espacio temporales son distintos en los eventos. Las diferencias espaciotemporales, en la causación directa hacen que se conceptualice como un evento, en cambio la causación indirecta el evento causante y el evento causado tienen un grado de autonomía, la

separabilidad de los dos eventos rechaza la interpretación de la situación causativa como un solo evento. Aunque muchas veces las causativas léxicas, morfológicas y analíticas no se alinean con la oposición de causación directa o indirecta.

2.5.1 El continuum semántico

En muchas lenguas los verbos transitivos expresan la causación directa a través de unidades léxicas, a menudo tienen medios adicionales para expresar causación indirecta. Shibatani y Pardeshi (2002: 93) mencionan que existe una categoría intermedia entre la causación directa e indirecta, llamada causación sociativa. Shibatani y Pardeshi (2002: 93) demuestran que estos diferentes tipos forman un espacio semántico continuo, limitado con la causación directa en un extremo y la causación indirecta en el otro. Este fenómeno es ejemplificado con las formas de sufijo *-aw* que son dominantes entre los causativos sintéticos del marathi, la mayoría de estas formas están ligadas a verbos intransitivos inactivos visto en (17).

(17) Marathi

bhidz-Ne ‘mojarse’: bhidz-aw-Ne ‘mojar a alguien’ (Shibatani y Pardeshi 2002: 97)

El sufijo *-aw* no puede derivar una construcción causativa de verbos que tienen su causativa léxica, sin embargo, ciertos verbos activos permiten la sufijación observada en (18).

(18) Marathi

tsaal-Ne ‘caminar’: tsaal-aw-Ne ‘hacer a alguien caminar’

(Shibatani y Pardeshi 2002: 97)

Las construcciones con el sufijo *-aw* que expresan una situación causativa con un causante agentivo y un causado agentivo, a diferencia de las expresiones causativas indirectas que

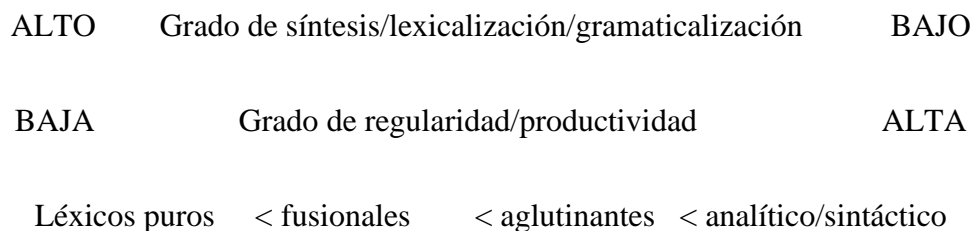
utilizan el verbo auxiliar *laaw-Ne* ‘hacer aplicar, adjuntar’. Sin embargo, las situaciones expresadas por estas construcciones difieren. Por ejemplo, *paL-aw-Ne* ‘hacer que alguien corra’ describe una situación en la que el causante corre mientras acompaña al causado. Es decir, con una causación directa, el sufijo expresa un traslape espacio temporal. De manera que, al tener dos causantes se asemeja a una causación indirecta. A esta categoría intermedia se le denomina ‘sociativo’. Shibatani y Pardeshi (2002: 100) reconocen tres tipos de construcciones sociativas: (i) acción conjunta (ii) asistiva (iii) supervisión.

2.5.2 El continuum la dimensión formal

La acostumbrada clasificación de las causativas como léxicas, morfológicas y analíticas es una simplificación, ya que cada tipo tiene miembros con diferentes tipos de síntesis, y los límites entre cada tipo son borrosos. Por ejemplo, en el turco se observa dificultad para trazar un límite nítido entre causativos léxicos y causativos morfológicos. La lengua tiene causativos léxicos puros como *kir-* ‘romper’, *yak-* ‘quemar’, sumado a esto morfológicos productivos que involucran sufijos *-dir* y *-t*; *öl-* ‘morir’: *öl-dür* ‘matar’, *oku-* ‘leer’: *oku-t* ‘hacer leer’. Estas formas productivas son totalmente regulares: la elección de los sufijos está determinada fonológicamente; *-dir* después de consonantes y *-t* después de forma polisilábica que se deriva *r* y *l*. En consecuencia, en estas formas causativas regulares, la relación entre las contrapartes causativas y no causativas es transparente; los sufijos se eligen de acuerdo con la regla mencionada anteriormente, entonces al eliminar los sufijos causativos se obtienen expresiones no causativas bien formadas. Sin embargo, existen ciertas formas en las que esta regularidad se obscurece. Las formas causales de *ak-* ‘fluir’ y *pi,s-* ‘cocinar’, por ejemplo, son *ak-it* y *pi,s-ir*, respectivamente, en lugar de lo esperado **ak-tir* y **pi,s-tir*. Las formas causativas correctas deben ser individualmente aprendidas (Shibatani y Parsdeshi

2002: 108). El continuum formal señalado por Shibatani y Pardeshi (2002:109) es presentado en la Figura 3.

Figura 3. El continuum causativo formal, adaptado de Sibatani y Pardeshi (2002: 199)



La relación semántica que existe con la forma puede ser descrita como las formas menos productivas (léxicos puros, formas morfológicas) expresan causación directa, las formas más productivas (formas morfológicas y construcciones analíticas) expresan causación indirecta, teniendo en cuenta siempre que los límites pueden ser borrosos entre un tipo y otro, además de variar de una a lengua a otra. La definición de la situación causativa directa e indirecta a través de la semántica del causante y causado, resulta por parte de Shibatani y Pardeshi (2002) un factor esencial en el enfoque del continuum formal y sus correlaciones.

Resumen

En este capítulo se han presentado los enfoques de cuatro autores sobre el tema de la causatividad. En cuanto al concepto de causación, todos los autores tienen una perspectiva similar, como se señaló en (§1.1) los lingüistas tienen un conocimiento intuitivo sobre la causación. La perspectiva formal Comrie (1989:166) señala la relación formal e icónica de la causación, en tres vías. El enfoque de Shibatani y Pardeshi (2002) resulta más apropiado para abordar la causatividad desde una perspectiva de un continuum, ya que este se sostiene en distintas formas de expresar la causación. La perspectiva semántica de Givón (2001) y complementada con las variables propuestas por Levshina (2016) constituye una herramienta metodológica más factible para identificar las diferencias sutiles que se generan en la dimensión semántica de la causatividad.

Capítulo III

La causatividad en la lengua miskita

En este capítulo se analiza cómo se expresa y se codifica la causación en la lengua miskita. En primer lugar, se describen tres tipos de causación que ocurren en el miskito: (i) causatividad léxica; (ii) causatividad morfológica; (iii) causatividad analítica. En segundo lugar, las implicaciones semánticas de la causación en el miskito y por último el continuum que genera la causación en el miskito.

3.1 Causatividad léxica

La causatividad léxica sucede cuando la macrosituación causal es tan asimétrica que se maneja léxicamente, además, no se encuentran procesos productivos en estos pares (Comrie 1989: 168). Esto significa que en la situación causativa y no causativa no existe ninguna relación morfológica entre sus formas, un ejemplo de este fenómeno en miskito se puede encontrar en el verbo causativo *ikaia* ‘matar’ y su contraparte no causativa *pruwaia* ‘morir’ contraste encontrado en otras lenguas del mundo. En estas formas supletivas, no existe la relación formal entre ‘morir’ y ‘hacer morir’ como se puede observar en (1a-b) donde se observan dos formas morfológicamente distintas.

(1) a. Yân aimhplikra kata ra *ik-an*.
Juan ladrón AUX ACU matar-PSD.3
‘Juan mató al ladrón’.

b. upla sikins *pruw-an*.
persona enfermedad morir-PSD.3
‘La persona enferma murió’.

(Salamanca 2008: 372)

3.1.2 Pares incoativos causativos

Las lenguas del mundo pueden presentar diferentes asimetrías en las relaciones morfológicas entre las palabras, como la presentada en (§ 3.1). Recordemos que, al presentar el rango de las asimetrías en la situación causativa y no causativa, Haspelmath (1993)²⁴ propone determinar la derivación de estos procesos utilizando los pares incoativos y causativos.

Las palabras derivadas, morfológica y semánticamente, tienen un significado adicional que no posee la forma básica no derivada. Esto es una correlación entre la derivación morfológica y semántica, estas relaciones han sido identificadas como una instancia del principio de iconicidad de Haiman (1980). esto siendo un caso de motivación externa que se refleja en la estructura lingüística Haspelmath (1993: 87). De acuerdo con este principio, se puede identificar las relaciones de derivación entre los verbos incoativos y causativos, verbos que expresan la misma situación, pero con la diferencia que el predicado causativo requiere un causante externo. Haspelmath (1993: 91) diferencia tres tipos de alternancias:

- i. La alternancia causativa es cuando el verbo causativo es derivado; El verbo causativo puede estar marcado por un afijo, por un auxiliar de causatividad, o una modificación de la raíz. este caso corresponde normalmente a las causativas morfológicas.
- ii. La alternancia anticausativa sucede cuando el verbo básico es el causativo y el incoativo es el derivado. El verbo anticausativo puede estar marcado por un afijo, por un auxiliar, o una modificación de la raíz.
- iii. Las alternancias no dirigidas suceden cuando ni el verbo causativo ni el verbo incoativo son derivados. Estas alternancias no dirigidas se dividen en: (i) alternancias

²⁴ Shibatani (2002: 2) señala que esta propuesta ayuda a responder cuáles eventos causativos son lexicalizados y cómo los verbos causativos están relacionados semántica y morfológicamente con otros verbos, aunque la propuesta se enfoca en la dirección de la derivación.

equipolentes, en las que ambos verbos derivan de la misma raíz y expresan la misma situación básica por medio de diferentes afijos, auxiliares o modificación en la raíz (ii) alternancias supletivas, donde los verbos tienen distinta raíz y (iii) alternancias lábiles que utilizan el mismo verbo.

El miskito utiliza como mecanismo para expresar las situaciones causativas y no causativas las alternancias no dirigidas, como son las alternancias supletivas, equipolentes y lábiles. El primer caso se puede observar en (2a-b) con dos verbos asimétricos.

- (2) a. Karlus tukta nani ba ra *smal-k-isa*.
 Carlos niño PL DET ACU enseñar-TR-PRS.3
 ‘Carlos enseña a los niños’.
- b. tukta nani ba matimatikas ba lan *tak-isa*.
 niño PL DET matemáticas DET educado hacerse-PRS.3
 ‘Los niños aprenden matemáticas’.

El ejemplo en (3a-b) es interesante porque los verbos *puhbaia* ‘soplar.TR’ y *krauaia* ‘soplarse.INTR’, a pesar de ser formas supletivas, mantienen los sufijos de transitividad e intransitividad.

- (3) a. witin pauta ba *puh-b-aisa*.
 3 leña DET soplar-TR-FUT.3
 ‘Él soplará la leña’.
- b. pasa ba uba karhna *krau-w-isa* naiwa ba.
 viento DET mucho fuerte soplar-INTR-PRS.3 hoy DET
 ‘El viento sopla fuerte hoy’.

En las formas supletivas del miskito, en (4a) se observa una situación incoativa codificada mediante el verbo *piaia* ‘comer’ la situación incoativa de acuerdo a los pares propuestos por

Haspelmath (1993), este verbo no tiene sufijo de transitividad; a diferencia del verbo *dakakaia* ‘dar de comer’ que expresa la situación causativa. Este último, mantiene el sufijo -*k*. Cabe mencionar, que este tipo de sufijo ya no cumple su función de cambio de valencia, o sea no reduce o aumenta los argumentos del verbo.

(4) a. *yapti ba ai lupiara kalila mahbra dakak-isa*
 madre DET POS hijo gallina huevo alimentar-PRS.3
 ‘la madre alimenta a su hijo con huevo de gallina’

b. *Yân ba Mansana kum pi-sa.*
 Juan DET manzana DET comer-PRS.3
 ‘Juan está comiendo una manzana’.

Las formas supletivas del verbo transitivo *kaikaia* ‘ver’ y el bitransitivo *madikaia* ‘mostrar’ conservan el sufijo de transitividad como se ejemplifica en (5).

(5) a. *Miry Pink nani kata Yân ra madi-k-an.*
 María dibujo PL AUX Juan ACU mostrar-TR-PSD.3
 ‘María le mostró los dibujos a Juan’.

b. *tuktan nani ba skul laktara tangni nani kai-k-i tauk-isa.*
 niño PL ACU escuela patio flor PL ver-TR-SI ir-PRS.3
 ‘Los niños andan viendo las flores en el patio de la escuela’. (Salamanca 2002: 204)

La segunda alternancia no dirigida encontrada en el miskito es la de tipo equipolente, los verbos presentan la situación incoativa y causativa a través de sufijos derivados de la misma raíz, en estos casos no existe una forma básica. En el ejemplo presentado en (6a) se expresa la situación incoativa con el sufijo -*w*, mientras la derivación causativa es expresada con sufijo -*k*, visto en (6b).

- (6) a. glas ba *bai-w-an*.
 vaso DET quebrar-INTR-SD.3
 ‘El vaso se quebró’.
- b. Karlus basu kum *bai-k-an*
 Carlos vaso DET quebrar-TR-PSD.3
 ‘Carlos quebró un vaso’.

En miskito, la alternancia incoativo-causativo también puede darse con los sufijos *-w* y *-b*, como en ejemplifica en (7) donde se ilustran con los pares *nikwaia* ‘mover’ y *nikbaia* ‘moverse’.

- (7) a. kar ba *nik-w-isa*.
 carro DET mover- INTR-PRS.3
 ‘El carro se mueve’.
- b. yang kar ba *nik-b-isna*.
 1 carro DET mover-TR-PRS.1
 ‘Yo muevo el carro’.

La alternancia menos regular en el miskito es expresada por los verbos lábiles, es decir, mediante formas verbales únicas que funcionan como transitivos e intransitivo como se ilustra en (8a-b).

- (8) a. Yân reggeaton *aiwan-isa*.
 John reguetón cantar-PRS.3
 ‘John canta reguetón’.
- b. Yân yauhka tili ra *aiwan-bia*.
 John mañana tele ACU cantar-irr.3
 ‘John cantará mañana en la tele’.

3.2 Causatividad morfológica

El análisis de la causatividad morfológica implica la relación de dos características: (i) la caracterización formal (ii) la caracterización semántica.

3.2.1 Caracterización formal

La definición formal de la causatividad morfológica prototípica debe centrarse en dos características (Comrie 1989: 167):

1. El predicado causativo está relacionado con el predicado no causativo que, a través de mecanismos morfológicos, como la afijación u otros medios que la lengua tenga dispuestos.
2. La segunda característica de la construcción causativa morfológica prototípica es que la relación de los predicados causativos y no causativos es productiva, en una forma ideal se puede tomar un predicado y formar uno causativo a través de recursos morfológicos.

En cuanto a la primer característica, el miskito cuenta con una codificación morfológica de dos sufijos transitivos *-k* y *-b* ya señalado (§1.2.7) que alternan con el sufijo intransitivo *-w*. Cabe señalar, que no todos los verbos en el miskito muestran esta alternancia a pesar de estar codificados con el sufijo de transitivo o intransitivo.

En muchas lenguas los sufijos causativos hacen la distinción entre construcciones transitivas (con un significado causativo) y formas causales, pero no siempre se mantiene esta distinción. Algunas lenguas utilizan el mismo morfema para codificar verbos transitivos y lo que concierne a formas causales como se ejemplifica en el quechua *wañu-či* ‘matar’ y *apa-či-* ‘hacer que alguien cargue algo’ (Shibatani y Pardeshi 2002: 88). En el miskito los sufijos *-k*

y *-b* pueden codificar construcciones transitivas con significado causativo como se puede observar en (9).

(9) a. mairin ba lí *lai-k-isa* dikua ba ra.
 mujer DET agua verter-TR-PRS.3 olla DET ACU
 ‘La mujer vierte agua en la olla’.

b. witin dur ba *bukut-b-an*.
 3 puerta DET abrir-TR-PSD.3
 ‘Él abrió la puerta’.

c. dus ba wal dikua ba *pru-k-para*.
 palo DET con olla DET golpear-TR-NEG
 ‘No golpees la olla con el palo’.

d. yang dus ba *bata-k-ri*.
 1 árbol DET derribar-TR-PRS.3
 ‘Yo derribé el árbol’.

Es importante aclarar que los sufijos *-k* y *-b* no son exclusivos de predicados causativos en el miskito, en algunos casos solo cumplen la función de transitivizar los predicados como se puede observar en (10 a-b).

(10) a. trakta ba awas dusa *ras-k-i* samilra brih-isa.
 tractor det pino árbol arrastrar-TR-SI aserradero llevar-PRS.3
 ‘el tractor lleva el tronco de pino al aserradero arrastrándolo’.

(Salamanca 2008: 383)

b. kauhra nani ba twiku raks ai mihtara brih
 soldado PL DET suelo rifle POS.3 mano llevar.PTCP
ras-w-i baung-w-isa.

arrastrarse-INTR-SI avanzar-INTR-PRS.3

‘Los soldados se arrastran por el suelo llevando el fusil en la mano’.

(Salamanca 2008: 384)

Sin embargo, en miskito, determinar la diferencia entre la relación de los predicados causativos y no causativos no es tan simple. Esto es similar a lo que ocurre en algunas lenguas del mundo para las que se considera difícil o imposible identificar la dirección de la derivación morfológica, fenómeno que se ha observado en el swahili específicamente, en el contraste entre el verbo intransitivo *chem-k-a* ‘hervir’ y el causativo *chem-sh-a* ‘causar hervir’. Lo único que diferencia a estos verbos, son los sufijos que derivacionalmente, tienen la misma complejidad (Comrie 1989: 168). Este es el caso del miskito, donde no se puede determinar la direccionalidad de la derivación como se puede observar en los ejemplos (11 a-b) y (12 a-b).

(11) a. Carlus vasu kum ***bai-k-an***.

Carlos vaso DET quebrar-TR-PSD.3

‘Carlos quebró un vaso’.

b. glas ba ***bai-w-an***.

vaso DET quebrar-INTR-PSD.3

‘El vaso se quebró’.

(12) a. Witin pauta ba ***das-k-an***.

3 leña DET apagar-TR-PSD.3

‘Él apagó el fuego’ (literal: él apagó la leña).

b. Pauta ba ***das-w-an***.

leña DET apagar-INTR-PSD.3

‘El fuego se apagó’ (literal: la leña se apagó).

De acuerdo con la propuesta tipológica de Nichols (2004) el miskito se puede clasificar como una lengua de tipo neutral que se basa en tres correspondencias que tratan a ambos miembros del par como derivados, y el tipo indeterminado en aquellos que presentan a los dos elementos como no derivados. Los subtipos corresponden a: (i) doble derivación en este subtipo el verbo simple y el inducido son formalmente derivados; (ii) cambio de auxiliar que corresponde a predicados que utilizan diferentes auxiliares o verbos ligeros con la misma raíz o verbos pesados; (iii) ablaut en este subtipo existe una diferencia de grado en la vocal o consonante en la raíz o la base, pero no hay diferencia en la composición morfológica formal. El miskito corresponde a la doble derivación, donde ambos miembros tienen una marcación abierta con un sufijo que reduce y otro que aumenta la valencia. En este tipo de lenguas, el verbo simple y el inducido son igualmente derivados y ninguno de los predicados es la forma básica. Los pares estudiados en el miskito tienen la tendencia a reducir al A con el sufijo *-w*, mientras que con los sufijos *-k* y *-b* hay un aumento del participante A como se puede observar en (13a-b).

(13) a. kar ba *nik-w-isa*.
 carro DET mover- INTR-PRS.3
 ‘El carro se mueve’.

b. yang kar ba *nik-b-isna*.
 1 carro DET mover-TR-PRS.1
 ‘Yo muevo el carro’.

De acuerdo con lo propuesto por Nichols (2004) se puede afirmar con lo investigado hasta el momento el miskito tiene una tendencia a lexicalizar verbos con A animados, esto se puede observar en las formas supletivas, en cambio los verbos con sufijos pueden tener A animado o inanimado como se ejemplifica en la Tabla 11.

Tabla 11. Animacidad en los verbos del miskito

<i>Verbo</i>	<i>Supletivo</i>	<i>morfológico</i>	<i>A animado</i>	<i>A inanimado</i>
<i>smalkaia</i> ‘enseñar’	+	-	+	-
<i>lan takaia</i> ‘aprender’	+	-	+	-
<i>dakakaia</i> ‘alimentar’	+	-	+	-
<i>piaia</i> ‘comer’	+	-	+	-
<i>bukut-b-aia</i> ‘abrir’	-	+	+	+
<i>kri-k-aia</i> ‘quebrar’	-	+	+	+

Existe un reducido grupo de verbos en el miskito en los que la reducción de valencia es expresada por medio del prefijo *ai-* ya señalada en (§1.2.7). En este caso, sí se puede determinar la dirección de la derivación, la forma básica está determinada por la forma transitiva, ya que se realiza a través del prefijo *ai-* el proceso de reducción de valencia como se observa en (14a) con forma transitiva *blakwaia* ‘enredar’ mientras en (14b) la forma intransitiva *aiblakwaia* ‘enredarse’. En estos casos puede hablarse de un proceso de detransitivización:

- (14) a. mairin ba trit ***blakw-isa***.
 mujer DET hilo enredar-PRS.3

‘La mujer enreda el hilo’.

(Salamanca 2008: 134)

- b. trit bai isi pali **ai-blakw-isa.**
 hilo DET fácil muy INTR-enredar-PRS.3
 ‘El hilo se enreda muy fácil’. (Salamanca 2008: 66)
- c. klahkla **sak-b-aia.**
 brazos estirar-TR-INF
 ‘Estirar los brazos. (Salamanca 2008: 397)
- d. waikna nani wark wina swap-i aul-a taim slimkara
 hombre PL trabajo desde cansar-P.PRS llegar-PRS.3 tiempo hamaca
ai-sa-k-bi ris **br-isa.**
 INTR-estirar-TR-PRS.3 descanso tener-PRS.3
 ‘Los hombres cuando vienen cansados del trabajo descansan estirados en la
 hamaca’. (Salamanca 2008: 75)

De acuerdo con lo propuesto por Haspelmath (1993), Nichols (2004) se puede concluir: en primer lugar, que en el miskito no existe, propiamente, una derivación causativa, como se expresó en (§3.1.2) la derivación causativa debe tener como forma básica una situación no causativa. Por lo tanto, el miskito no cuenta con una forma básica para determinar la derivación. En segundo lugar, los sufijos del miskito expresan una alternancia transitiva/intransitiva, aunque no es tan regular debido a que solo un grupo de verbos expresa la alternancia.

Es importante enfatizar que los verbos con los sufijos que aumentan la valencia pueden expresar situaciones causativas o no causativas como los ejemplos señalados (10). En consecuencia, los sufijos *-k* y *-b* codifican transitividad, no causatividad. Aunque los sufijos expresen situaciones causativas con algunos verbos, en los verbos transitivos los grados de

agentividad pueden variar (Kittilä 2005: 20). En este caso se puede proponer el término de transitivos derivados a estas formas verbales del miskito.

3.3 Causatividad analítica

Funcionalmente, la causatividad analítica expresa un evento causativo que involucra un evento causante y un evento causado. El causante es el iniciador o responsable del evento causante, mientras el causado es la entidad que da lugar al evento (estado) causado (Levshina 2015: 4). En cuanto a la forma, las causativas analíticas constan de dos verbos y sus argumentos. De forma abstracta, un verbo representa el evento causante, mientras el otro verbo el evento causado como se observa en (15a) el verbo *yan* ‘hizo’ representa el evento causante, mientras *palan* ‘saltar’ representa el evento causado.

- (15) *Yân* *aras* *ba* *ra* *yan* *pal-an*
Juan caballo DET ACU hacer.SD.3 saltar-PSD.3
‘Juan hizo saltar al caballo’

El orden de los predicados puede variar, estos deberían estar estrechamente integrados, al menos dos de los argumentos del verbo efecto deberían ser gramaticalmente dependientes del verbo causante (Levshina 2015: 5). En el miskito el verbo causado es finito con las información de tiempo, aspecto y persona, mientras en el verbo causante variará el morfema de sujeto distinto dependiendo del tiempo y persona como se observa en (16) fenómeno ya señalado por Hale (1988: 189).

- (16) *Kinia* *ba* *Inny* *ra* *yan* *plap-an*
Kenya DET Inny ACU hacer.SD.3 correr-PSD.3
‘Kenya hizo correr a Inny’

Las construcciones causativas analíticas del miskito han sido descritas por los trabajos pioneros de Hale (1988) y Salamanca (1989: 305-320) como una estructura conceptual que expresa dos eventos: la causa y el efecto. La causatividad es realizada a través de construcciones seriales en donde el verbo causativo aparece en secuencia²⁵ con la predicación que realiza el efecto en la estructura causal (Hale 1988: 198) como se puede apreciar en (17a-c). El verbo causativo *yabaia* ‘dar o hacer’ y el verbo efecto *kauhwia* ‘caer’ no obstante, en esta investigación se ha demostrado que no son plenamente secuenciales, ya que el causado u oblicuo puede ubicarse entre los predicados (§3.3.1.2). Los verbos causativos están marcados por los sufijos de referencia cruzada de sujeto distinto observados en la Tabla 12.

Tabla 12 sufijos de referencia cruzada de sujeto distinto del miskito (adaptado de Salamanca 1988: 113)

Persona	Pasado/Presente	Irrealis
Primera	<i>Pul-ri</i>	<i>Pul-rika</i>
Segunda	<i>Pul-ram</i>	<i>Pul-rika</i>
Tercera	<i>Pul-an</i>	<i>Pul-ka</i>

mientras el verbo causado o efecto, que se encuentra en posición final como se observa en (17 a-c) con el verbo *kauhwaia* ‘caer’ este predicado tiene los sufijos tiempo aspectuales -*bia* ‘irrealis y tercera persona’ en (17a), -*isa* ‘presente y tercera persona’ en (17b) -*an* ‘pasado y tercera persona’ en (17c).

- (17) a. yang mita tuktan ba *yab-rika* *kauhw-bia*.
 1 ENF niño DET hacer-SD.1.IRR caer-INTR-IRR.3

²⁵ En esta investigación se ha comprobado que los verbos no son secuenciales siempre como se puede observar en los ejemplos.

‘Yo haré caer al niño’.

b. yang taim bani tuktan ba *ya-b-ri* *kauhw-isa*.
1 tiempo todo niño DET hacer-TR-SD.1 caer-PRS.3

‘Yo siempre hago caer al niño’.

c. yang mita tuktan ba *ya-b-ri* *kauhw-an*.
1 ENF niño DET hacer-TR-SD.1 caer-PSD.3

‘Yo hice caer al niño’.

(Hale 1989: 195)

d. Karlus mita Yan ra *yan* aimhplikra ba ra *ik-an*.
Carlos ENF Juan ACU hacer.SD.3 ladrón DET ACU matar-PSD.3

‘Carlos hizo a Juan matar el ladrón’

3.3.1 Causativas analíticas del miskito

Autores como Comrie (1981: 164–167) y Haiman (1983: 783–788) aluden a la noción de iconicidad al describir las diferencias semánticas entre la causatividad analítica, morfológica y léxica; entre más compacta es una construcción causativa, más integrado es el evento causante y el evento causado (Levshina 2016: 509). De manera que, el análisis pretende comprobar, si la variación formal de las construcciones analíticas del miskito se reduce a una sola dimensión la integración conceptual del evento causante y el evento causado o múltiples dimensiones de variación como lo propone Dixon (2000). La captura de la variación semántica y sintáctica de las construcciones analíticas se puede explicar a partir de 13 variables propuesta por Levishna (2016: 519) ya señaladas en (§2.3).

3.3.1.1 Eventos causados: acciones o no acciones

Esta variable es una operacionalización del parámetro estado/acción propuesto por Dixon (2000: 63). que describe las propiedades semánticas de un verbo no causativo sometido a causativización.

3.3.1.1.1 Verbos de no acción

El verbo intransitivo *yapaia* ‘dormir’ observado en (18a) no cuenta con la alternancia intransitiva/transitiva, así que cuando este verbo es sometido a causativización a través de un verbo causativo, en este caso *yan* ‘dar o hacer’ como se puede observar (18b) esta construcción presenta un alto grado de ambigüedad, ya que usualmente se interpreta como relaciones sexuales, mientras con un causado como *tukta* ‘niño’ la interpretación de la cláusula por el hablante implica un evento donde *Inni* está durmiendo junto al niño en el mismo cuarto, el causante y causado realizan el evento de dormir juntos; la causatividad no es tan evidente desde esta perspectiva. En cuanto al orden de la oración en (18b) los oblicuos se desplazan hacia a la izquierda, normalmente, tienden a desplazarse hacia la derecha en el miskito.

La aplicación del mecanismo de causatividad analítica para el verbo *yapaia* ‘dormir’ visto en (18c) con la conjugación absoluta *yaban*, presenta una construcción con un causante que es el responsable de dormir al niño, el causado en esta cláusula tienen características de paciente al igual que en (18b). En los términos de Givón (2001: 45) los eventos expresados por las cláusulas (18b-c) son co-temporales²⁶ expresan un solo evento, semánticamente la construcción está más cercana a una causatividad directa, ya que el causante actúa

²⁶ Esta palabra se utiliza con el significado utilizado por Givón (2001).

directamente sobre el causado, mientras formalmente está más cercana a una causatividad indirecta.

(18) a. Yân| uba *yap-isa* sandi nani ba.
 Juan mucho dormir-PRS.3 domingo PL DEF
 ‘Juan duerme mucho los domingos’.

b. Inny tukta ba *yan yapisa* ai kuartu-ka ra.
 Inny niño DET hacer.SD.3 dormir-PRS.3 POS.3 cuarto-POS.3 ACU
 ‘Inny duerme al niño en su cuarto’

c. Iny tukta ba ra *yab-an yap-isa* ai kuartuka ra.
 Inny niño DET ACU hacer-SD.3 dormir-PRS.3 POS.3 cuarto ACU
 ‘Inny hace al niño dormir en su cuarto’

El verbo compuesto *sikniska alkaia* ‘enfermarse’ en (19a) funciona como intransitivo. Para expresar transitividad es utilizado el compuesto *siknis yabaia* ‘enfermar’ como se observa en (19b). La causativa analítica se expresa con el verbo causativo *munaia* ‘hacer o causar’ más el verbo el compuesto intransitivo *sikniska alkaia* ‘enfermarse’ como se ejemplifica en (19c) donde el causante *Yan* ‘Juan’ enferma al causado Karlos ‘Carlos’ marcado con la posposición *ra*. De acuerdo con Givón (2001: 45-46) un predicado con el sentido de causar como la cláusula señalada en (19c) puede expresar un causante menos intencional, generalmente, el evento de enfermar a alguien es interpretado como no intencional. Los eventos de la construcción analítica son simultáneos y directos, se observa el mismo comportamiento que los encontrados en (18c) con causados pacientes.

- (19) a. Yân siahka *sikniska* *alk-an*.
 Juan gripe enfermedad atrapar-PSD.3
 ‘Juan enfermó de gripe’.
- b. Yân muihnika ra *siknis* *yan* ai bila prakaika.
 Juan hermano-POS.3 enfermedad hacer.PSD.3 POS.3 lengua cerrado
 yus *mun-ras* mita
 por hacer-NEG ENF
 ‘Juan enfermó a su hermano al no usar tapaboca’.
- c. Yân Karlos ra *mun-an* siahka sikniska alk-an.
 Juan Carlos ACU hacer-SD.3 gripe enfermedad atrapar-PSD.3
 ‘Juan hizo enfermar a Carlos de gripe’.

En las construcciones con un causante inanimado presentan la forma *mita* ‘enfático’ como se observa en la construcción transitiva (20a). La misma construcción causativa, también se puede realizar que con el verbo causativo es *daukaia* ‘hacer’ como se observa en (20f) aparentemente, estos verbos son intercambiables.

- (20) a. lî ba mita Karlus ra *siahka ya-bia*.
 agua DET ENF Carlos ACU gripe hacer-IRR.3
 ‘La lluvia enfermará de gripe a Carlos’.
- b. lî ba mita Karlus ra *yan* siahka al-k-an.
 agua DET ENF Carlos ACU hacer.SD.3 gripe atrapar-TR-PSD.3
 ‘La lluvia hizo que Carlos se enfermara de gripe’.
- c. lî ba mita *dau-ka* Karlus siahka al-bia.
 agua DET ENF hacer-TR-SD.IRR.3 Carlos gripe atrapar-IRR.3
 ‘La lluvia hará enfermar de gripe a Carlos’.

Otro verbo de no acción siguiendo la escala de Vendler (1957) es el verbo *kupia baiwan* ‘enojar’ como se puede observar en la construcción perifrástica en (21) el causado se presenta como paciente al igual que en los ejemplos anteriores. Los eventos pueden interpretarse como no co-temporales o co-temporales, dependiendo del contexto. En cuanto, al orden de palabras el oblicuo *kul ra waras kan mita* ‘por no ir a la escuela’ es desplazado hacia la derecha.

(21) Yan mita Miri ra **yan** **kupia** **baiwan** kul ra
 Juan ENF María ACU hacer.SD.3 corazón romper escuela ACU
 wa-ras kan ba mita.
 ir.NEG AUX DEF ENF

‘Juan hizo enojar a María por no ir a la escuela/Juan enojó a María por no ir a la escuela’.

El verbo compuesto *want kaia* ‘querer’ en la construcción perifrástica causativa con el predicado *munaia* ‘hacer o causar’ que se muestra en (22) al igual que los verbos anteriores, el predicado causativo tiene un causante ‘Luis’ con un predicado efecto con un causado tipo paciente Karlus ‘Carlos’. El predicado *want kaia* ‘querer’ existe una menor integración temporal que se pueden entender como dos eventos distintos.

(22) a. Luis Diana ra want sa.
 Luis Diana ACU querer ser.PSD.3
 ‘Luis quiere a Diana’.

b. Luis karlus ra **mun-an** Diana ra want sa.
 Luis Carlos ACU hacer-SD.3 Diana ACU querer ser.PSD.3
 ‘Luis hizo a Carlos querer a Diana’.

Los verbos de no acción sometidos a causativización en el miskito se caracterizan por tener un causante que actúa de forma directa sobre el causado, marcado con la posposición *ra* que tiene características de un paciente. De acuerdo con Shibatani y Pardeshi (2002: 139) estas construcciones con causante que actúa sobre el causado y un causado tipo paciente, la causatividad es más directa, a pesar de tener una forma analítica.

3.3.1.1.2 Verbos de acción

El verbo de actividad intransitivo *plapaia* ‘correr’ no puede derivar la forma transitiva a través de la morfología debido a que es un verbo activo, fenómeno muy regular en las lenguas como lo señala Shibatani (2002: 4). Cuando el verbo es sometido a causativización, en la construcción perifrástica observada en (23) tiene un causante *Kinia* ‘Kenia’ como argumento adicional y un causado *Inny* marcado con la posposición *ra* que realiza la actividad de correr. El causante inicia el evento a través de la manipulación del causado; los eventos en esta construcción no son co-temporales, debido a que los eventos son llevados a cabo en momentos distinto y esto da como resultado que sean distinguibles, dando una construcción prototípica de causatividad indirecta con menor integración eventual y sintáctica.

- (23) Kinia ba Inny ra *yan* plap-an
 Kenya DET Inny ACU hacer.SD.3 correr-PSD.3
 ‘Kenya hizo correr a Inny’

El verbo transitivo compuesto *manis munaia* ‘manejar’ sometido a causativización en la construcción perifrástica que se observa en (24) tiene un causante *Yan* ‘Juan’ y un causado ‘Luis’ y el afectado *kar* ‘carro’. Ambos participantes se ubican entre el verbo causativo y el verbo causado. El causante es el iniciador del evento, este realiza la manipulación sobre el causado *Luis* como realizador del evento causado.

(24) Yan Luis ra *yan* kar raya kum manis *mun-an*.
 Juan Luis ACU hacer.SD.3 auto nuevo INDEF manejo hacer-PSD.3
 ‘Juan hizo a Luis manejar un auto nuevo’.

El verbo de logro compuesto *win takaia* ‘ganar’ en la construcción causativa observada en (25) el verbo causativo *yan* ‘hizo’ tiene como iniciador del evento a ‘Diana’, como causado a *Miri* ‘María’ marcada con la posposición *ra*, en esta construcción los oblicuos *nahwala* ‘ayer’ *plapanka* ‘carrera’ se posicionan entre predicado causativo y el predicado efecto. La cláusula formal y semánticamente expresa causación indirecta, ya que el causante realiza un evento para que el causado obtenga el triunfo, teniendo dos eventos distinguibles.

(25) Diana Miri ra *yan* nahwala plapanka kata win
 Diana María ACU hacer.SD.3 ayer carrera AUX. ganar
tak-an
 ponerse-PSD.3
 ‘Diana hizo a María ganar la carrera ayer’.

Se puede concluir que en el miskito los predicados de no acción que se someten a causativización por medio de un verbo causativo expresan causación directa, mientras los verbos de acción siempre expresan causación indirecta.

3.3.1.3 Número de participantes

Las construcciones causativas se han clasificado involucrando participantes principales: (i) dos participantes principales (X hizo Y morir; X mató Y) (ii) tres participantes principales (X hizo Y matara Z; X dio Y a Z) (Levshina 2016: 520). Apoyada en Kemmer y Verhagen (1994), Levshina (2016: 520) señala que la distinción de las causativas analíticas corresponde a la valencia verbal. La distinción entre causativas de dos participantes y causativas de tres participantes corresponde a la diferencia entre construcciones causativas analíticas

intransitivas y transitivas. En cambio, las causativas léxicas se distinguirán entre transitivas y bitransitivas. Semánticamente, lo esperado en las construcciones analíticas de tres participantes sean más cercanas a las construcciones bitransitivas, mientras las analíticas de verbo intransitivos se aproximan a las transitivas como se mencionó en (§2.3.1.4.2)

De esta manera, la construcción en (26) ilustra una causativa analítica donde el predicado *yan* ‘hacer’ obliga al participante agente del predicado intransitivo *plapaia* ‘correr’ a que realice esa acción. En el ejemplo, la causante *Kenya*, ocurre en primera posición, mientras que el causado paciente *Inny* en segunda posición. La secuencia verbal muestra en primer lugar al verbo de causativo y en posición final al verbo del evento que realiza el causado; este último marcado con la información tempo-aspectual.

- (26) Kinia ba Inny ra *yan* *plap-an.*
 Kenya DEF Inny ACU hacer.SD.3 correr-PSD.3
 ‘Kenya hizo correr a Inny’.

Otro ejemplo de una construcción causativa analítica se observa en (27b). En el primer ejemplo, (27a), ocurre un verbo prototípicamente transitivo, *ikaia* ‘matar’. La construcción tiene dos participantes en este caso etiquetados como el agente *Yân* ‘Juan’ y el paciente *aimhplikra* ‘ladrón’. En la causativa perifrástica, en cambio, ejemplificada en (27b), el evento causativo muestra al verbo *yabaia* ‘hacer o dar’ asimismo, la construcción cuenta con tres participantes: el causante *Karlus* ‘Carlos’ como nuevo participante el causado, *Yân* ‘Juan’ que era el sujeto-agente en la cláusula transitiva ahora causado con la marca de la posposición *ra* y el afectado *aimhplikra* ‘ladrón’. Este último argumento, también está marcado por la posposición *ra*, que se posiciona entre el predicado causativo y el predicado de efecto. Como se observa en (27b) los predicados no son secuenciales como señala Hale (1988).

(27) a. Yân aimhplikra kata ra ik-an.
 Juan ladrón AUX ACU matar-PSD.3
 ‘Juan mató al ladrón.’

b. Karlus mita Yan ra *yan* aimhplikra ba ra *ik-an*.
 Carlos ENF Juan ACU hacer.SD.3 ladrón DET ACU matar-PSD.3
 ‘Carlos hizo a Juan matar el ladrón’

La construcción transitiva derivada *baikai* ‘quebrar’ observada en (28b) tiene los dos participantes esperados, el sujeto y el causado paciente. La causativa perifrástica codificada con el sufijo de intransitividad que se observa en (28c) solo tiene dos participantes codificados el causante y el causado; en esta construcción se puede interpretar que el causante quebró el vaso accidentalmente, mientras el causado *glas* ‘vaso’ tiene una participación de paciente, semánticamente, esta construcción se acerca más a las características de una construcción transitiva, debido a que el causado tiene las características de un paciente.

(28) a. glas ba bai-*w*-an.
 vaso DET quebrar-INTR-SD.3
 ‘El vaso se quebró’.

b. Karlus basu kum bai-*k*-an.
 Carlos vaso INDEF quebrar-TR-PSD.3
 ‘Carlos quebró un vaso’.

c. Nilsun glas ba *yan* *bai-w-an*.
 Nelson vaso DEF hacer.SD.3 romper-INTR-PSD.3
 ‘Nelson hizo quebrar el vaso.’

En la cláusula que se muestra en (29) con el predicado transitivo *baikaia* ‘quebrar’ con el verbo causativo en este caso *munaia* ‘hacer o causar’ la construcción tiene un participante más. El causante *Diego* en primera posición, el causado *Yân* ‘Juan’ en segunda posición marcado con la posposición *ra*, mientras que el afectado *glas* ‘vaso’ se posiciona entre los dos verbos sin marca. En esta cláusula, el causado *Yân* ‘Juan’ no tiene características de paciente, ya que realiza la acción de quebrar el vaso debido a la coerción ejercida por el causante.

(29) Diego Yân ra *mun-an* glas ba bai-k-isa
 Diego Juan ACU hacer-SD.3 VASO DEF quebrar-TR-PSD.3
 ‘Diego hizo a Juan quebrar el vaso’

En la construcción causativa con el predicado efecto *bakaia* ‘quebrar’ observada en (30) no tiene el causado expresado; la cláusula implica que alguien (un causado) realizó el evento de quebrar el vaso, aunque no esté expresado el causado. Muchas lenguas hacen esto para mantener el número de argumentos centrales permitidos (Song 1996: 174). Este no parece ser el caso del miskito, ya que por lo observado en (29) sí se puede expresar los tres argumentos. En otra perspectiva, Loewenthal (2003: 103) señala que los causados no expresados son el resultado de predicado efecto y un afectado explícito, como se puede observar en (30). La expectativa sobre la semántica de las causativas analíticas sin causado expresado ha sido motivada por la conceptualización de los roles que los participantes tienen en los eventos expresados por las construcciones, así Loewenthal (2003: 109)²⁷ propone que las construcciones coercitivas tienen causados con poca autonomía, que actúan de acuerdo

²⁷ Loewenthal (2003) solo toma en cuenta las construcciones analíticas inductivas, en estas construcciones el causante y causado son animados.

con los deseos de la causante y cuya propia fuerza está siendo anulada. Esto llevó a la hipótesis de que la causalidad coercitiva puede expresarse con especial facilidad mediante construcciones sin causado.

- (30) Nilsun glas ba **yan** bai-*k*-an
 Nelson vaso DEF hacer.SD.3 romper-TR-PSD.3
 ‘Nelson hizo quebrar el vaso’.

La cláusula bitransitiva prototípica del miskito que se ejemplifica en (31a) tiene un argumento A en primera posición, un argumento R en segunda posición marcado con la posposición *ra*, en la siguiente posición T, mientras el verbo *yabaia* ‘dar o hacer’ en posición final. En la causativa analítica compuesta por el verbo causativo *munaia* ‘hacer o causar’ y el verbo efecto bitransitivo *yuaia* ‘regalar’ observada en (31b) esta expresa cuatro participantes: el causante *karlus* ‘Carlos’; el causado *witin* ‘él’; el afectado ‘Diego’ y el objeto del predicado efecto *buk* ‘libro’. En la primera posición, está ubicado el causante, de manera contraria en las causativas analíticas con predicados efecto intransitivos y transitivos, en la causativa con predicado efecto bitransitivo en este caso *yabaia* ‘dar’, el verbo causativo *munaia* ‘hacer o causar’ está en segunda posición, de forma inmediata el causado *witin* ‘él’, en seguida el afectado ‘Diego’ en penúltima posición el objeto *buk* ‘libro’ del predicado efecto *yuaia* ‘regalar’, éste último en posición final. A diferencia, de las construcciones analíticas con predicados de efecto intransitivos y transitivos que ubican el causado fuera de los predicados, como se puede observar en (31b) el causado *witin* ‘él’ se posiciona entre los predicados.

- (31) a. Yân Diana ra buk kum yan.
 Juan Diana ACU libro INDEF dar.PSD.3
 ‘Juan dio un libro a Diana.’
- b. Karlus mita *mun-an* witin Diego ra buk kum.
 Carlos ENF hacer-SD.3 3 Diego ACU libro DET
yuan
 regalar-PRS.3
 ‘Carlos hizo a él regalarle un libro a Diego.’

3.3.1.4 Control del causado

En esta variable se busca la distinción del causado que tiene control del evento, frente al que no. En las construcciones analíticas se espera un causado con mayor control, mientras que en las causativas léxicas se espera que el causado tenga menor control como se observó en (§3.2.2).

En construcción analítica que se ilustra en (32a), el causado *Inny* (humano, femenino) es el participante manipulado que lleva a cabo el evento de correr; por lo tanto, tiene un mayor control sobre el evento. El causado *Inny* que en una cláusula simple sería el sujeto en la causativa analítica está con la marca *ra*. De la misma forma, ocurre con el causado Yân ‘Juan’ de la cláusula (32b). De acuerdo con Givón (2001: 45) en este tipo de construcciones la manipulación es exitosa, las cláusulas analíticas expresan menor integración temporal, ya que el causado lleva cabo los deseos del causante, así que el inicio del evento causativo realizado por el causante y el evento causado es llevado a cabo por el causado son dos momentos temporales distintos.

(32) a. Kinia ba Inny ra *yan* *plap-an*.

Kenya DEF Inny ACU hacer-SD.3 correr-PSD.3

‘Kenya hizo correr a Inny’.

b. Diego Yân ra *mun-an* glas ba *bai-k-isa*.

Diego Juan ACU hacer-PSD.3 vaso DEF quebrar-TR-PSD.3

‘Diego hizo a Juan quebrar el vaso’.

El verbo de no acción presentado en (33) el causado Miri ‘María’ es de tipo de paciente, no lleva acabo una acción iniciada por el causante. Este causado también tiene la marca de acusativo.

(33) Yan mita Miri ra *yan* *kupia* *baiwan kul* ra

Juan ENF María ACU hacer.SD.3 corazón romper escuela ACU

wa-ras kan ba mita

ir-NEG porque DET ENF

‘Juan hizo enojar a María por no ir a la escuela/Juan enojó a maría por no ir a la

escuela’.

El causado de las construcciones no implicativas del miskito tienen un mayor grado de autonomía o control que el causado de las implicativas, ya que en estas construcciones no está claro si el causado lleva a cabo o no el evento causado. En estas construcciones se invierte el orden de los de los verbos el predicado causativo *munan* ‘hice o causé’ pasa a posición final, mientras, el predicado efecto se encuentra antepuesto al verbo causativo, como se puede observar en (34). El predicado efecto está codificado con el sufijo de irrealis, éste ya no expresa la información tiempo y persona, esta función pasa a cumplirla el verbo causativo. El causado ‘Nelson’ también está marcado con la posposición *ra*.

- (34) Diego Nelson ra glas ba *bai-k-bia* *mun-an*.
 Diego Nelson ACU VASO DEF quebrar-TR-IRR.3 hacer-PSD.3
 ‘Diego hizo que Nelson quebrara el vaso’

3.3.1.5 El causado actuando voluntariamente

Un causado voluntario se puede encontrar cuando la realización del predicado efecto está en concordancia con los deseos del causado, mientras el comportamiento del causante es neutral (Loewenthal 2002: 98). Generalmente, un causado que actúa voluntariamente tiene el control, esta relación fue explorada en la variable anterior. Sin embargo, en el miskito como ya se señaló con los parámetros de Comrie (1989: 169-171) las construcciones permisivas son aquellas que tienen un causado actuando voluntariamente, como se puede observar en el ejemplo (34) en donde el causado *tukta* ‘niño’ realiza el evento de correr por su voluntad, éste no cumple los deseos del causante, en esta construcción el causado no tiene la marca de acusativo.

- (34) Karlus mita tukta ba sui-n pul-an.
 Carlos ENF niño DEF dejar-SD.3 correr-PSD.3
 ‘Carlos dejó al niño correr’.

Las construcciones no implicativas pueden expresar un causado que ha efectuado el predicado voluntariamente en este caso ‘Diana’ como se puede observar en (35); ya que no queda claro si la acción se llevó a cabo o no, aunque en esta construcción el causante *yang* ‘yo’ no es neutral como el ejemplo señalado en (35) el causante es el responsable de la situación causativa, pero el éxito del efecto está en la voluntad del causado.

- (35) yang Diana ba waunhtaya kum ul-bia dau-k-ri.
 1 Diana DET papel INDEF escribir-IRR.1 hacer-TR-PSD.1
 ‘Yo hice que diana escribiera una carta’.

En el miskito las causativas perifrásticas expresan un causado que actúa en contra de su voluntad cumpliendo los deseos del causante.

3.3.1.6 El causante actuando directamente

Esta variable explora la diferencia entre causación directa e indirecta de acuerdo con la participación del causante. Un causante que actúa directamente sobre el causado en el miskito se encuentra en las causativas léxicas como ya se ha descrito en (§3.2) y se ilustra con los ejemplos observados en (36). Estas construcciones se caracterizan por tener un causante agente y un causado paciente, generalmente, icónicas con una menor distancia conceptual y lingüística.

- (36) Yân aimhplikra kata ra ***ik-an.***
Juan ladrón AUX ACU matar-PSD.3
'Juan mató al ladrón'.

La causación indirecta involucra dos participantes, un causante y un causado que realiza el evento iniciado por el causante. La causación indirecta puede implicar que el perfil temporal y espacial pueden ser distintos. La causativa analítica ejemplificada en (37a) está formada por el predicado causativo *yan* 'dar o hacer' y el predicado efecto con un verbo intransitivo como *plapaia* 'correr' el causado *Inny* (humano, femenino) cumple los deseos de causante *Kenya*, en este caso correr, haciendo efectiva la manipulación; los perfiles espacio temporales son distintos expresando un evento menos integrado, al igual que la construcción analítica con predicado transitivo derivado vista en (37b). Las construcciones sin causado expresado como la observada en (37c) expresan un alto grado de periferia que implica la ausencia del evento que conlleva a una menor integración del evento (Kemmer y Verhagen 1994: 138). En la misma línea Givón (2001: 50) expresa que los eventos con menor integración

referencial tienen menor integración el evento, por lo tanto, las construcciones sin causado expresado del miskito pueden señalar un grado menor de integración espacio temporal que las construcciones con causado expresado.

(37) a. Kinia ba Inny ra *yan* *plap-an.*
 Kenya DEF Inny ACU hacer.SD.3 correr-PSD.3
 ‘Kenya hizo correr a Inny’.

b. Karlus mita Yan ra *yan* aimhplikra ba ra *ik-an.*
 Carlos ENF Juan ACU hacer.SD.3 ladrón DET ACU matar-PSD.3
 ‘Carlos hizo a Juan matar el ladrón’.

c. Nilsun glas ba *yan* *bai-k-an.*
 Nelson vaso DET hacer-SD.3 romper-TR-PSD.3
 ‘Nelson hizo quebrar el vaso’

En cambio, las causativas con intransitivos morfológicos como se señaló en (§2.2) son construcciones son ambiguas, puede interpretarse que el causante ‘accidentalmente’ quebró el vaso o un causado no expresado no tan evidente, como es ejemplifica en (38a). En la construcción señalada en (38b) con el predicado efecto *lawaiia* ‘secarse’ el causante *Yân* ‘Juan’ interviene en la acción de secar de una forma no tan directa (puso al sol al perro para que se secara). Las construcciones analíticas con verbo de estado semánticamente están más cercanas a una causación directa ejemplificado en (38c) ya que el causante *Inny* (humano, femenino) lleva a cabo el evento causado. El ejemplo con el verbo transitivo *lakaia* ‘secar’ presentada en (38d) expresa causación indirecta, ya que existe un causado agente no expresado debido a la valencia del verbo y un afectado explícito.

- (38) a. Nilsun glas ba **yan** bai-w-an
 Nelson vaso DET hacer-SD.3 romper-INTR-PSD.3
 ‘Nelson hizo quebrar el vaso’
- b. Yân yan yul ba la-w-an.
 Juan hacer-SD.3 perro DET secar-INTR-PSD.3
 ‘Juan hizo secar al perro’.
- c. Inny tukata ba **yaban** yap-isa ai kuartuka ra.
 Inny niño DET hacer.SD.3 dormir-PRS.3 POS.3 cuarto ACU
 ‘Inny duerme al niño en su cuarto’
- d. Yân **yan** yul ba la-k-an
 Juan hacer-SD.3 perro DET secar-TR-PSD.3
 ‘Juan hizo secar al perro’ (alguien intervino para que se seicara).

3.4.1.7 El causante actuando intencionalmente

En todas las construcciones causativas del miskito el causante actúa intencionalmente, exceptuando las construcciones analíticas con el predicado de efecto intransitivo como se observa en (39a-b) ya que el evento iniciado por el causante puede considerarse accidental.

- (39) a. Yân plit nani ba **mun-an** **kah-w-an**
 Juan plato PL DET hacer-PSD.3 caer-INTR-PSD.3
 ‘Juan hizo caer los platos’.
- b. Nilsun glas ba **yan** **bai-w-an**
 Nelson vaso DET hacer-SD.3 quebrar-INTR-PSD.3
 ‘Nelson hizo quebrar el vaso’.

Las construcciones permisivas en el miskito tienen un causante no intencional. Como ya se ha mencionado, su posición es neutral en el evento. El causante ‘Karlus’ no tiene la intención

que los niños corran, simplemente, permite que lo hagan. El predicado efecto es realizado por la intencionalidad del causado *tukta* ‘niño’ ejemplificado en (40).

- (40) Karlus mita tukta ba sui-n pul-an.
 Carlos ENF niño DEF dejar-SD.3 correr-PSD.3
 ‘Carlos dejó al niño correr’.

3.3.1.8 El causante actuando forzadamente

No se ha encontrado ejemplos de esta variable como lo propone Levshina (2016: 524). En la actuación forzada, se espera un esfuerzo extra por parte del causante para que el causado realice el evento causado. En los términos de Dixon (2000) la forma más compacta se correlaciona con una causación forzada que se corresponde con el miskito a la mayor integración eventiva, ya que las causativas léxicas y morfológicas implican contacto directo. En un ejemplo elicitado de acuerdo con lo propuesto por Levshina (2016: 524) ese esfuerzo extra se manifestaría con el predicado *karhna munaia* ‘obligar’ en el miskito, el predicado causativo pasa a posición final con el sufijo de irrealis como es observado en (41)

- (41) Nahki karhna *mun-ai* sapa nutakaia sna ilp *mun-bia*
 cómo fuerza hacer-INF DUB saber-INF AUX ayuda hacer.IRR.3
 lahma.
 POSP
 ‘Debo saber cómo obligarlos a cooperar’.

3.3.1.9 Clase semántica del causante

La clase semántica del causante se identifican dos valores: animado e inanimado. El causante como clase semántica en las causativas léxicas no tiene ninguna consecuencia en la marcación como se observa (42).

(42) a. Yan aimhplikra kata ra ik-an
 Juan ladrón AUX ACU matar-PSD.3
 ‘Juan mató al ladrón’.

b. kar ba aimhplikra kata ra ik-an
 auto DET ladrón AUX ACU matar-PSD.3
 ‘El auto mató al ladrón’.

Un causante inanimado, a pesar de ser el iniciador o causante del evento carece de volición, intencionalidad y control del evento, una construcción causativa con un causante inanimado podría entrar en la categoría de un evento accidental o indirecto. En las causativas perifrásticas observan el mismo comportamiento no existen restricciones, ni consecuencias en la codificación del causante como se puede ver en (43a-b). en la cláusula ilustrada en (43a) con un causante animado *Karlus* ‘Carlos’ y la cláusula en (43b) con un causante inanimado *kauhla* ‘viento’ como ya se ha mencionado carece de volición, pero no existen consecuencias en la marcación.

(43) a. *Karlus* mita Yân ra *ya-ka* sibrin mita tatatu-aisa.
 Carlos ENF Juan ACU hacer-SD.IRR miedo ENF temblar-COND.3
 ‘Carlos hará a Juan temblar de miedo’.

b. *kauhla* ba mita Yân ra *ya-ka* tatatu-aisa.
 viento DET ENF Juan ACU hacer-SD.IRR temblar-COND.3
 ‘el viento hará temblar a Carlos’.

De acuerdo con lo propuesto por Levshina (2016: 524) los causantes animados son intencionales, por lo tanto, la animacidad incrementa la probabilidad de causativas léxicas. Así, lo investigado en el miskito la animacidad del causante incide en la productividad de las

construcciones causativas, ya que existe una tendencia a lexicalizar los predicados con sujetos animados.

3.3.1.10 Clase semántica del causado

El causado animado en las construcciones analíticas del miskito tienden a aparecer codificadas con la posposición *ra* como se puede observar en (44a) con *luhpia* ‘hijo’. Al igual que con un causado inanimado, este aparece marcado de la misma forma, como se observa en (44b) con *kar* ‘carro’. En cambio, en (44c) aunque esto no es lo usual, el causado *lî* ‘agua’ no aparece marcado con la posposición *ra*. El causado inanimado tiene más características de un causado de tipo paciente, ya que carece de autonomía. Loewenthal (2003: 102) señala que los causados de las construcciones permisivas son autónomos, los causados animados de las construcciones coercitivas tienen algo de autonomía, mientras los causados inanimados carecen de autonomía, como se puede observar con las cláusulas en (44b-c) con causados inanimados, estos no tienen autonomía y su función es más de paciente.

- (44) a. Witin ai **luhpia ra** mun-an awala ba lu-an.
 3 POS hijo ACU hacer-PSD.3 río DEF cruzar-PSD.3
 ‘Él hizo a su hijo cruzar el río’.
- b. Witin ai **kar ra mun-an** awala ba lu-an.
 3 POS auto ACU hacer-psd.3 río DEF cruzar-PSD.3
 ‘Él hizo a su auto cruzar el río’.
- c. Karlus ba yang **lî ba** lukwan
 Carlos DEF hacer.PRS.3 agua DEF hervir-PSD.3
 ‘Carlos hizo hervir el agua’.

3.3.1.11 Correferencialidad del causante con otros participantes

Esta variable explora el funcionamiento de las construcciones causativas cuando el causante es correferencial con otro participante de la cadena clausal. La construcción señalada en (45a) expresa una correferencialidad del causante no expresado pero indexado en el verbo, con el causado *ai* ‘objeto de primera persona’ (el causante se hizo a sí mismo comer una ensalada). La cláusula no tiene el mismo orden de palabras de una cláusula prototípica causativa analítica, en primer lugar, el verbo causativo *munti* ‘hice o causé’ está en posición final y no tiene el sufijo de referencia cruzada, este expresa la información tiempo aspectual como es usual en la lengua con el verbo que está en posición final. en segundo lugar, el verbo causado está en segunda posición, este se encuentra marcado con el sufijo de infinitivo. Entre los dos predicados se ubica el pronombre de objeto *ai* que hace referencia al causado. Cuando la correferencialidad corresponde al causante *yang* ‘yo’ y el afectado *ai* ‘objeto de primera persona’ la construcción perifrástica no altera su forma esperada. El causante ubicado en primera posición, el causado en segunda posición, seguido el verbo causante y en posición final el verbo efecto, como se puede observar en (45b).

(45) a. salat pi-aia *ai* *mun-ti*.
ensalada comer-INF OBJ.1 hacer-PSD.1
‘Me hice comer ensalada’.

b. Yang Yân ra *ya-b-ri* *ai* win tak-an.
1 Juan ACU hacer-TR-SD.1 OBJ.1 ganar ponerse-PSD.3
‘yo hice a Juan vencerme’.

3.3.1.12 Polaridad

El cambio de polaridad o sea el cambio positivo o negativo del evento en las causativas analíticas del miskito, en este caso el cambio de positivo a negativo invierte el orden de los

predicados como se observa en (46a) esto sucede cuando es negado el predicado causativo *yabia* ‘hacer o dar’, el predicado causativo se ubica en posición final, éste es marcado con el sufijo negativo *-ras* más el auxiliar de negación *kari* en posición posverbal, el verbo efecto está codificado con el sufijo de irrealis *-bia*, interpretándose como un evento no efectuado. Sin embargo, cuando es negado el verbo efecto *plapaia* ‘correr’, se mantiene el orden prototípico causativo, el predicado causativo *yabaia* ‘hacer o dar’ está marcado con el sufijo negativo con el auxiliar de negación a la izquierda, mientras el predicado efecto en posición final con el sufijo de infinitivo como es observado en (46b).

(46) a. Yang Yân ra plap-bia yab-ras kari.
 1 Juan ACU correr-IRR.3 hacer.NEG AUX.NEG
 ‘Yo no hice correr a Juan’.

 b. Yang Yân ra yab-ras kari plap-ai-a
 1 Juan ACU hacer-NEG AUX.NEG correr-INF
 ‘Yo hice no correr a Juan’.

3.5 El continuum de la causatividad en el miskito

De acuerdo con Shibatani y Pardeshí (2002: 103) cuando un significado causativo se expresa mediante un elemento verbal independiente, se puede identificar la construcción como sintáctica, analítica o perifrástica. Lo que se puede identificar como sintáctico, sin embargo, varía considerablemente de una lengua a otra, así como de una construcción a otra dentro de una misma lengua. Así Shibatani y Pardeshí (2002: 107) expresan que las construcciones pueden variar en su grado de integración como se constató en el miskito en el apartado anterior. La variación se correlaciona con el grado de gramaticalización de la dimensión semántica. Los verbos causativos difieren en contenido semántico entre sí, así como los causativos sintácticos (o analíticos) muestran diferencias con respecto al grado de síntesis y

gramaticalización, las causativas morfológicas también vienen en una gran variedad con respecto a la síntesis, se pueden dividir en varios grupos desde formas aglutinantes hasta formas léxicas puras que son morfológicamente inanalizables

El continuum en la causatividad se ha abordado de acuerdo con el principio de iconicidad de Haiman (1985). En cambio, Dixon (2000: 74) propuso un continuum con el grado de compactación y varios parámetros semánticos que concuerdan con el principio de iconicidad. Sin embargo, esta correlación no siempre es exitosa. Una clasificación de tipo formal como la propuesta por Dixon (2000) no solo falla en hacer predicciones correctas sobre la correlación forma-significado de ciertos causativos morfológicos, sino que tampoco logra hacer predicciones translingüísticas de una manera simple. Por ejemplo, las formas productivas *-sase* del japonés son morfológicas y, en consecuencia, más compactas que las construcciones perifrásticas. Los primeros no están correlacionados con un valor más directo que el segundo; ambos expresan típicamente causalidad indirecta, así como causalidad sociativa²⁸ (Shibatani y Pardeshi 2002: 111). La definición de la situación causativa directa e indirecta a través de la semántica del causante y causado resulta un factor esencial es enfoque del continuum formal y sus correlaciones.

3.5.1 El continuum en el miskito

Las cláusulas simples que expresan una situación causativa, como ser, las de tipo léxicas o derivadas que expresan causatividad directa en el miskito, como se mencionó (§3.1; 3.2). Estas construcciones representan el grado máximo de integración de un evento, donde el

²⁸ La causalidad sociativa no se expresa de forma productiva o morfológica en la lengua miskita, por lo tanto, no es parte de esta investigación.

causante actúa directamente sobre el causado, semánticamente, clasificado como un paciente, como se observa en (47a-b).

(47) a. Yan aimhplikra kata ra ik-an.
 Juan ladrón AUX ACU matar-PSD.3
 ‘Juan mató al ladrón’.

b. Karlus basu kum bai-k-an.
 Carlos vaso DEF quebrar-TR-PSD.3
 ‘Carlos quebró un vaso’.

Las causativas analíticas en el miskito no presentan el mismo grado de integración, así que una construcción con un verbo de no acción como predicado causado no expresa la causatividad indirecta prototípica, el causado es de tipo paciente, en algunos casos como con el verbo *yapaia* ‘dormir’ expresan una causatividad directa, en lo ejemplificado de la cláusula (48) el causante actúa directamente sobre el causado que es de tipo paciente.

(48) Inny tukta ba *ya-b-an* *yap-isa* ai kuartuka ra.
 Inny niño DEF hacer-TR-SD.3 dormir-PRS.3 POS.3 cuarto ACU
 ‘Inny duerme al niño en su cuarto’

La causatividad indirecta es expresada en el miskito cuando la construcción causativa tiene dos agentes: un causante y un causado de tipo agente con perfiles espaciotemporales que pueden ser distintos. Las causativas analíticas con predicados intransitivos derivados de acción pueden expresar un perfil espaciotemporal distinto pero la volición e intención del causante es menor, ya que el evento expresado puede considerarse accidental, con un causado más de tipo paciente lo que es ejemplificado en (49).

(49) Nilsun glas ba yan bai-w-an
 Nelson vaso DEF hacer.SD.3 romper-INTR-PSD.3
 ‘Nelson hizo quebrar el vaso’.

En cambio, las construcciones con causativas con predicados efectos transitivos, como ser, las léxicas o derivadas expresan el mayor grado de causación indirecta, esto con un causante y un causado de tipo agente. Este último es el participante manipulado, pudiendo no ser expresado, como es observado en (50a-b).

(50) a. Karlus mita Yan ra **yan** aimhplikra ba ra ik-an
 Carlos ENF Juan ACU hacer.SD.3 ladrón DEF ACU matar-PSD.3
 ‘Carlos hizo a Juan matar el ladrón’.

b. Nilsun glas ba yan bai-k-an.
 Nelson vaso DEF hacer-SD.3 romper-TR-PSD.3
 ‘Nelson hizo quebrar el vaso’.

De acuerdo con lo analizado hasta ahora y respetado la propuesta de Shibatani y Pardeshi (2002: 153-166) se propone el *continuum* de la causatividad en la lengua miskita que se refleja en la Figura 4.

Figura 4. El continuum causativo en el miskito

ALTO	Grado de síntesis/lexicalización/gramaticalización	BAJO
BAJA	Grado de regularidad/productividad	ALTA

Léxicos puros/derivados < Analíticas/INTR-D < Analíticas INTR-L/transitivos

En la Figura 4 las causativas léxicas y derivadas comparten el mismo grado de causación directa, es decir, el causante actúa directamente sobre el causado, las derivadas transitivas tienen un mayor grado de regularidad en la lengua. Las construcciones analíticas con verbo

intransitivo derivado son las menos prototípicas, ya que el causado es de tipo paciente, de manera contraria, los predicados intransitivos léxicos el causado es de tipo agente.

En las construcciones analíticas con predicados léxicos presentan el mismo grado de causación indirecta. Cabe señalar que no se incluyen en el *continuum* los predicados con verbos de estado porque no implican realmente causación. Aunque es posible construir un continuum de causativas analíticas iniciando con las construcciones con verbos de no acción que en el caso del miskito tienen el menor grado de causación, las causativas derivadas intransitivas con un mayor grado de causación, pero con un causado tipo paciente, luego los predicados intransitivos puros y predicados transitivos con el mayor grado de causación.

Resumen

En el primer apartado de este capítulo se han descrito las situaciones causativas expresadas en el miskito de acuerdo Haspelmath (1993). Estas comprenden las alternancias no dirigidas: (i) equipolentes (ii) lábiles (iii) supletivas. Se determinó que en el miskito la causatividad no se expresa a través de mecanismos morfológicos. Los afijos del miskito *-k* y *-b* expresan transitividad, mientras *-w* expresa intransitividad. Por último, La causación es expresada en el miskito a través de las construcciones analíticas.

Conclusiones

En este trabajo se exploró la expresión de la causación en la lengua miskita. La lengua presenta tres formas de expresión: (i) causatividad léxica sin ningún tipo de productividad y (ii) causatividad léxica con predicados derivados con un mayor grado de regularidad (iii) la causatividad analítica. Los primeros dos tipos expresan la causatividad directa en donde el causante actúa directamente sobre el causado, mientras en tercer tipo expresa lo que se denomina causatividad indirecta aquí el causante manipula al causado para que realice sus deseos. Fue determinado que en la lengua miskita los sufijos *-k* y *-b* expresan transitividad, concluyendo que el miskito no expresa causatividad morfológica. La causatividad en el miskito funciona a través de un *continuum* donde se refleja en un extremo una causatividad directa con predicados con un mayor grado de síntesis y menor regularidad, mientras en el otro extremo tiene predicados que expresan causatividad directa con un menor grado de síntesis y un mayor grado de regularidad. Cuando los predicados son sometidos a causativización no todos reflejan el mismo grado de causación. Los predicados de no acción están más cercanos semánticamente a una causatividad directa, con un causado de tipo paciente, mientras los verbos de acción expresan la causatividad indirecta prototípica. En el miskito las causativas analíticas pueden expresar el causado o no, fenómeno que se debe a la transitividad del predicado y un afectado explícito para que el causado no sea expresado.

Bibliografía

- Arguedas Cortés, Gilda. 2015. “*Morfología flexiva del misquito: El sustantivo*”. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 12:2.93.
- bisetto, Antonietta & Sergio Scalise. 2005. “The Classification of Compounds”. *Lingue e linguaggio* IV:2.319-0.
- Chomsky, Noam. 1986. *Knowledge of Language: Its Nature, Origin, and Use*. New York: Greenwood Publishing Group.
- CIDCA. 1985. *Miskitu Bila Aisanka: Gramática miskita*. Managua: Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica.
- Comrie, Bernard. 1989. *Language Universals and Linguistic Typology: Syntax and Morphology*. Oxford: University of Chicago Press.
- Comrie, Bernard & Andrej Malchukov, eds. 2015. *Introducing the Framework, and Case Studies from Africa and Eurasia*. (= *Comparative Handbooks of Linguistics*, 1/1.) Berlin, Boston: De Gruyter Mouton.
- Comrie, Bernard & Andrej L. Mal'chukov. 2015. “2. Leipzig Questionnaire on valency classes”. *Introducing the Framework, and Case Studies from Africa and Eurasia*. (= *Comparative Handbooks of Linguistics*, 1/1.) ed. by Bernard Comrie & Andrej Malchukov, 27–40. Berlin, Boston: De Gruyter Mouton.
- Constenla Umaña, Adolfo. 2002. “Acerca de la relación genealógica de las lenguas lenkas y las lenguas misumalpas”. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 28:1.189.
- Constenla Umaña, Adolfo. 2005. “¿Existe relación genealógica entre las lenguas misumalpas y las chibchenses?”. *Estudios de Lingüística Chibcha*.7–85.

- Constenla Umaña, Adolfo. 2006. “Acerca de la relación genealógica de las lenguas lenkas y las lenguas misumalpas”. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 28:1.189.
- Fabre, Alain. 2005. *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos*. Book in Progress at <http://butler.cc.tut.fi/~fabre/BookInternetVersio/Alkusivu.html> accessed May (2020).
- Givón, Talmy. 2001. *Syntax*. (II.) Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- Haiman, John. 1985. *Iconicity in Syntax: Proceedings of a Symposium on Iconicity in Syntax, Stanford, June 24-6, 1983*. Stanford: John Benjamins Publishing.
- Hale, Kenneth. 1989. “The Causative Construction in Miskitu”. *Sentential Complementation and the Lexicon: Studies in Honour of Wim de Geest*. (= *Linguistic Models*, 13.) ed. by Dany Jaspers, Wim Klooster, Yvan Putseys & Pieter Seuren, 189–206. Berlin, Boston: De Gruyter Mouton.
- Hammarström, Harald & Forkel, Robert & Haspelmath, Martin & Bank, Sebastian. 2020. *Glottolog 4.3 - Mískito*. <https://glottolog.org/resource/languoid/id/misk1235#top>, Accessed 03/30/2021 03:35:44.
- Haspelmath, Martin & Andrea D. Sims. 2013. *Understanding Morphology*. Londres: Routledge.
- Heat, C.R. & Marx. W. G. 1927. *Diccionario miskito-español, español-miskito*. Tegucigalpa: Calderón.
- Herranz, Atanasio. 2001. *Sociedad, Estado y Lenguaje. La política lingüística de Honduras*. Tegucigalpa: Guaymuras.
- Jäger, Gerhard. 2010. *Morphological language classification*. Tübingen: Universität of Tübingen.

- Jaspers, Dany, Wim Klooster, Yvan Putseys & Pieter Seuren, eds. 1989. *Sentential Complementation and the Lexicon: Studies in Honour of Wim de Geest*. (= *Linguistic Models*, 13.) Berlin, Boston: De Gruyter Mouton.
- Kemmer, Suzanne & Arie verhagen. 2002. “The grammar of causatives and the conceptual structure of events”. *Mouton Classics: From Syntax to Cognition. From Phonology to Text* ed. by ProQuest, 451–492. Berlin/Boston: De Gruyter; De Gruyter Mouton.
- Kittilä, Seppo. *Transitivity: towards a comprehensive typology*. Tesis doctoral, Universidad de Turku, Turku.
- Kittilä, Seppo, Katja Västi & Jussi Ylikoski. 2011. *Case, Animacy and Semantic Roles*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- Laura Herlihy Hobson. 2006. ““Magia sexual” y dinero: las estrategias miskitas en la economía global”. *Wani* 46.62–72.
- Lehmann, Walter. 1910. *Ergebnisse einer Forschungsreise in Mittelamerika und México 1907—1909*. Berlin: Drietcher Reimer.
- Levshina, Natalia. 2015. “European analytic causatives as a comparative concept: Evidence from a parallel corpus of film subtitles”. *Folia Linguistica* 49:2.
- Levshina, Natalia. 2016. “Why we need a token-based typology: A case study of analytic and lexical causatives in fifteen European languages”. *Folia Linguistica* 50:2.663.
- Loewenthal, Judith. 2003. “Meaning and use of causeless causative constructions with *laten* in Dutch”. *LOT Occasional Series* 1.97–129.
- Malchukov, Andrej, Martin Haspelmath & Bernard Comrie, eds. 2011. *Studies in Ditransitive Constructions: A Comparative Handbook*. (= *De Gruyter reference global*.) Berlin/Boston: De Gruyter; De Gruyter Mouton.

- Mosquitia Asla Takanka. 2012. *Protocolo Bio-cultural del Pueblo Indígena Miskitu: el derecho al consentimiento libre, previo e informado en nuestro territorio de La Muskitia Hondureña*. <https://portals.iucn.org/library/node/45165>.
- Nichols, Johanna & Balthasar Bickel. 2013. *Locus of Marking in the clause*. (= *The world atlas of language structures*.) Oxford: Oxford University Press.
- Nichols, Johanna, Balthasar Bickel, Martin Haspelmath, Matthew S. Dryer, David Gil & Bernard Comrie. 2005. *Locus of marking (in the clause; in possessive noun phrases; and whole-language typology)*. (= *The world atlas of language structures*.) Oxford: Oxford University Press.
- Payne, Thomas E. & Thomas E. Payne. 1997. *Describing Morphosyntax: A Guide for Field Linguists*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ProQuest, ed. 2002. *Mouton Classics: From Syntax to Cognition. From Phonology to Text*. Berlin/Boston: De Gruyter; De Gruyter Mouton.
- Quesada, Juan D. 2007. *The Chibchan languages*. Cartago Costa Rica: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Salamanca, Danilo. *Elementos de gramática del Miskito*. Tesis doctoral, MIT, Cambridge.
- Salamanca, Danilo. 2008. "El idioma miskito: estado de la lengua y características tipológicas". *Letras* 1:43.91–122.
- Salamanca, Danilo. 2018. *Diccionario Miskito*. Tegucigalpa: Sistema Editorial Universitario.
- Sapir, Edward. 1921. *Language: An Introduction to the Study of Speech*. New York: Courier Corporation.

- Shibatani, Masayoshi. 2002. "Introduction: Some basic issues in the grammar of causation". *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation* ed. by Masayoshi Shibatani, 1–22. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Shibatani, Masayoshi, ed. 2002. *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Shibatani, Masayoshi & Prashant Pardeshi. 2002. "The Causative Continuum". *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation* ed. by Masayoshi Shibatani, 85–126. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Smutko, Gregorio. 1988. *La Mosquitia: historia y cultura de la Costa Atlántica*. Managua: La ocarina.
- Song, Jae J. 1996. *Causatives and causation: A universal-typological perspective*. (= *Longman linguistics library*.) London, New York: Longman.
- Štekauer, Pavol, Salvador Valera & Livia Körtvélyessy. 2012. *Word-Formation in the World's Languages: A Typological Survey*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wing, Cheyenne. 2020. *Grammatical Sketch of tohono o'odham language*. Tesis de maestría, Arizona, Arizona.